



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN
DIGI



CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA
CIEPs "MAYRA GUTIÉRREZ"

CENTRO DE ATENCIÓN INDIVIDUAL E INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL
EL INCIENSO

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

**Memoria, Identidad y
Organización
en la Comunidad "El Incienso"**

LIC. JOSÉ HERBERT R. BOLAÑOS VALENZUELA
LICDA. K. PAMELA KRISTANCIC GODÍNEZ

Guatemala, noviembre de 2008

CON EL APOYO DE LOS Y LAS ESTUDIANTES-PRACTICANTES DEL CENTRO “EL INCIENSO”:

Ana Lucía Orellana Portillo	Jocabed Montufar Turcios
Andrea Linares Castellanos	Lidia Antolina Donis Barrera
Ángela Judith Reyes Padilla	Luisa Fernández Valenzuela
Byron Anderson Chivalán Pérez	María Sagastume Villagrán
Byron Sandoval Monterroso	Marlin Paola Sosa Pérez
Claudia Carolina Castillo Castañeda	Miling Rivera Vázquez
Emilio García García	Pammela Rivera Vásquez
Fernanda Escobar Velázquez	Patricia Rodas Cardona
Fredy Muñiz Martínez	Paula López Barrundia
Gabriela Guerrero Véliz	Raquel Salazar Martínez
Geylin Dinorah Duarte Soto	Verónica Cristina González

TAMBIÉN PARTICIPARON:

M.A. Jorge Alejandro Batres Quevedo	Licda. María Renée González Rodríguez
-------------------------------------	---------------------------------------

A todos y todas, muchísimas gracias por todo su apoyo,
su trabajo, además de hacer posible la investigación,
hizo muy grata la experiencia.

A la colonia-comunidad El Incienso, un ¡GRACIAS! muy grande.
Especialmente a las personas que se involucraron en esta investigación;
les invitamos a continuarla, llevando a cabo las inquietudes que se
han despertado y que deben realizarse para beneficio de todos y todas.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 3

I PARTE: Aspectos Teóricos Y Metodológicos

1. JUSTIFICACIÓN: Una intervención desde la Psicología Social	5
2. PREÁMBULO: Asentamientos Empobrecidos, de la Exclusión a la Participación	7
3. OBJETO, OBJETIVOS, SUJETOS Y SUJETAS DE LA INVESTIGACIÓN: ¿Sobre qué, para qué y quienes investigamos?	11
4. METODOLOGÍA: ¿Cómo investigamos?	13

II PARTE: Resultados Obtenidos

5. INFORMACIÓN RECOPIADA: ¿Qué nos contaron?	17
5.1 Descripción Demográfica (Pamela Kristancic)	18
5.2 Memoria (Pamela Kristancic)	21
5.3 Identidad (Herbert Bolaños)	31
5.4 Organización (Herbert Bolaños)	42
6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: Reflexiones Emergentes	49
6.1 Exclusión (Ángela Reyes, Gabriel Guerrero, Luisa Valenzuela)	49
6.2 Desplazamiento (Paola Sosa)	53
6.3 Violencia (Herbert Bolaños)	56
6.4 Terrenos no Legalizados (Pamela Kristancic)	60
6.5 ¿Por qué se cuentan las Leyendas? (Pammela Rivera)	63
6.6 ¿Colonia o Comunidad? (Byron Chivalán, Fernanda Escobar, María Inés Sagastume, Paula Barrundia, Verónica González)	64

III PARTE: Síntesis del Trabajo

7. REFLEXIONES FINALES: A modo de conclusiones	69
--	----

IV PARTE: Complementos

BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXOS	76



Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

INTRODUCCIÓN

Como se verá más adelante, este informe contiene las principales reflexiones que se produjeron en el equipo de investigación mientras recuperaba la memoria comunitaria de El Incienso. El esfuerzo emprendido es parte de un proceso de intervención psicosocial y atención psicológica que el centro El Incienso está desarrollando. De modo que deberá comprenderse como un tramo del camino que se inició el año pasado con la elaboración de un diagnóstico comunitario y que continuará tendrá seguimiento el próximo año.

Se trata, en este caso, de un informe preliminar, es decir de un documento que recopila la información como un primer esfuerzo por sintetizar los hallazgos, que dará paso a un informe final que se espera que contenga información más amplia sobre los temas que se trataron en la investigación. Este esfuerzo por sistematizar y devolver los resultados, antes de llegar al informe final tiene por objetivo presentar ante la comunidad las reflexiones del equipo de investigación, y en lo posible reflexionar con ella antes de finalizar el proceso y no después de terminada la investigación (como suele hacerse).

Además de estar dirigido a la comunidad El Incienso, este informe preliminar es la oportunidad de compartir con la comunidad académica y científica no sólo los hallazgos, sino también la metodología y algunos aspectos teóricos que dan fundamento a nuestro trabajo. Por ello, la primera parte del informe describe con suficiente detalle la metodología, además es una oportunidad para que personas que han participado en la investigación vean el trabajo como un proceso y puedan verse dentro de él, recordando tal vez algunas de las actividades que se realizaron.

La segunda parte del trabajo, contiene los hallazgos de la investigación, divididos en dos capítulos. En el primero de ellos se desarrollan los temas fundamentales, de los que se partió para realizar la investigación: una descripción demográfica de la colonia; el relato comunitario sobre la memoria de El Incienso; una caracterización de la identidad comunitaria; y un breve análisis de la organización en la colonia.

El siguiente capítulo muestra tres reflexiones emergentes, es decir, que surgieron mientras se realizaba la investigación y que llamaron la atención del equipo de investigación: el fenómeno del desplazamiento en El Incienso; ¿por qué se cuentan las leyendas?; y ¿debe llamarse Colonia o Comunidad?

La tercera parte del informe es una síntesis de estas reflexiones, no se le considera tanto “conclusiones” pues se reconoce que incluso después de elaborar el informe final se continuará la reflexión al respecto de estos temas.

Como habrá advertido quien lee estas líneas, el equipo de investigación está integrado por bastantes personas. Afortunadamente, ha sido una oportunidad para los y las estudiantes-practicantes del centro El Incienso, de participar en una investigación-acción y formarse en el campo de la investigación en psicología. De modo que sus aportes resultaron primordiales tanto para la recopilación de la información como para su discusión y difusión. Esta es, entonces, una obra colectiva. Que incluye no sólo al equipo de investigación, sino principalmente a las cerca de cien personas de la comunidad que hicieron aportes valiosos, compartiendo sus experiencias, reflexiones y emociones en los diversos momentos de la investigación.

En lo relativo a la autoría de este informe debemos reconocer, por tanto, que mucho de lo comentado aquí fue dicho por las personas de la comunidad, y aunque en la mayoría de ocasiones hacemos evidente que se trata de una cita (indicando el número de entrevista o de grupo en que se refirió) sería muy difícil hacer lo mismo con todas las ideas que surgieron durante la investigación y que, seguramente, pertenecen más a la comunidad que al equipo de investigación.

Por nuestra parte, hemos reconocido que algunas personas se han dedicado a la sistematización de algunos temas más que otras; por ello luego de cada título hemos anotado sus nombres, como una forma de retribuir el esfuerzo al escribir las ideas que se habían discutido, tanto en los grupos de discusión con la comunidad, como en las discusiones del equipo. No se trata pues, de una autoría total, sino de un esfuerzo por organizar y compartir las reflexiones colectivas.

I PARTE: Aspectos Teóricos Y Metodológicos



El Equipo de Investigación

Capítulo 1. JUSTIFICACIÓN:

Una Intervención desde la Psicología Social

Nuestra rama científica se diferencia de otras disciplinas sociales, como la sociología, antropología, etnografía, trabajo social, etc.; las cuales desde su perspectiva estudian al ser humano y su sociedad. Esta investigación se realizó desde el ámbito de la Psicología, siendo una de las ramas de esta disciplina la Psicología Social, la cual se dedica al estudio de “los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social”¹. Siendo así una disciplina social que tiene su base en aspectos comunes con otras disciplinas, pero que a su vez se asume con características diferentes, teniendo perspectivas particulares de las diferentes problemáticas sociales que se presentan.

“La psicología social tiene por objeto el estudio de las relaciones, reales o imaginadas de persona a personas, dentro de un determinado contexto social en tanto afectan a las personas implicadas en esa situación”². Por ello, nuestro trabajo debe comprenderse desde la perspectiva de: lazos, redes comunitarias, organizaciones, interacción, relaciones, individuos, grupos, comunidades, sociedades, etc., pues a partir de estos factores entre otros, fue que se desarrolló este trabajo.

Por ello cabe decir que lo que hacemos es una intervención psicosocial, desde la psicología social, la cual definimos como: acción de un equipo externo con herramientas distintas a las de la comunidad, la cual a su vez está caracterizada por ser temporal y de acompañamiento más que de dirección, con el fin de fortalecer a la comunidad para que ella pueda desarrollar sus herramientas y se apodere de ellas para solventar sus necesidades.

1 Montero Maritza, “Introducción a la Psicología Comunitaria”, Paidós, Argentina 2004.

2 Fisher Gustave-Nicolas, “Psicología Social, Conceptos Fundamentales”, Narcea, S.A., Madrid 1990.

La psicología social pretende comprender, entender y descifrar, un fenómeno social para actuar en la sociedad de forma tal que provoque un cambio en el ambiente y la estructura social que sea de beneficio para la comunidad (sujeto-objeto) de estudio, en nuestro caso se trata de fortalecer la identidad comunitaria para facilitar la organización. Cabe mencionar que la psicología social no considera entre sus propósitos controlar la realidad, pues la asume como algo en continuo cambio, dado que se modifica así misma aun mientras se está investigando; quizás el ejemplo más claro de esto (en este trabajo) es la “identidad”, pero también la memoria y la organización, van cambiando mientras se desarrolla el trabajo, la comunidad entera está sujeta al devenir. A su vez asume una postura crítica, se plantea con una ideología y con una intención clara, definida y reconocida. Lo que pretende no es sólo el desarrollo teórico sino más bien el desarrollo social, que lleve a la acción comunitaria: la participación.

En esta investigación entramos a aspectos que son muy propios de la psicología como la memoria y la identidad, que pertenecen a la rama de la psicología social en la medida de que se trata de memoria colectiva, de identidad comunitaria y de la organización en el nivel comunitario para el desarrollo. Entendiendo que tanto la memoria como la identidad no son lo mismo en lo individual que en lo colectivo, pues al hablar de un colectivo tienen relevancia los aspectos que como grupo social los ha identificado en su desarrollo, los hechos que han marcado su historia, que se reflejan en una memoria que es en esa medida compartida por el grupo al haber vivido y compartido todo ello como comunidad. Al hablar de la identidad comunitaria se ven resaltados los aspectos que los diferencian de otras comunidades, que pasan de ser no solo características individuales sino también colectivas al ser compartidas por la comunidad.

Para todo ello fue fundamental el discurso comunitario, bien se sabe que la palabra caracteriza nuestro psiquismo en la medida en que pensamos en palabras, nos comunicamos en palabras y logramos interpretar esas palabras. Pero el discurso que analizamos no es sólo el verbal sino también el que se percibe reflejado en la forma de actuar. Por ejemplo la participación de las personas, el liderazgo, pero también el no actuar en la comunidad y la indiferencia ante la misma.

El objetivo de esta intervención psicosocial es propiciar el desarrollo desde la comunidad misma, y esto es posible sólo en la medida en que la comunidad se apropie de sus herramientas y participe en ella, continuándola. La comunidad ha alcanzado el desarrollo en sus inicios con la participación sectorial comunitaria, la cual debe continuar hacia la participación ciudadana. La participación comunitaria “es una acción conjunta y libre de un grupo de personas que comparten intereses y objetivos, es un proceso de producción e intercambio de conocimientos”³. En la comunidad se reconoce que la participación ha sido el medio por el cual han logrado los objetivos que como comunidad se han planteado. Los objetivos comunitarios han sido siempre a favor del desarrollo comunitario el cual han alcanzado. En la actualidad la participación ha disminuido y esto ha afectado a la comunidad. Esto repercute en la falta de herramientas para enfrentarse a las problemáticas que se le presentan, debido a que la participación es la base para que la organización y el desarrollo se alcancen en una comunidad. Por ello esta investigación tiene como fin fortalecer a la población para propiciar la participación e intervención en la comunidad para así organizarse y cubrir las necesidades que existen actualmente.

Pero para ello vemos que las relaciones comunitarias necesitan fortalecerse estructuralmente, partiendo de lazos afectivos más fuertes que les generen un apego a la comunidad, para fomentar así redes comunitarias más sólidas y duraderas, generando una relación directa a favor de la participación pero también al compromiso real con la misma, siendo esto posible al tener una identificación con la comunidad “sintiéndose parte de ella”, para poder intervenir en ella. Reconociendo con ello que “el fortalecimiento de la comunidad es una de las vías fundamentales para alcanzar el desarrollo y la transformación de las comunidades”⁴. La intervención social que se realizó buscó acompañar a la comunidad como agentes externos en dicho fortalecimiento por medio de propiciar una identificación comunitaria re-creando lazos comunitarios.

La participación ciudadana por su lado es la que se relaciona principalmente con la democracia participativa y directa, la cual está basada en varios mecanismos para que la población tenga acceso a las

3 Ob.cit., Montero, Argentina 2004.

4 Montero Maritza, “Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria”, Paidós, Argentina 2003.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

decisiones del gobierno de manera independiente sin necesidad de formar parte del gobierno o de un partido político, convertirse en agente de cambio en una sociedad la cual se ve necesitada. Siendo estos los caminos en los que se puede participar al ser miembros de una comunidad reconociendo a una sociedad a la cual se puede influir.

Reconocemos a su vez la importancia que tienen ambas intervenciones en la sociedad, tanto a nivel comunitario como ciudadano, pues es a partir de ellas se puede propiciar un cambio y mejoras en cada nivel. Por ejemplo: los comités comunitarios, en los cuales la participación es fundamental para que las comunidades busquen soluciones a sus problemáticas. A su vez en las comunidades surgen diferentes organizaciones las cuales tienen fines comunitarios con características de trabajo particulares, como los grupos de mujeres, jóvenes, etc.; los cuales desde su perspectiva brindan oportunidades de participación y cooperación, para dar soluciones a las problemáticas que aquejan a sus comunidades. En la participación ciudadana encontramos espacios en los cuales influir, como las elecciones de líderes, un ejemplo de ello son las elecciones presidenciales, para las cuales todos y todas tenemos la oportunidad de elegir al líder que mejor represente nuestros ideales, y que proponga un mejor plan de gobierno que cubra nuestras necesidades. A su vez la participación en organizaciones fuera de nuestra comunidad las cuales velan por el bienestar social y la transformación de la sociedad.

Es necesario que la participación gire en torno a ayudar no sólo en mis necesidades, sino también en las de otros y otras, refiriéndonos con esto a que la participación no sea únicamente pensando en lo individual, sino también revisando las necesidades de otras personas y colaborando con ellos y ellas y/o para ellos y ellas. Para esto se hace necesario un cambio en las actitudes, que pasen de ser participaciones por competencia, a ser participación solidaria con otros y otras, velando no sólo por sí, por tener más privilegios o mejores condiciones, sino también por que todos y todas como grupo estemos bien.

Estas actitudes se ven reflejadas también en las comunidades en aspectos de divisionismo organizativo, cuando en una misma comunidad hay varios comités u organizaciones, las cuales están representando a sectores de la misma comunidad, ocasionando dobles esfuerzo dentro de la misma comunidad, lo cual a la larga pueda resultar en interrupciones en los procesos de desarrollo debido a competencias, las cuales en vez de favorecer a la comunidad puedan impedir su desarrollo. Es por esto que la participación debe verse desde una perspectiva comunitaria, la cual englobe a toda la población y participe de forma tal que vele por los intereses de todos y todas y que la participación sea representativa de todos los sectores de una comunidad, para así trabajar en conjunto, para obtener mejores resultados los cuales serán de beneficio para todos y todas.

Propiciar la participación es importante, pero no como algo individual sino abarcándola desde lo colectivo, motivándola desde una perspectiva de ayuda mutua y de trabajo en conjunto, una participación que conlleve a una organización comunitaria más estable y transparente, que elimine competencias y que vele por el bienestar, fortaleciendo los lazos y las redes comunitarias.

Capítulo 2.

PREÁMBULO:

Asentamientos Empobrecidos

De la Exclusión:

Uno de los principales problemas de los países llamados “en vías de desarrollo” es la dificultad para atender las necesidades urgentes sin perder de vista las que hoy se consideran a mediano y largo plazo. Los esfuerzos de muchas organizaciones han sido válidos y legítimos, pero orientados a la satisfacción de lo urgente. Así lo demuestra el largo proceso por el cual la gente ha conseguido los servicios básicos, para luego atender cuestiones como la salud y la educación; siempre atendiendo lo urgente, y por tanto, muchas veces se han realizado dobles esfuerzos, rivalidades entre sectores, líderes, lideresas o grupos de una misma comunidad. Desde la investigación, y sobre todo, desde la intervención social que ha servido de base para la elaboración teórica diversos autores señalan la necesidad de intervenir pensando en el largo plazo y no sólo en lo emergente, así lo hace M. Marchioni:

“Definimos el proceso comunitario como un proceso de mejora de las condiciones de vida de una determinada comunidad, es decir, no dirigido solamente a solucionar o mejorar una situación patológica o negativa, partiendo del supuesto que toda realidad es mejorable (...). Este proceso de mejora, por tanto, es un proceso continuo, aunque pueda producirse o desarrollarse por etapas, y no puede ser limitado o agotarse en un proyecto o programa a tiempo.”⁵

Investigaciones en nuestro país como la realizada en El Mezquital, (también con el apoyo de la Dirección General de Investigación (DIGI) y la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos) también da cuenta de ello:

“Las dificultades para elaborar un proyecto de largo alcance tienen que ver con la gravedad de los problemas comunitarios que afecta a El Mezquital, (...) Cuando los problemas urgentes fueron medianamente satisfechos se produjo un relajamiento de la comunidad y se dio lugar al desborde de otros problemas que no estaban siendo enfrentados (violencia, por ejemplo)”⁶

Sin embargo, hay que hacer ver que esto no ocurre por casualidad, es una responsabilidad compartida entre muchos actores y muchas actoras, en realidad, es una consecuencia del sistema social que se ha establecido. Al revisar la dinámica comunitaria es notable que responde a la dinámica del sistema capitalista en que se encuentra inmersa; de ello se desprende que los modelos de organización estén cargados de los valores del sistema que fomenta no sólo el consumismo, también la competencia, la indiferencia y la exclusión. La solidaridad se confunde con la atención urgente, con la caridad ocasional y no se fomenta como práctica cotidiana; ya no se habla de com-padecer, es decir padecer con los y las demás. Aunque es positivo, no es suficiente que en las tragedias familiares se cuente con el apoyo económico y emocional de otras personas de la comunidad, debe contarse con el apoyo también “en las buenas”. El modelo reproducido por el sistema más bien apoya el aislamiento, la individualización, la conveniencia y el beneficio personal como base de las relaciones y de las organizaciones.

Visto desde un punto de vista más general también es notable que las comunidades con menos recursos son las que padecen más las carencias del sistema y que reciben menos sus beneficios. Es decir, son las que pierden la competencia por el capital, adquieren menos bienes, acceden a menos servicios y cargan con más prejuicios. En síntesis, son las comunidades excluidas del sistema.

Las categorías que se utilizan, tales como: “Área Marginal”, “Comunidad Empobrecida” o “Asentamiento Precario”, describen desde diferentes puntos de vista un aspecto de la realidad que debe asumirse: la exclusión que enfrentan tales comunidades. Sin embargo, puede ser necesario un ajuste en la perspectiva, pues cuando se califica un área como “Marginal” se está diciendo que “queda fuera”, mientras al asumir que es “Marginada” se describe el papel excluyente que el sistema social ejerce, al “dejar fuera”⁷. Si se habla de una comunidad como “Pobre”, de igual modo, se le adjudica una calidad sin reconocer que esa condición es generada por un sistema social que requiere la pobreza de algunos y algunas, por ello se utiliza la palabra “Empobrecida”, para hacer explícito el proceso de empobrecimiento que padecen estas comunidades. Y si se habla de “Asentamiento Precario” se está hablando de algunos aspectos, sobre todo infraestructurales, dejando de lado que hay otros aspectos que valorar en una comunidad, no se trata sólo de infraestructura,

⁵ Marchioni, Marco. **Comunidad, Participación y Desarrollo**. 2ª edición Editorial Popular, España. s.f. p. 13.

⁶ Batres, Jorge, et al. **Informe preliminar de resultados: Participación, Organización y Liderazgo en la comunidad el Mezquital**. Dirección General de Investigación (DIGI) Centro de Investigaciones en Psicología (CIEPs) “Mayra Gutiérrez”, Escuela de Ciencias Psicológicas USAC y Fundación para el Desarrollo Comunitario (FUNDESCO). Guatemala, 2006. p. 159

⁷ Cf. Duschatzky, Silvia y Cristina Corea **“Chicos en Banda, los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2002.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

también por ejemplo de organización y solidaridad. Otro término común en la actualidad es el de “Zona Roja”, calificativo que indica que se trata de una zona de alto riesgo en lo relativo a la delincuencia común, sin embargo, hoy se llama así a muchas zonas considerando las circunstancias de pobreza, hacinamiento y precariedad aunque en ellas los niveles de violencia no ameritan tal calificativo, como es el caso de El Incienso.

Cualquiera de las perspectivas propuestas hace evidente que hay comunidades que han sido excluidas de los beneficios que ofrece el sistema social actual. De modo que trabajar con estas comunidades es un esfuerzo por romper los esquemas de marginación, exclusión y empobrecimiento que se han reproducido por tanto tiempo en la sociedad guatemalteca.

Es necesario reconocer que este esfuerzo de investigación-acción es una oposición, es un intento de transformación del sistema, pero es también necesario ver en qué medida este sistema ha sido asumido por cada persona así como a nivel comunitario. Así puede entenderse (en parte) por qué una vez satisfechas las necesidades comunes se ha dado un proceso de aislamiento y disgregación tal, que la relación con los vecinos y las vecinas es conflictiva o a lo sumo indiferente, cuando se trata de atender ciertas necesidades. Esto quiere decir que se recurre al aislamiento, incluso la migración o, al no poder emigrar, las familias salen de casa (y de la comunidad) tanto como sea posible. Se usa la casa como dormitorio, entre semana por el trabajo o el estudio y los fines de semana porque se prefiere salir de la comunidad, perdiendo la oportunidad de fortalecer los vínculos y transformar el contexto comunitario en uno más sano.

Hay grupos y personas en la comunidad que, sin hacerlo evidente, favorecen la desunión comunitaria. Cuando los líderes y las lideresas de la comunidad que supuestamente actúan en representación de la comunidad, lo hacen a favor de pocos (a veces sólo de sí mismos) las personas se desilusionan, desconfían, se alejan. Cuando las organizaciones externas trabajan por las necesidades inmediatas y se olvidan (o no son capaces) de favorecer procesos de integración y organización a largo plazo, en los que la comunidad pueda apoyarse para desarrollarse integralmente, también se favorece el trabajo por lo inmediato, lo individual y se deja de lado lo colectivo y duradero.

Así pues, cuando la familia y la comunidad ofrecen modelos cada vez más individualistas, los esfuerzos por el desarrollo se realizan aislados, son menos eficaces y benefician a menos personas. Y esta situación sólo puede transformarse a partir de reflexiones constantes y profundas sobre la necesidad que tenemos de vivir y realizarnos en grupo, en comunidad, reconociendo las múltiples ventajas de organizarse y trabajar a nivel colectivo.

La satisfacción de las necesidades comunitarias y el desarrollo comunitario en general se verían facilitados por la organización de las personas que comparten las necesidades y los recursos. Esto implica no sólo la articulación de quienes necesitan, sino también un esfuerzo por parte de quienes pueden ayudar, sin tener la necesidad. Es la verdadera oposición de valores ante el sistema, unirse y organizarse pero por verdadera solidaridad, por con-padecerse ante las necesidades y con-partir los recursos, las posibilidades, los conocimientos, etcétera.

Con esta investigación-acción se han identificado importantes logros en el pasado de la comunidad y se difundió la memoria comunitaria que se ha recuperado; pues una de las posibles motivaciones que una comunidad tiene para unirse y fortalecerse es el pasado compartido, las metas alcanzadas, las luchas importantes, los aniversarios, las transformaciones que han posibilitado el presente. Este reconocimiento de un pasado común es la base fundamental para revisar en comunidad el presente, lo actual, las necesidades y recursos, la fortalezas y posibilidades, para asumir el futuro como una experiencia común, es decir, motivados y motivadas por lo que puede suceder, buscar la satisfacción de las necesidades actuales y de aquellas que pueden preverse para el mediano o largo plazo.

Lo que se ha observado en los trabajos de investigación previos⁸ es que la organización comunitaria responde a un sistema social que disgrega los intereses y promueve la competencia en lugar de la solidaridad, de modo que se atiende en el espacio comunitario las necesidades que se perciben como necesidades comunes,

⁸ Por ejemplo: Batres, Jorge; et al. **Participación, Organización y Liderazgo en Asentamientos Humanos Empobrecidos del Municipio de Villa Nueva**. DIGI-CIEPs. 2007.

de la mayoría, cuya solución se encuentra con mayor facilidad a través de la organización y lucha colectiva, por ejemplo: la tierra, los servicios públicos básicos (agua potable, electricidad, drenajes, caminos, atención a la salud y educación). Pero se deja de lado, con este modelo, las necesidades que no sufre la mayoría, las que pueden preverse pero que “aún no afectan” y otras necesidades que casi no se reconocen, tales como: la recreación, programas de atención para jóvenes y tercera edad, justicia efectiva, trabajo digno, capacitación técnica, salud preventiva, salud mental, entre otras. En este modelo la organización comunitaria es una forma de satisfacer las necesidades particulares, las que “yo percibo porque las sufro”, pero no atiende a las que sufren otras personas o las que se pueden prever y prevenir.

A la Participación:

La colonia El Incienso es una de las comunidades que se identifican con los términos “Área Marginal” (marginada), “Comunidad Empobrecida” o “Asentamiento Precario”, queriendo decir que se caracteriza por condiciones de vida como hacinamiento, pobreza, violencia, insuficiencia de servicios básicos, etc. Y si bien se ha identificado un cinturón de pobreza del área metropolitana de la ciudad de Guatemala (AMCG), como la región en que estas comunidades se han asentado en los últimos veinticinco años, hay otras comunidades que están dentro del perímetro metropolitano, entre ellas El Incienso, La Limonada (zona 5), La Ruedita (zona 3), Las Torres, Los Cerritos, La Verbena (zona 7), algunas de las cuales no han surgido en los últimos años, sino incluso desde antes del terremoto de 1976. Este dato es importante pues se considera al terremoto uno de los detonantes de la migración a la ciudad y de la expansión de asentamientos humanos empobrecidos, el otro factor principal lo constituyen los años más duros del conflicto armado interno (1980-1983).

Podría pensarse que por haber surgido antes, estas comunidades han alcanzado mejores condiciones que aquellas que surgieron posteriormente, sin embargo, al menos para el caso específico de El Incienso, esto no es cierto. La implementación de servicios públicos básicos como agua potable, drenajes, electricidad domiciliar y caminamientos son metas que se alcanzaron en la segunda mitad de la década de los ochentas, más o menos al mismo tiempo que lo hacía la comunidad El Mezquital, iniciada en 1982. No se pretende comparar el desarrollo entre comunidades, sino reflexionar sobre las condiciones o las características que propician la organización comunitaria efectiva. Al parecer el número de habitantes de una comunidad es uno de los factores determinantes, la población de El Incienso creció muy lentamente durante los años anteriores al terremoto, y al igual que en la mayoría de casos aumentó a gran velocidad en la década de los ochentas. Por otro lado la democratización del Estado, a partir de 1985 y el proceso de negociación entre el gobierno y la URNG (Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca) que acaba con la firma de los acuerdos de paz en 1996, son aspectos del contexto que no pueden dejarse de lado cuando se habla de organización y desarrollo en estas comunidades.

Mientras las características de cada comunidad diferencian los procesos, el contexto socio-político es un factor de semejanza, y es además, un factor muy importante:

“[La] dinámica comunitaria se da en un contexto que requiere atención. Sin la exploración del contexto será sumamente difícil comprender los elementos de la dinámica comunitaria que lleguen a identificarse.

El contexto, no sólo es geográfico y social, sino que, desde la Psicología, también es psicosocial. Éste contexto se caracteriza por incluir los aspectos ecológicos, sociales, intrapsíquicos, interpersonales, intragrupal, intergrupales e históricos. Es decir, considera tanto los aspectos materiales en los que la comunidad se desenvuelve, como los aspectos relativos al poder y su distribución, las prácticas cotidianas y los acontecimientos extraordinarios que transforman la forma en que la comunidad comprende la realidad y se desarrolla en ella.”⁹

⁹ González, María y José Bolaños. “La Juventud Sí Participa: análisis psicosocial de la participación juvenil en la comunidad de El Mezquital”. Tesis de Licenciatura en Psicología, Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC. 2007. p. 5

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

A doce años de la firma de los acuerdos de paz y luego de un proceso de supuesta descentralización del estado y con nuevas posibilidades de empoderamiento local, las comunidades marginadas han tenido la oportunidad de repensar su organización y su lucha. Hay un nuevo contexto que permite reevaluar la organización comunitaria y planificar estrategias distintas: elaborando planes de mayor alcance en el tiempo, aunque esto implique mayor dificultad en su elaboración; más experiencia acumulada por las personas mayores y nuevas motivaciones por parte de una generación joven que puede interesarse por participar en la comunidad; organizaciones sensibilizadas y más equitativas en lo relativo al género, con la visión más clara de lo que corresponde al gobierno central y a la municipalidad; personas que se involucren en la ciudadanía activa.

Es decir, la única forma de hacer frente a la exclusión que antes se describió (y superarla desde la raíz) es la participación activa en el ámbito local o comunitario, pero sobre todo se hace referencia a la participación ciudadana, a la intervención en el sistema social. Este proceso empieza cuando se deja la apatía, la desinformación y la pasividad, la indiferencia ante lo que ocurre más allá de la puerta de la casa, a la vuelta de la esquina, fuera del barrio y finalmente a nivel nacional. No es un camino breve, ni siquiera sencillo, es un camino personal y colectivo que requiere mucho esfuerzo, mucha reflexión, y esperamos que el presente trabajo pueda ser motivador para iniciarlo, a partir de reconocer el pasado comunitario, las luchas y los logros de la comunidad, así como sus condiciones actuales, sus retos y necesidades.

11

Capítulo 3.

OBJETO, OBJETIVOS, SUJETOS Y SUJETAS DE LA INVESTIGACIÓN:

¿Sobre qué, para qué y quiénes investigamos?

La cara más conocida de la psicología es la atención clínica, de allí que tal vez si se habla de psicología se piense en un diván y en una persona que aprendió hasta a leer el pensamiento, descifrar si una persona miente o no, adivinar el pasado y muchos otros mitos. Sin embargo, estas ideas además de ser falsas, están relacionadas sólo con una parte de la psicología, que aunque muy valiosa no es todo el qué hacer de una ciencia que todavía se desconoce bastante en nuestro país. Por ello nos pareció importante presentar algunas ideas que ayuden a comprender mejor el trabajo que hacemos, porque se trata de una investigación desde la psicología y no desde la historia o la sociología; **la psicología tiene más áreas**, y esta investigación –como se dijo ya- está dentro del área de la psicología social. Esto quiere decir que se trata de una investigación que trabaja con los aspectos sociales de las personas, del ámbito comunitario, de lo que ocurre dentro de los grupos y de la sociedad en general. Es fácil reconocer que el contexto en que vivimos determina algunos aspectos de nuestra vida y tiene mucha influencia en la mayoría de decisiones que tomamos, facilita o dificulta nuestra formación, determina nuestros gustos y nos ayuda a comprender la vida del modo (único) en que nosotros la comprendemos. El contexto en que vivimos nos ayuda también a reconocer nuestro pasado, nos llena de recuerdos sobre sucesos que no vivimos pero que explican nuestro presente, nos señala también las posibilidades del futuro, nos da esperanza...

Ese contexto del que recibimos tantas cosas está integrado por muchos ámbitos: la familia, la iglesia, la calle, el trabajo, la escuela, las amistades... y cada ámbito nos da elementos distintos que integramos (a veces sin darnos cuenta) a nuestra vida, en cada uno aprendemos hábitos, prejuicios y valores; lo que nos interesaba cuando empezamos esta investigación era la exploración del ámbito comunitario y en particular, nos interesaba averiguar cuáles son los elementos del pasado que la comunidad valora, recuerda y relata. Sabíamos que hay muchas cosas que ocurrieron y que las personas de la comunidad quieren contar porque cuando ocurrieron les impactaron; algunas les provocaron alegría, otras tristeza, cólera o miedo, hay algunas que hoy les dan mucho orgullo, o vergüenza, hay recuerdos que les dan nostalgia, hay cosas que no quieren contar, incluso cosas que no quieren recordar. Aunque todo esto es parte de la memoria de cada persona, sabemos que muchos de estos acontecimientos son recordados por varias (muchas) personas y que al hilvanar los relatos podemos construir un relato comunitario, que no hace referencia a una experiencia personal, sino que incluso se refiere a la vivencia de la comunidad, es un relato en plural: “nos sentimos”, “no queríamos”, “todos nos alegramos...” estas frases fueron muy frecuentes cuando platicábamos con las personas de la comunidad, haciendo referencia a una experiencia colectiva.

Así que, **lo que buscábamos era recuperar esa vivencia comunitaria**, los recuerdos colectivos que nos permitieran contar el pasado de la comunidad, no exactamente como ocurrió (eso sería la historia) sino como lo recuerda la comunidad hoy, por eso le llamamos memoria comunitaria. Nuestro *objeto de estudio*, lo que estábamos buscando, era en parte esa memoria, pero no sólo. Nos interesó también identificar aquellos aspectos que hoy se consideran comunes en las personas de la colonia y aquellas características que definen hoy la realidad de la comunidad. Es decir, quisimos acercarnos a la identidad comunitaria. Lo que esperábamos no era una descripción sólo del hoy, ni una única descripción, sino explorar lo que las personas opinan al respecto, de esa cuenta sabíamos que encontraríamos opiniones diversas, algunas muy similares, otras muy diferentes; nuestra intención no fue, en ningún momento, determinar cuál era la “correcta” o “verdadera”, sino recoger los diversos puntos de vista, pues sabemos que las personas damos diferente valor a los hechos de acuerdo a nuestra experiencia, nuestros valores y conocimientos. Mientras recogíamos información sobre la memoria y la identidad fuimos descubriendo diferentes aspectos de la identidad, más adelante veremos cómo ésta se integra de –al menos- tres: cómo se ve la comunidad desde las personas que la conforman, cómo quieren que se le perciba y cómo quisieran que fuera la comunidad.

El recorrido por la memoria comunitaria y el análisis de la identidad comunitaria nos descubrieron con bastante facilidad un tercer tema que nos interesaba desde el inicio: la organización comunitaria. Este aspecto es fundamental, pues el objetivo final de la intervención psicosocial que se inició con esta investigación-acción es el fortalecimiento de la organización comunitaria, es decir, esperábamos con este trabajo recoger información sobre la importancia de la organización comunitaria para el desarrollo colectivo y los modos en que se han las personas de la comunidad.

Esperábamos acercarnos a tres aspectos de la dinámica comunitaria: la memoria, la identidad y la organización. Cuando decimos que son aspectos de la dinámica comunitaria, queremos decir (entre otras cosas) que estos tres elementos están inmersos en un proceso de cambio, no son estables o definibles una vez para siempre, la revisión que en este momento quisimos hacer obedece a una situación que se identificó en un trabajo previo: las dificultades para dar continuidad a la organización comunitaria cuando se han satisfecho las necesidades más urgentes y más comunes. Ese problema deberá ser reflexionado y enfrentado constantemente por las diversas organizaciones comunitarias. En este sentido, lo que hacemos es un aporte al caso particular de El Incienso, pero es también un aporte para las comunidades y las organizaciones que se plantean estas cuestiones.

El objetivo de la investigación-acción (el para qué) es: Facilitar la organización de la Comunidad El Incienso para hacer frente a los problemas comunitarios con estrategias más efectivas, a través del fortalecimiento de la identidad local. Es decir, antes de buscar con la comunidad formas de organización para la actualidad, quisimos hacer una revisión del camino que la comunidad ha recorrido hasta ahora, para aprovechar su experiencia, para comprender mejor la situación actual y para fortalecer los vínculos comunitarios que se han debilitado (como se verá) debido a diferentes circunstancias. De allí que se haya realizado un esfuerzo importante por divulgar la memoria comunitaria cuando se recopiló y ordenó, pues la intención no es que el equipo de investigación o el sector académico la conozca, sino principalmente que las personas de la comunidad conozcan y reconozcan el camino recorrido, y que a partir de ese reconocimiento se motiven prácticas renovadas de organización y de participación comunitaria. En la medida en que el trabajo que se realizó despertó acciones inmediatas y concretas, dejó inquietudes y motivó reflexiones, pero sobre todo en la medida en que llegue a *acciones* por parte de las personas de la comunidad, el objetivo será alcanzado, por ello se le reconoce como investigación-acción.

Por otro lado, la investigación-acción que se realizó tiene una característica especial, se trata de una **investigación-acción-participante**. Es decir, se trata de una investigación que incluye en el proceso de recopilación, análisis y sobre todo en las acciones, a las personas de la misma comunidad; no se trata de un trabajo realizado por el equipo de investigación que será útil para el mismo o para terceras personas, sino de un trabajo realizado en conjunto con la comunidad y gracias a ella. En ese sentido, debe reconocerse que los roles de las personas de la comunidad y de quienes intervenimos en ella no son “iguales” (si bien tienen la misma importancia). Cada quien tuvo un rol diferente en cada parte del proceso. Se trata más bien de un

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

complemento en los roles, que de compartir un mismo rol (en ese sentido se diferencia de otro tipo de investigación llamado: participativa).

¿Quiénes investigamos? Bien es cierto que la labor de investigación fue coordinada por un equipo (integrado por estudiantes y profesionales de psicología que trabajamos en el centro El Incienso), pero para que el proceso fuera posible tuvieron que participar las personas de la comunidad. En el siguiente apartado se describirá el proceso de investigación y lo que se hizo en cada paso, por ahora lo que quiere subrayarse es el valor que el aporte de las personas que participaron tiene: sin ellas no habría sido posible, pues la dinámica comunitaria sólo se comprende claramente al participar de ella, la observación externa (que muchas veces ha caracterizado la investigación) no es suficiente para abordar temas que son tan particulares como la memoria, la identidad y la organización.

Queremos terminar este apartado, agradeciendo a todas las personas que hicieron posible este trabajo, pues cada quien tiene un lugar como sujeto y sujeta, como persona que participó en el proceso, y no como objeto, como “informante” o “persona entrevistada”, no es un número en la estadística; los recuerdos, las anécdotas, todo lo que las personas nos compartieron abriendo su corazón nos hace valorar muchísimo la relación que establecimos con cada persona.

Es por ello que nos parece tan importante señalar, desde el principio, que la investigación tuvo objetivos (es decir metas, intenciones), tiene tres objetos fundamentales: la memoria, la identidad y la organización (y que luego se ampliaron a más temas) y que se realizó gracias a la disposición tanto de un equipo de investigación como de las personas de la comunidad, es decir: fue realizada por sujetos y sujetas.

Capítulo 4. METODOLOGÍA: **¿Cómo investigamos?**

La metodología de esta investigación puede describirse en cinco procesos que se realizaron, a veces de modo simultáneo. Entre todos nos llevaron desde puntos de vista particulares hasta perspectivas más generales. Los procesos simultáneos que se realizaron, están muy relacionados entre sí, tanto que tres de ellos los consideramos “niveles”, que van del individual (el más particular) al comunitario (el más general).

1) El Nivel Individual: el trabajo de recopilación de información inició con una serie de entrevistas en profundidad. La entrevista en profundidad se caracteriza porque aunque se tiene una guía de temas o preguntas, lo que se pretende es ofrecer a las personas entrevistadas puntos de partida para que relaten todo lo que deseen sobre los temas de interés, posibilitando que profundicen en aquellos temas que le interesan más, o sobre los que tiene más conocimiento.

En total se realizaron treinta y tres entrevistas, cubriendo casi todos los sectores geográficos de la colonia; el único que no se alcanzó fue el de Bella Esperanza (también llamado El Mitch). Algunas de las personas que se contactaron inicialmente para ser entrevistadas habían participado en la investigación realizada por el Centro El Incienso en 2007¹⁰, otras fueron contactadas al “encontrarlas” en sus casas o negocios, o incluso “de camino” por la colonia. Esto permitió una amplitud y diversidad de participantes muy conveniente, pues a cada persona se le pidió que refiriera a otra u otras personas que podrían ayudar en la realización de la investigación. Esta técnica para seleccionar una muestra (un conjunto de personas que participan de la investigación) se llama “bola de nieve”.

Las primeras entrevistas se transcribieron y con la información obtenida se redactó un documento que se utilizó en el nivel grupal, para recopilar y analizar la información. A medida que se realizaron entrevistas y que se presentó la información a varios grupos, la guía de preguntas que se utilizaba en las entrevistas fue creciendo pues se fueron reconociendo más temas de interés.

¹⁰ Centro El Incienso. **Diagnóstico Comunitario Preliminar**. Guatemala, 2007.

Así se pudo aprovechar mejor los segundos y terceros encuentros que se tuvieron con las personas entrevistadas, pues se procuró que cada encuentro durara más o menos una hora, luego de lo cual se establecía una nueva cita para continuar con la entrevista.

- 2) **El Nivel Grupal:** Con la información obtenida en las entrevistas se redactó un primer documento que relataba el desarrollo de la colonia, desde su inicio a principios del siglo XX hasta la actualidad, dividiendo este camino en etapas que las personas identificaron durante las entrevistas en profundidad. El documento se presentó y repartió en un total de 10 grupos distintos de la comunidad, en los que participaron personas de todos los sectores geográficos de la colonia (en este nivel sí). En estos grupos lo que se consiguió fue que más personas participaran relatando sus experiencias, pues en los grupos había siempre personas que no habían sido entrevistadas (de hecho, en algunos grupos no había ninguna persona entrevistada); también se consiguió que las personas relataran desde diferentes perspectivas, lo que otras nos habían contado desde un punto de vista más particular. Por ello llamamos estos grupos de “discusión y validación” pues se planteaba en ellos **diferentes** interpretaciones de los **mismos** hechos.

Un segundo documento que se redactó y se difundió en un total de 7 grupos, siguiendo la misma dinámica que con el primero, planteaba una síntesis de los aspectos de la identidad que más relevancia tuvieron para las personas entrevistadas; se presentaban en dos grandes temas: opiniones divergentes y opiniones convergentes. Es decir, opiniones que van en diferentes sentidos (que interpretan diferente) y opiniones que van en la misma línea (que interpretan lo mismo). Un aspecto muy importante de estos grupos es que en varias personas motivaron reflexiones muy interesantes, además en algunos las reacciones fueron muy emotivas. Esto resulta importante pues esas emociones y reflexiones pueden ser la semilla de las acciones concretas que esta investigación-acción pretende.

- 3) **El Nivel Colectivo:** Con la información sobre la memoria comunitaria “validada y discutida” en el nivel grupal, se elaboraron tres documentos más, les llamamos documentos de difusión pues su función es precisamente dar a conocer, difundir. Un primer documento es un pequeño libro de actividades para niños y niñas, en el que se cuentan algunos aspectos muy generales de lo que las personas nos contaron, pero que resumen la memoria y despiertan la curiosidad. El segundo es un documento destinado a adolescentes, también es sintético y pretende más bien despertar la inquietud para que los y las adolescentes se acerquen a personas mayores “queriendo saber” cómo fue la vida en la colonia en tiempos anteriores. El tercer documento pretende devolver a la comunidad la información que se obtuvo sobre la memoria comunitaria, en él se describe (usando citas de las entrevistas) las etapas de la colonia que fueron reconocidas en los niveles previos de la investigación, está destinado a personas adultas (desde jóvenes adultos y adultas hasta personas de la tercera edad). Pretende despertar reflexiones y consignar interpretaciones sobre el pasado que puedan ser útiles en el presente y para el futuro.



Otro documento elaborado con fines de difusión a nivel comunitario es el informe preliminar, cuyo objetivo fue compartir las reflexiones que surgieron a partir del análisis generado durante toda la investigación y que corresponde a la comunidad continuar y llevar al nivel de las acciones. Ese documento también fue dirigido a dos sectores más: el académico y el de organizaciones. Nos interesó que lo conocieran personas que trabajan en comunidades similares para que aprovechen los conocimientos que se generaron, así como las herramientas sobre cómo hicimos esta investigación, pues creemos que este tipo de esfuerzos son muy valiosos para cada comunidad y que podrían interesarse en recuperar la memoria o revisar otros aspectos de la dinámica

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

comunitaria. El Informe Preliminar fue difundido en dos foros, al primero lo llamamos comunitario pues a él asistieron personas de diversas organizaciones comunitarias (además se realizó dentro de la comunidad) y otro académico (realizado en la Escuela de Ciencias Psicológicas de la USAC) al que asistieron estudiantes y profesionales, de la psicología y de la investigación.

- 4) **Revisión Documental:** hemos llamado así a la revisión de tres fuentes básicas de información:
- a. **Bibliografía:** en nuestro caso sabíamos que habían textos que discuten a nivel teórico los temas que nos interesaban, así como investigaciones previas, tanto sobre esos temas como sobre la comunidad El Incienso. La revisión de esos textos se realizó durante el primer semestre del año y nos ayudó a comprender diferentes aspectos, tanto teóricos, como sobre la historia y memoria de la comunidad. En este documento aprovechamos varias de esas fuentes, que nos dan elementos para analizar la información recabada.
 - b. **Aportes de las personas:** otra fuente documental la constituyen los documentos que las personas nos prestaron (con mucha confianza) para que los conociéramos y en algunos casos los pudimos digitalizar. Se trata de fotografías, sobre todo, pero también de algunos periódicos y otros documentos cuyo valor emocional es la principal razón para guardarlos, pero que tienen también un valor como herramientas para transmitir la memoria. Por ejemplo, los recibos por pago de electrificación de los años ochenta, que dan cuenta de la lucha de las personas por un servicio público elemental.
 - c. **Otras fuentes:** Hay herramientas para la comprensión de la realidad y para la transmisión de la memoria que obtuvimos de otras fuentes, por ejemplo de internet, donde encontramos información teórica, histórica e incluso fotografías que complementan lo que recogimos de otras fuentes.

- 5) **El Proceso de Discusión:** utilizamos estas dos palabras pues describen muy bien la técnica de análisis con que trabajamos. Por un lado, se trata de una **discusión**, no entendida como riña o “pelea”, sino de un diálogo en el que hay varios argumentos o posturas; diálogo que hemos mantenido como equipo de investigación durante todo el proceso de investigación y que se fue nutriendo en la medida en que recabamos más información de las diversas fuentes. Y por ello, **proceso**, porque se ha desarrollado a partir de ideas iniciales que fueron creciendo, profundizándose y a las que se agregaron otros temas, que hemos llamado “emergentes”, es decir que no se consideraron antes de iniciar la investigación sino que se “descubrieron” en el camino.

Vale decir que este proceso de discusión se alimentó también de un **análisis participante**, eso quiere decir que en los grupos de discusión y validación, se presentaron algunas de las ideas que el equipo había discutido, para reflexionarlas junto con la comunidad y considerar las opiniones de las personas que participaron en la investigación.

Además el proceso de discusión se enriqueció al hacer un **análisis del discurso** de las personas. Eso quiere decir que al revisar la información proporcionada por las personas en las entrevistas y en los grupos, pudimos notar aspectos que en general no se notan, tal como: lo que la gente no dice, lo que siempre dice, las generalizaciones que hace, los prejuicios que evidencia al platicar, etc. considerando, claro está, **no sólo qué** dice o calla, sino también **cómo** lo dice o lo calla. Además como parte de este análisis se consideraron las acciones realizadas por las personas, en el pasado y en el presente, pues el discurso no es sólo palabra, sino todo acto que “dice”, que deja ver, aquello que permite interpretar lo que las personas pensamos o sentimos.

En este informe, entonces, queremos mostrar la información más relevante que recopilamos (de todas las fuentes) y el análisis que hemos hecho de toda esa información. Esperamos que sea útil para la comunidad El Incienso y para otras comunidades, así como para personas e instituciones que trabajan en comunidades; por ello hemos querido plantear los argumentos de modo sencillo y más que como “verdades”, lo presentamos como reflexiones, es nuestra interpretación, que en muchos aspectos sabemos que coincide con la

interpretación de las personas participantes, pero que en otros aspectos probablemente no; por ello no le llamamos investigación “participativa” sino “participante” porque refleja, nuestra postura que no deja de ser, en alguna medida, “externa” a la comunidad.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

II PARTE: Resultados Obtenidos



Foto tomada durante la actividad de difusión para niñez.



Foto tomada durante la actividad de difusión para adolescencia.

Lo que vamos a presentar en este apartado es la información que se recopiló, pero se acompaña de nuestras reflexiones, de nuestro análisis. Son reflexiones que podrían afinarse, profundizarse o incluso transformarse al discutir las en diferentes espacios, y aunque nos parece valioso el compartirlas, las consideramos un paso inicial pues el resultado final que esperamos de la investigación son las acciones concretas por parte de la comunidad, de sus instituciones y habitantes.

Esta segunda parte, el plato fuerte de la investigación, se compone de dos capítulos (el 5. Información Recopilada y el 6. Reflexiones Emergentes). En el primero, describiremos la información que recibimos de las personas, aportando según consideramos oportuno, las reflexiones que elaboramos sobre los temas fundamentales: memoria, identidad y organización. En el segundo capítulo presentamos las reflexiones elaboradas a partir de esa información, pero que no se relaciona directamente con los temas fundamentales, es decir, los que hemos llamado: temas emergentes.

Capítulo 5. INFORMACIÓN RECOPIADA: ¿Qué nos contaron?

En este capítulo se describe, en cuatro apartados, la información que recopilamos: primero una **Descripción Demográfica**, para que quienes no conocen la comunidad El Incienso puedan hacerse una idea de cómo es la comunidad, al menos en los aspectos demográficos y estadísticos que puedan servir como referencia. Luego sobre la **Memoria Comunitaria**, en ese apartado, además de lo dicho por la comunidad presentamos las reflexiones que discutimos como equipo al respecto de lo dicho por las personas, es en estas reflexiones donde se pone el énfasis; si se tiene el interés por conocer con mayor precisión o amplitud lo que dijeron las personas puede consultarse el documento de difusión de la memoria elaborado con ese objetivo específico. El tercer apartado lo dedicamos a la presentación y análisis de lo dicho por las personas entrevistadas sobre la **Identidad Comunitaria**, y en el cuarto apartado hemos incluido las reflexiones que han surgido sobre la **Organización Comunitaria**.

Toda esa información y los análisis que compartimos dan pie a muchas reflexiones. Algunas de las reflexiones que elaboramos las presentamos en el siguiente capítulo (6. Reflexiones Emergentes), pero lo que más nos interesa es que quienes conozcan esta información elaboren sus propias reflexiones, esperamos que las

que compartimos les sean útiles (no se trata de estar de acuerdo, sino de reflexionar) para iniciar un proceso que, más allá de provocar reflexiones llegue a acciones concretas, en el nivel individual, grupal y comunitario.

5.1 DESCRIPCIÓN DEMOGRÁFICA

La colonia El Incienso, como sus pobladores la refieren, data de inicios del siglo pasado, cuando el entonces presidente de la República de Guatemala Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), otorgó la finca estatal “El Gallito” (Ahora Barrio el Gallito) a los vecinos de la parroquia (antes el centro de la ciudad). El área donde está ubicada la colonia “El Incienso”, zona 3 de la ciudad capital también fue reconocida como “La Lomita” (actual sexta calle); sin embargo según entrevistas realizadas a algunos miembros de la comunidad la colonia también la conocían los primeros habitantes como “El Raicero”.

El Incienso se fue poblando progresivamente, y surge como asentamiento humano por diversas razones: la migración de personas del interior del país, el déficit de vivienda a nivel nacional, el terremoto, el conflicto armado, la centralización de las fuentes de trabajo y los bienes de producción, entre otros. Sus pobladores y pobladoras han evidenciado cambios en la infraestructura, en la situación socioeconómica y en la dinámica comunitaria.

*“En el año de 1940 en Guatemala se realizaron modificaciones de vivienda, dando surgimiento a los asentamientos, principalmente debido a movimientos desde el interior del país, la localización de actividades industriales y de servicios. Desde entonces es más visible el surgimiento acelerado de determinados patrones de asentamientos, tanto en el interior de la ciudad, como en sus áreas periféricas.”*¹¹ El crecimiento de la población en ese tiempo fue muy lento, dado a que el gobierno de ese entonces no permitió la formación de asentamientos. Siendo hasta después de la revolución de 1944 que la afluencia de dichas familias a dicho lugar fue mayor.

Por otro lado, según fuentes bibliográficas obtenidas de los archivos de la Fundación Ecuménica “Esperanza y Fraternidad” (ESFRA)¹² la población *“surge de la invasión pacífica que realizaron los primeros habitantes, asentándose en las faldas del barranco conocido como El Incienso”*.

Posteriormente se dio la construcción del Anillo Periférico en el año de 1975 la cual vino a afectar a 8 familias que vivían en el gancho del periférico, este fue un factor para que crecieran comunidades en sus alrededores o más bien que siguieran en aumento. Sin embargo, resultaron favorecidas algunas familias que a solicitud de terreno a la municipalidad ésta les aplanó una parte, otorgándoles 22 lotes en total de 3x4 metros a cada familia para la construcción de sus viviendas, a ese sector se le llama la “Colonia Chica Del Incienso”, en 1976 con la catástrofe del terremoto hubo un gran aumento de la población en lo que actualmente es toda la colonia El Incienso.¹³

Al hablar de infraestructura la colonia en su mayoría cuenta con todos los servicios, agua potable en sus casas, luz y alumbrado eléctrico en las calles, drenajes y teléfono tanto a nivel público como domiciliario, habiendo población que cuenta con el servicio de celulares. Una minoría que se encuentra ubicada mayormente en la parte baja de la colonia no tienen los servicios básicos, y poseen aun viviendas que dentro de los materiales de construcción usan lepa, cartón o nylon, pues estas personas son de escasos recursos económicos.

Otra necesidad evidente, hablando de infraestructura son las calles, ya que se encuentran empinadas y el material está liso lo cual repercute en accidentes. Cabe mencionar que otro factor que la población tiene

¹¹ Del Valle de Montúfar, Blanca Francisca; Ayala Batres, Gloria Janeth. **“Incidencia del Desempleo y sub empleo en la Situación de Pobreza Crítica y Acceso Habitacional en los Asentamientos del Incienso y La Ruedita.”** Guatemala. USAC. 1984

¹² ESFRA es una de las instituciones que apoyó a la comunidad brindando espacios de capacitación a la población en diversas áreas y actualmente prestan sus instalaciones al Centro de Atención Individual e Intervención Psicosocial El Incienso.

¹³ Revisar la obra de: Del Valle de Montúfar, Blanca Francisca; Ayala Batres, Gloria Janeth. Guatemala. USAC. 1984.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

como necesidad, son los terrenos pues no tienen título de propiedad, como ellos refieren son dueños de su casa pero no del terreno, la comunidad ha hecho intentos por legalizarlos y tener el título de propiedad pero no lo han logrado, pero están dispuestos en su mayoría a seguir buscando la forma de obtenerlos.

La extensión geográfica de la colonia El Incienso es aproximadamente de 4,000 metros cuadrados, ubicada en el noroeste de la capital al final de la 6ta. Calle de la zona 3, limita con la avenida Elena zona 1, el periférico zona 2 y el barranco debajo del puente el Incienso, zona 7. La colonia está dividida por sectores entre los cuales están: La Chica, El Redondel, El Chorro, La Calle Principal, Abajo y Bella Esperanza; surgiendo esta sectorización por parte de los pobladores de la colonia para mejoras en el trabajo y organización durante la introducción de los servicios básicos.

Algunos accesos a la colonia son el periférico y la avenida Elena. El transporte que los pobladores usan fuera de la colonia son buses urbanos a los cuales se accede en su periferia. Para transportarse dentro y fuera de la colonia se usan automóviles con los que se puede ingresar hasta ciertas áreas dentro de ella, debido a lo angosto de sus calles, mientras en moto se tiene acceso a toda la colonia. Dentro de la misma no hay un sistema de transporte público interno. La colonia tiene comunicación con varios sectores de la capital tales como: zona 1 por la avenida Elena, zona 3 por un costado y anillo periférico, zona 7 por veredas que descienden el barranco y lo atraviesan.

Según datos proporcionados por el centro de salud de El Incienso en la colonia la proyección de la población para el 2005 era de 4,104 habitantes, 1,911 (47%) son hombres y 2,193 (53%) mujeres de los cuales 1,580 son menores de 15 años, 2,297 tienen entre 15 y 59 años; y 227 son mayores de 60 años. Es interesante el crecimiento y la evolución de población que se ha generado y el cambio de porcentajes entre hombres y mujeres, ya que según datos del Instituto Nacional de Estadística –INE-, en 1994 la población estaba compuesta por el 47% de mujeres y el 53% de hombres, mientras que en el 2001, la población total era de 2,959 habitantes, compuesta de 1,408 hombre y 1,551 mujeres, habiendo un total de 683 familias, repartidas en los diferentes sectores de la colonia¹⁴.

Las condiciones de vida de la comunidad:

Con respecto a la situación de empleo de las personas, según la información indica en el 2005 la población trabajadora se distribuía así:

Cuadro 5.1	
Porcentaje de Personas Empleadas por Sector	
Colonia El Incienso	
SECTOR EN QUE TRABAJA	% POBLACIÓN TRABAJADORA
Servicios en vivienda	23%
Comercio	21%
Servicios en casa del empleador	19%
Industria	13%
Servicios en el área pública	12%
Finanzas y seguros	8%
Administración pública	4%
TOTAL	100%

Fuente: Informe Final de Práctica, Centro de Atención Individual e Intervención Psicosocial El Incienso 2007.

Los ingresos semanales de una familia promedio varían entre los 100 a los 700 quetzales aproximadamente.

¹⁴ Datos tomados de: Centro de Salud El Incienso, censos realizados en los años 2001 y 2005. Según: Informe Final de Práctica, del Centro de Atención Individual e Intervención Psicosocial El Incienso 2007.

Entre los comercios que actualmente hay en la colonia se encuentran: tiendas de abarrotes y de productos básicos, librerías, tortillerías, carnicerías, panaderías, misceláneas, molinos, talleres mecánicos, estudios fotográficos, sastrerías, herrería, carpintería, venta de verduras, venta de gas, zapatería, negocios informales de ropa y juguetes usados, ventas de comida.

Las condiciones de vivienda se pueden ver en el siguiente cuadro:

Cuadro 5.2 Materiales de la Vivienda Colonia El Incienso					
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN	BLOCK	LÁMINA	MADERA	CONCRETO	LEPA
% DE POBLACIÓN	79%	10%	7%	3%	1%

Fuente: Informe Final de Práctica, Centro de Atención Individual e Intervención Psicosocial El Incienso 2007.

La precariedad en que viven los habitantes en El Incienso y en otras comunidades es consecuencia de la concentración de la riqueza y de los bienes de producción a nivel nacional. Dicha concentración ha producido en el país índices muy altos de desempleo, ya que las empresas procuran disminuir costos para incrementar las ganancias, no se crean nuevos empleos, esto lo logran contratando el mínimo de empleados posible y el salario no corresponde con el alto costo de vida. El desempleo imposibilita el acceso a salud y a la educación ya que estos no son proporcionados por el Estado de manera eficiente. La falta de estos dos servicios básicos crea situaciones en que las personas se ven obligadas a encontrar alternativas de sobrevivencia, buscando mantener el equilibrio en la economía familiar se llevan a cabo otras actividades como: ventas ambulantes, migraciones, y en ciertos casos actos delictivos, o la formación de pandillas.

En el campo de la educación, el analfabetismo representa el 35% de la población, el 49% de los habitantes tienen un nivel primario, el nivel de básicos es de 10% y sólo el 6% llegó al diversificado; lo anterior evidencia la falta de institutos, escuelas o colegios que ofrezcan educación, principalmente de cuarto de primaria en adelante, ya que las personas que quieren seguir estudiando, tienen que salir a zonas aledañas para poder superarse y llegar a un nivel superior de educación. Es importante señalar que en las estadísticas no aparecen registros de nivel universitario, pero al hablar con la población durante las entrevistas, algunas personas refirieron que existen jóvenes que actualmente asisten a la universidad.

Sobre organizaciones e instituciones, la principal organización que trabaja en el Incienso es el comité de vecinos, creado por la comunidad para buscar su desarrollo. El comité está conformado por habitantes de la colonia, siendo elegidos y elegidas por la población.

En la colonia se encuentra también El Centro De Atención Individual e Intervención Psicosocial El Incienso, que es una institución conformada por población externa a la colonia, pero que trabaja a favor de la comunidad, y la institución "Esperanza y Fraternidad", ESFRA que brinda un servicio a la comunidad prestando sus instalaciones para el centro mencionado. Otras instituciones que prestan sus servicios a la comunidad son: el centro de salud, la escuela y las iglesias, la cuales son organizaciones internas que buscan según su área o especialidad crear mejoras en su comunidad.

La Escuela El Incienso trabaja con niños y niñas, ofrece educación en los grados de pre-primaria y primaria hasta tercero primaria. Al llegar a éste grado los padres de familia se ven obligados a buscar escuelas fuera de la colonia, para poder continuar con los estudios posteriores, buscando que estos estén dentro de sus posibilidades económicas, entre las escuelas o instituciones a las que la población acude están: el Complejo Escolar Centroamericano, El Instituto Aqueche, el INCA, entre otros. De lo contrario se opta por abandonar los estudios, por ello la población refiere una necesidad de ampliar los grados que imparte la escuela, proponiendo que ésta no llegue hasta tercero primaria sino que les brinden educación hasta sexto primaria. En la escuela El Incienso este año la población total atendida por grado fue la siguiente:

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

	KINDER	PREPA	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	TOTAL
NIÑOS	11	12	9	5	3	40
NIÑAS	9	12	8	6	3	38
TOTAL	20	24	17	11	6	78

FUENTE: Información proporcionada por la directora de la Escuela El Incienso, 2008.

En cuanto a la educación, la mayoría de adultos no logró terminar sus estudios, por lo regular la falta de estudios se dio por la situación económica de los padres.

El Centro de Salud es una institución donde se atienden necesidades médicas básicas, como consulta externa y farmacia. Algunos habitantes consideran que la atención es adecuada, aunque en algunos casos médicos es necesario recurrir a otras instituciones de salud fuera de la colonia, como el Hospital General San Juan de Dios. Sin embargo la población refiere una necesidad de llevar a cabo mejoras en el servicio y en los costos del mismo pues mucha de la población es de escasos recursos y no tienen como sufragar esta necesidad de salud.

En la comunidad hay diversidad religiosa, ya que se pueden encontrar iglesias católica, evangélica y Testigos de Jehová, teniendo mayor población la católica y evangélica. La iglesia católica que hay en la colonia es un oratorio, que proviene de la Parroquia del Señor de las Misericordias (ubicada en la 11 calle y 1ra. Avenida zona 1) fue iniciada por medio del Padre Adrián Bastiense. La población católica de la colonia asiste al Oratorio o bien a la Parroquia del Señor de las Misericordias. Entre las iglesias evangélicas se encuentran la Iglesia Peniel, y la Iglesia de Jesucristo el Camino y la Vida, las cuales tiene sus servicios mayormente en horarios de la noche. También se encuentra en la comunidad la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormona).

En cuanto a áreas recreativas, la colonia no tiene de parques, lo que dificulta que tanto niños, niñas y jóvenes encuentren un lugar donde distraerse, a su vez un salón comunal para que tanto jóvenes y adultos puedan reunirse. Esto se debe a que no existe espacio dentro de la colonia, puesto que la alta necesidad de vivienda a creado hacinamiento, reduciendo así áreas de recreación. Del mismo modo se debe reconocer que no ha habido planificación al respecto.

La seguridad en la colonia, según refiere la población durante una época la delincuencia se agudizó dentro de la colonia, por lo que los habitantes tuvieron la necesidad de organizarse en un comité de seguridad. Este se encontraba conformado por hombres jóvenes adultos y adultos mayores quienes con armas blancas y palos patrullaban en la noche, haciendo justicia por sus medios, ya que los delincuentes eran linchados de ésta manera se esperaba asustarlos, a tal punto que no regresaran a la colonia. No obstante dentro de la colonia algunos habitantes no compartían la forma en que el comité trabajaba es por ello que dejaron de apoyarlo. La colonia actualmente es percibida por la población como tranquila. La alcaldía auxiliar que le corresponde a la colonia El Incienso es la del Distrito 7, la cual se encuentra ubicada en la 37 calle y 10 avenida zona 3, interior parque San Francisco de Asís.

5.2 Memoria

La comunidad El Incienso ha pasado por muchos cambios desde su formación hasta la actualidad, de los cuales ha obtenido mejoras a nivel de infraestructura comunitaria pero también a nivel familiar e individual, estos cambios han sido de beneficio para la comunidad en varios aspectos y de retraso en otros, como la organización comunitaria. Este proceso que ha llevado a la comunidad a lo que es ahora ha quedado grabado en la memoria de cada una de las personas que vivieron y fueron parte de este desarrollo, y en cada persona que ha tenido la oportunidad de conocer lo que ha pasado, por medio de otra persona que se ha tomado el tiempo de contarlo. Es por esto que para retomar el pasado de la comunidad retomamos la memoria de sus habitantes para elaborarla de forma tal que represente lo que ha sucedido desde la perspectiva de su misma gente, de cómo lo vivieron y cómo lo recuerdan, qué recuerdan... para que así, conociendo el pasado al ser retomado en el presente, la población pueda tener una mejor perspectiva del futuro de su colonia, al

fortalecerse de su pasado. Por ello se dice que *“la memoria es la retención del tiempo pasado en el presente y la posibilidad de futuro, hace posible el paso entre el presente y pasado retenido y un futuro pretendido. De este modo la memoria realiza continuidad en la persona”*¹⁵.

Así mismo a través de la población se elabora la memoria comunitaria, que es compartida y vivida por las personas de la comunidad, no de la misma forma pero sí está presente en todas ellas. Y lo reflejan en su relato, en el que afloran todos esos recuerdos que forman parte de la memoria individual pero que al ser compartidos por la población, al haber sido vivido de forma similar, o al haberlos percibido en un mismo espacio y tiempo quedan grabados y forman parte de una memoria comunitaria. *A través de la memoria se puede llegar a las experiencias, a los recuerdos, a lo que las personas quieren decir y de alguna manera volver a vivir y a sentir*¹⁶.

Hoy se retoma esta memoria comunitaria para darla a conocer a quienes no la vivieron, pero que al convivir en el mismo espacio necesitan compartirla para integrarse como comunidad y darle seguimiento a los procesos que en su momento fueron de provecho al colaborar en su desarrollo.

La memoria hace posible la integración de la población al expresar un pasado compartido que les permite distinguirse de otras comunidades, este pasado que refleja luchas, organización y trabajo le da valor y un sentido de pertenencia al grupo y les reivindica como comunidad. La memoria comunitaria, a su vez, le permite a la población reconocerse como parte de un colectivo que ha sido comunidad y que lo sigue siendo y que puede fortalecerse si reconoce a tiempo un pasado que se está quedando en el olvido, por la falta de comunicación y difusión del mismo. Por ello es importante reconstruir esta memoria comunitaria, que puede reproducirse para evitar un olvido pues puede llegar a ser un olvido colectivo debido a que las generaciones van pasando y si no se reproduce, esta memoria muere con la población que vivió todo este pasado que representa los inicios y la formación de la comunidad.

Se retoman los recuerdos de esta comunidad para mostrarlos como su memoria, pues se muestran las experiencias comunitarias de forma fiel a los recuerdos de la población que la conforma. *“Dada la riqueza subjetiva de la memoria, puede ayudar a sentar las bases de la descripción e interpretación crítica el objeto de estudio; ayuda a explicar, aclarar y entender lo ocurrido dentro de lo posible y extraer lecciones y conclusiones para el presente; darle un sentido a la experiencia y reconstruir lo ocurrido haciendo hincapié en los aspectos positivos para la identidad colectiva”*¹⁷. Por ello se busca reconstruir la memoria desde la perspectiva de conocer el pasado para asumir una posición crítica frente a él, para tratar de entender cómo ha afectado y repercutido en el presente, al reconocer que lo que sucedió o dejó de suceder está presente en la memoria de la comunidad y esto puede brindar posibilidades de transformar la realidad presente y futura.

A continuación presentamos la memoria que se recopiló de forma sintetizada, pues el interés va enfocado a hacer un análisis de la misma, más que describirla con amplitud. La memoria se encuentra descrita en el documento de difusión que se presentó a la comunidad, quien desee conocerlo puede consultarlo a través del centro El Incienso.

Colonia “EL INCIENSO”

La comunidad El Incienso se conformó como comunidad y con el tiempo fue obteniendo mejoras a nivel de infraestructura que para la población simbolizan un cambio por el cual se definen como colonia en la actualidad, por ello nos referimos a ella como la colonia El Incienso. Según refiere la población la colonia toma el nombre de “El Incienso” de la costumbre que tenían algunas personas provenientes de los municipios aledaños

¹⁵ Arévalo, Rodolfo. **Anotaciones sobre Memoria**. (Manuscrito). Guatemala, 2003. p. 1.

¹⁶ Vázquez, Félix. **“La memoria como acción social”**. Paidós. España 2001. Passim. **Ver también:** Feliz Vázquez: **“Construyendo el pasado: la memoria como práctica social”**. En: **“Psicología social en la posguerra: teoría y aplicaciones en El Salvador”**. UCA Editores. El Salvador, 2005. Página 109.

¹⁷ ODHAG: REMHI, Informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica. **“Guatemala Nunca Más”**; Tomo IV. Guatemala, 1998. Página 536.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

a la capital, los cuales venían a vender su mercancía y utilizaban el lugar como “descanso”, haciendo fogatas y quemando incienso para ahuyentar a los insectos, especialmente a los mosquitos; la práctica fue tan popular que poco a poco el lugar fue adquiriendo el nombre de “El Incienso”. Algunas personas comentan que a la colonia también se le conoció como el Raicero. Y por su ubicación la población para referirse a la colonia da la dirección de 6ta. Calle final, antes era el único nombre, pero ahora se da para una mejor ubicación de la colonia pues existe otra colonia llamada El Incienso en la zona 7, y con esto los pobladores logran identificarse mejor.

“Se cuenta que la colonia tomó su nombre a partir de que las personas que venían aquí, quemaban mucho incienso, entonces le dejaron el nombre de “Copal Pom”, que quiere decir incienso en algún otro idioma. A raíz de eso dice que la gente quemaba mucho incienso y por eso le pusieron El Incienso.” (Entrevista 13)

“¡Ah! esta colonia antes no se llamaba El Incienso, (...) aquí no la nombrábamos por colonia sino que por 6ª. Calle final nada más.” (Entrevista 12)

23

La colonia tiene más de cien años de existir, el dato exacto no se conoce pero varias personas mencionan que fue a principios del siglo pasado que la gente empezó a llegar a la colonia. Alguna población cuenta que sus padres les hablaban de cómo fue que se pobló la colonia, de cómo vivían antes y de cómo cubrían las necesidades básicas, lo que nos dice que existe en alguna población el deseo de preservar estos hechos, que describen la vida comunitaria.

Por otro lado, sobre los hechos en la historia del país que afectaron a la colonia y que son importantes para la colonia, poca gente logró hablar, sobre todo las personas mayores pudieron hacer referencia de ello, lo que nos indica que son hechos que han dejado de ser narrados en la comunidad por las personas que conocen de ellos. De lo cual podemos percibir que la reproducción de la memoria comunitaria se da en la colonia, pero sobre ciertos aspectos del pasado los cuales son seleccionados por la población dependiendo del cómo ellos han formado parte de estos y de cómo vivieron y sintieron cada acontecimiento, tanto a nivel nacional como a nivel comunitario. Notando que es poca la cantidad de personas que nos compartieron sus recuerdos sobre los diversos acontecimientos que han sido parte de la historia del país, interpretamos que han preferido olvidarlos, dejar de contarlos. Por su lado los recuerdos sobre la colonia afloran de forma más espontánea y repetida en la población que tuvo la oportunidad de vivir cada avance en ella, y no tanto en las personas que los conocieron por referencia.

“Mi tía se vino como en 1902, fue la primera en venir aquí, aquí habían unas 10 casas si mucho.” (Entrevista 28)

“La colonia era un basurero y un montarral, pero poco a poco se fue habilitando, las calles eran de terracería, no había agua, ni luz eléctrica, tampoco drenaje, pero era más sano en ese entonces, lo único es que aparecían supuestos dueños queriendo cobrar y en verdad no lo eran.” (Entrevista 19)

“En 1918 fue cuando la colonia se comenzó a poblar, [la gente] venía del golfo, de Tiquisate, Escuintla, La Gomera, aquí la gente vendía el derecho [de uso] no [la propiedad de] el terreno. Los Gálvez eran los dueños desde la 5ta calle hasta la 13 calle de la Avenida Elena, fueron los primeros que introdujeron el agua potable. Había un nacimiento de agua y los Gálvez pusieron agua a toda la colonia. Se llamaba el Raicero, la gente no conoce de eso. La Ruedita era el lugar donde iban a pastar los bueyes y las mulas. En 1923 había un río allá abajo, a donde iba a dar un desagüe general y habían posas de 8 o 9 metros. De allá abajo se sacaba arena [por eso] hicieron hoyos, bajaba un carrito por medio de un cable, cuando dejaban de sacar arena había una parte donde nacía agua, entonces se caminaba 4 o 5 cuadras para llegar a eso.

Juan José Arévalo [entre 1944 y 1950] nos dijo que no nos saliéramos de aquí. Dijo que no tuviéramos pena.” (Entrevista 20)

“Yo recuerdo en los tiempos de Castillo Armas (...) yo estaba en el patio de mi casa cuando pasaron dos aviones, al rato se oyó la gran tronazón, no sé si en el palacio, saber dónde, toda la gente encerrada, en la noche fue toda tronazón, yo tenía unos 12 años tal vez.” (Entrevista 3)

“En 1950 [1954] Castillo Armas hizo el puente con rieles, pusieron tablas, los indígenas cuando bajaban del naranjo pasaban por el desagüe para venir hasta aquí a vender sus productos.” (Entrevista 20)

LA CONSTRUCCIÓN DEL PUENTE EL INCIENSO

Para la construcción del puente que se conoce como El Incienso, el cual lleva por nombre oficial “Martín Prado Veliz”, la colonia fue afectada en diversos aspectos. La población que vivía en los espacio del periférico fue cambiada de lugar pues junto con el puente se construyó el periférico y se ocupó parte de la colonia, por ello la población fue trasladada a otro espacio que se llama la Colonia Chica, que está dentro de la colonia El Incienso. Para tal cambio la población no fue avisada, refiere la población que un día llegaron los tractores y los trabajadores llegaron a sus casas y los “sacaron” de sus hogares para empezar la construcción, luego fueron ubicadas en otro sector haciendo de este traslado una obligación. La construcción del periférico afectó a la población, al ocupar los espacios que estaban destinados por la población para áreas recreativas, sus campos de futbol, donde la población mayormente los niños, niñas y adolescentes llegaban a jugar y distraerse.

24



“El periférico: pues sentimos mucha lástima de ver cómo deshacían el bordo, porque allí había un gran bordo, habían dos campitos, uno en el bordo y el otro en un hoyo; todos lamentamos que los tractores se metieran por aquí. Todo esto era montarrales, hicieron carretera hasta llegar al campito, así fue como llegaron allí, fueron deshaciendo los campos. Lo sentimos mucho porque nos quitaron la diversión de los campos de fútbol. Para otros fue muy alegre, se aprovecharon porque les vendían comida a los albañiles, así fue que afectó en una cosa y trajo beneficio en otra.” (Entrevista 22)

Al revisar diferentes aspectos de la construcción del puente y del periférico, se pueden ver algunos positivos y otros negativos. Aunque se reconoce el beneficio colectivo que el anillo periférico implicó para la ciudad de Guatemala, debe reconocerse que en ocasiones es la falta de información o la mala información, el no tomar en cuenta a las personas que se verán afectadas y las necesidades que tienen, lo que crea conflictos e indisposiciones de parte de las personas afectadas. Así lo hacen ver comentarios como el siguiente:

“Por ejemplo, mire el puente que hicieron para entrar a la colonia Bran, porque esa es una colonia residencial le hicieron un puente de entrada cuando construyeron el periférico. Pero aquí no pusieron nada, tuvo que morir mucha gente para que pusieran una pasarela, ahí murió mucha gente por atravesarse el periférico. Ahí es donde se ve la discriminación.” (Grupo1, sobre Memoria)

EL TERREMOTO DE 1976

El terremoto en 1976 fue un acontecimiento que afectó a la colonia El Incienso, es un hecho que la población recuerda con mucho dolor pues tuvieron muchas pérdidas, familiares y materiales. A la colonia le tocó recuperarse de este acontecimiento y recibieron ayuda debido a que su situación, como en muchos lugares del país, lo requería. La población, por su parte también, se organizó para recuperarse del desastre. En ese tiempo la colonia aumentó en número su población, pues al verse afectadas personas de varios lugares del país buscan un lugar donde vivir y llegaron a El Incienso. Esta situación fue un ejemplo de organización en la población, ya que al verse afectada, toda la población se unió y colaboró para sobrellevar este hecho, lo que demostró que es una comunidad que no sólo estaba a la espera de ayuda, sino que a su vez ella se organizó para conseguirla dentro de las posibilidades de la colonia. En ello la colonia refleja que posee las capacidades de sobrellevar sus necesidades y desarrollar herramientas para cubrirlas y mejorarlas.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

“Se cayeron muchas casas y murió mucha gente (...) Vino más gente que se fue a vivir a la parte baja de la colonia. (...) La gente continúa viviendo en los lugares peligrosos donde se pueden caer las casas, no sé por qué les gustará vivir ahí” (Entrevista 4)

“Todos los de la colonia bajaron a desenterrar a los muertos, y yo calculo que eran unos 100 muertos, y todos vivían a la orilla del bordo allá abajo y entonces se les vino todo, porque ese bordo es de arena blanca, y entonces por el movimiento se vino toda la arena.” (Entrevista 22)

“Donde ahorita está la gasolinera, allí pusieron champitas por el terremoto, pero hubo quien no quiso bajar aquí, si no que se fue a Tierra Nueva, allá se fue a vivir, en cambio yo me quedé aquí.” (Entrevista 2)

“Después del terremoto ya vinieron a invadir terrenos, como que las familias murieron pues de repente los que vinieron de por’ay, de los departamentos se vinieron a apoderar de los terrenos que quedaron baldíos, eso así es.” (Entrevista 20)

“Fue cuando más se llenó [la colonia]. Ahora ya no nos conocemos, porque no es gente de antes, somos pocos los que nos conocemos (...) a los que se les cayó la casa, vinieron a levantar aquí, hubieron muertos, gente que perdió a su familia.” (Entrevista 3)

La colonia EL Incienso vive en una condición de riesgo constante debido a las características del terreno en que está ubicada. La población reconoce ese riesgo pero a la vez no cambia de lugar su vivienda o bien mejorar el terreno. El terremoto dejó serios daños dado que no se tomaron las precauciones necesarias para colocar viviendas en lugares propensos a derrumbes, deslaves, etc. Después del terremoto al haberse hecho inminente la condición de riesgo no se tomaron las medidas necesarias para que las casas que aun quedaron en su lugar tuvieran un soporte, al contrario la gente que llegó se ubicó en los mismos espacios donde ya habían muerto varias personas debido a los derrumbes. El crecimiento de la población en ese tiempo tuvo varias implicaciones entre ellas: el que mucha de la gente que llegó ocupó los espacios donde ya las casas se habían caído y que eran de alto riesgo, estando mal ubicados. Otra implicación fue el hecho de que al ser más población la colonia “ya no se conocían todos”.

La ayuda externa que recibió la colonia fue a corto plazo, siguiendo un modelo asistencialista, de dar lo que urge, pero no continuar una intervención para lo previsible, una ayuda más allá de alimentos y materiales que ayudará a la población a fortalecerse y superar este acontecimiento con más herramientas y mejores condiciones para un futuro.

LOS SERVICIOS BÁSICOS

La población se ha organizado para obtener los servicios básicos y mejoras en la colonia, esto lo hizo con mayor coordinación durante los años ochenta, cuando se forma el comité que fue dirigido por la señora Josefa Mejía (a quien llaman “Doña Chepa”), y se construyeron el centro de salud y la escuela, lo que fue de gran valor para la comunidad. Por medio de la población y algunas personas externas a la colonia como el doctor Donis, y el padre Adrián se logran los servicios básicos como: el agua domiciliar, los drenajes, la electricidad, el alumbrado público, los caminamientos, y a finales de los noventa el teléfono. Algunos de estos servicios como los drenajes y los caminamientos fueron desarrollados por las personas de la colonia con un programa que se llamaba “Alimentos por Trabajo”, en el cual la población aportó la mano de obra y a cambio recibía alimentos. En algunos casos recibía el material por parte de la municipalidad y ellos se organizaron con la mano de obra, en otros los vecinos de la colonia recaudaban fondos para las compras de materiales. Los servicios se lograron en un lapso, en que la organización fue más eficiente a mediados y finales de los ochentas, durante la época del comité de “doña Chepa”.

“Lo primero importante que pasó en la colonia, es que vino la congregación luterana, y levantó el centro de salud, aquí estaba todo en pedazos, todo estaba desierto, de repente ellos vinieron aquí, pero cómo llegaron, no lo sé. Ellos estaban buscando un lugar y el primero que apareció con ellos fue el doctor Donis, y a raíz de eso se

buscó a personas, que por cierto, unos ya han muerto de los que fundaron acá. Y este terreno lo empezaron a levantar ellos con ayuda de las personas, fue lo primero que sucedió acá. De ahí ya se formó lo que es la escuelita, que ustedes conocen. Eso más o menos se empezó a formar en 1985 o en 1986. Algo que no había aquí pues, y después empezaron allí lo del camino, las personas no podían bajar ahí, la verdad, ya que patinábamos, un pie que se nos fuera y sentaditas, al sueldo. Yo creo que lo de los caminos comenzó en los ochentas. Como en el 88, después de que arreglaron el camino creo que se hizo lo del alumbrado público, esto fue más o menos en el año 95, ya que el teléfono fue el último que entró. Antes de que hubiera alumbrado público, ya teníamos electricidad en las casas. Lo que no había, era luz en las calles, el comité fue que dio vueltas para que alumbraran las calles, aquí lo hizo el comité." (Entrevista13)

26 "Cuando se introdujo el drenaje todo era bonito porque todos trabajábamos de acuerdo, eso se construyó con pagos de trabajo por alimento, todas las personas teníamos que aportar, trabajar, y si no podíamos pues pagar quien lo hiciera, era bonito por que se daba fresco se daba comida, se compartía con todos los trabajadores. Para la pavimentación se usó el mismo programa, y es la misma experiencia porque uno siempre aportaba, y ellos hacían al trabajo, era todo muy bonito; la etapa de la luz fue más a nivel de comité porque allí venían otras personas a trabajar, eran ya de la empresa eléctrica que venían a hacer su trabajo, también habían personas que criticaban a las personas del comité porque, decían que no que no era bueno pero sí, estas personas están sirviéndose de los servicios que el comité introdujo, pero eran pocas las personas que decían que la señora del comité vendía los terrenos, pero yo sentía que tenía que apoyar porque el beneficio era para uno, todavía en el chorro hay varias personas que conectan mangueras, para llenar porque no tienen agua en su casa (...), más aquí abajo porque allá arriba están todos los servicios." (Entrevista 11)

Al hacer una revisión de lo que implica tener estos servicios, nos damos cuenta que cada uno de los servicios ha proporcionado a la colonia ciertas ventajas, y en algunos casos ciertos aspectos pueden considerarse desventajas.

Al hablar de la electricidad, entendiéndola no sólo como la luz en las casas, sino también la posibilidad de tener aparatos eléctricos y alumbrado público, vemos en ella ciertas ventajas, como la posibilidad de que hoy la gente tiene electrodomésticos y esto significa acceso a la información al tener la posibilidad de tener acceso a medios de comunicación como la televisión y la radio, aunque en algunos casos esto conlleva a la alienación, donde el entretenimiento con juegos tipo Nintendo, o programas de televisión resultan rompiendo los lazos familiares y con la comunidad. Así mismo la posibilidad de tener negocios aprovechando la electricidad; además también significó la posibilidad de un nuevo modo de vida comunitaria nocturna, por ejemplo: las iglesias evangélicas dan sus servicios por la noche aprovechando la electricidad. La electricidad es un factor importante para la vida comunitaria no sólo para la familiar al brindar comodidades, sino también para la seguridad y el desarrollo.

El agua, para la población ha significado una simplificación del trabajo al no tener que acarrear el agua a altas horas de la noche y madrugada "yo iba de madrugada a las 12 de la noche, para que a las 8 de la mañana sacara un bote de agua" (Grupo 1, sobre memoria). Permite suponer que hay más descanso, más horas de sueño y más disponibilidad de tiempo para compartir con la familia. Aunque esto también repercutió en la pérdida de espacios de interacción comunitaria, como ir a hacer cola para recoger el agua donde se aprovechaba para platicar y compartir con los demás.

Los caminamientos, han brindado a la comunidad la posibilidad de caminar sin enlodarse y con menos riesgo de caer, a su vez facilita el acceso, al entrar vehículos. Pero esto implica riesgos por la velocidad imprudente a la que conducen sus vehículos algunas personas, riesgos que se pretenden disminuir con túmulos. Fue también una oportunidad de mucha convivencia que genera recuerdos gratos, al igual que en la instalación de los drenajes, la participación en estos trabajos las personas los recuerdan con mucha satisfacción.

Los drenajes, fue un cambio para la colonia, quien se ve con más higiene y por tanto salud. También les brinda seguridad al disminuir la erosión del suelo, al no debilitarse la tierra por el paso del agua. Esto brindó la posibilidad de tener baños, de lo cual los jóvenes comentaron, a cerca de las incomodidades que esta carencia implicaba, a diferencia de las y los adultos quienes no hicieron referencia a ello.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

Llama la atención el tiempo que tardó la colonia para instalar los servicios básicos. Al revisar el desarrollo en otras comunidades, como algunas de Villa Nueva se percibe que el proceso de desarrollo les llevó menos tiempo. Haciendo la diferencia en este proceso el hecho que en la colonia El Incienso fueron instalando los servicios uno a uno lo cual les llevó más de 10 años, a diferencia de otras comunidades donde se realizaron las instalaciones y mejoras de varios servicios a la vez llevándoles por ello menos tiempo en comparación con el Incienso. Por ello vemos una variante en el tiempo de trabajo que cada comunidad utilizó en la instalación de los servicios básicos, este tiempo es de valor para la comunidad, ya que el atraso en la instalación de los servicios los hizo verse en la necesidad de realizar trabajos de gran esfuerzo para suplirlos como: ir a acarrear agua en la madrugada, tener que comprar electricidad al vecino, o carecer de ella, teniendo que usar velas, etc. Lo cual afectaba la vida familiar y comunitaria.

Cuando revisamos lo relatado sobre ese tiempo, también vemos un pasado de trabajo en conjunto, el cual representa un pasado que puede fortalecer el presente con sus cualidades en organización y lucha por satisfacer las necesidades que la población poseía en ese tiempo.

27

EL CONFLICTO ARMADO

Para la población todavía es difícil hablar del conflicto armado, algunas personas dicen que no pasó nada y otras sí expresan que la colonia fue afectada. Esto depende entre otras cosas de qué tanto la población estaba atenta o no a lo que pasaba en su colonia; vale la pena revisar si no se habla de ello porque permanece el temor que en esa época se propagó en gran parte de la población. Lo cierto es que como en cualquier parte del país este hecho marcó a la población y a pesar del tiempo esto sigue siendo un tema del que se evita hablar, porque en su momento la población sufrió, y ese sufrimiento dejó una huella imborrable en ella. Por ello podemos encontrar contradicciones en su discurso sobre lo que sucedió, ya que en algún momento no se asume un daño y en otro se asume pero lejano, por el mismo temor a enfrentar los hechos que les han afectado.

“No afectó aquí en la colonia, afectó en la forma en que se encareció la vida, los toques de queda y los estados de sitio, pero de allí no, yo no he sabido de nada”. (Entrevista 6)

“La guerra no afectó, yo me acuerdo que allá abajo habían personas que andaban con la guerrilla y se desaparecieron, ya no los volvimos a ver jamás.” (Entrevista 5)

“Aquí no se escuchaba demasiado de conflicto armado, sí vino gente del interior, pero es hasta ahora con el tiempo que uno se entera que por eso vino la gente, he platicado con algunos de ellos porque son vecinos de por acá, y ellos dicen que fue una vida muy triste para ellos, porque llegaba el ejército, y decían ellos que no era la guerrilla, realmente es triste porque uno dice pues que no le toque a uno.” (Entrevista 11)

“Sí afectó, demasiado, porque bajaba la policía a la 1, 2, 3 de la mañana a traer a la gente, porque sólo porque usted me caía mal yo le ponía, así como se dice vulgarmente, el dedo; sólo por un lenguazo se llevaron a varias personas que hasta la fecha no sé decirles si viven o no viven, lo que sí, es que se fueron de aquí y nunca más los volvimos a ver.” (Entrevista 20)

“Durante el conflicto armado, es delicado hablar, en la colonia hubo bastante gente que se involucró (...). Recuerdo que los soldados llegaban a darnos terapia y nos decían que eran en beneficio de la colonia. Los cuates me decían que nos metiéramos, pero decidimos no involucrarnos. Presencia de gente armada dentro de la colonia nunca hubo. Hay gente que vive acá que estuvo en Quiché y que vivió ese trauma. Vieron cómo los soldados despedaban a otros paisanos. Eso lo sé porque ellos van a la comunidad de la iglesia y ellos cuentan testimonios, eso llora sangre. (...) Hubo gente que huyó de acá por eso.” (Entrevista 18)

Entre los efectos del conflicto armado en la población se pueden percibir: la migración, el silencio y la desconfianza, que si bien la gente no los atribuye al conflicto armado y probablemente no sea la única causa, sí tienen una relación estrecha. Aunque estos efectos sociales, no son directos y notables como la pérdida de un familiar o hechos similares, son importantes y deben ser contados por la población.

EL HURACÁN MITCH

Para el huracán Mitch (1998), la colonia se vio seriamente afectada, pues debido a las características del terreno donde se encuentra, se dieron deslaves y derrumbes que se llevaron varias casas y con ellas varias vidas, algunas familias perdieron a familiares y se vieron sin un techo. Debido a ello surge la colonia Bella Esperanza que está del otro lado de la calle del periférico, frente a El Incienso, donde fueron ubicadas las personas afectadas por el Mitch, por eso la gente de El Incienso le llama colonia Mitch. Este hecho afectó pero la población habla muy poco de ello, pareciera no estar muy elaborado en su discurso, a su vez quienes lo refieren, lo ven como algo de lo que la gente se aprovechó y obtuvo, según la población, un lugar y una construcción mejor.

28 *“Se quedó una familia soterrada por un deslave que hubo, otras casas se quedaron en el aire, son las casas que ahora están enfrente, es la Bella Esperanza, pero nosotros le decimos El Mitch, porque son toda la gente que cambiaron de lugar por el Mitch. (...) Ellos están mejor porque la institución que los ayudó hasta les hizo sus casitas. También sufrieron los del Redondel, porque esta gente ha dado terrenos que no son sólidos, incluso donde yo vivo cómo tiembla y uno ya se acostumbró, pero tiembla de noche y de día. Cuando fue el Mitch quitaron a la gente de allá, por los deslaves y los pusieron enfrente, pero había un comité que vendió pedacitos nuevamente y esa gente está en el mismo lugar que los otros dejaron, están corriendo peligro. Yo pienso que no afecta que venga nueva gente, porque no es gente mala la que viene, pero lo que sí es que puede haber otro desastre y ¿qué va a pasar? Que la gente va a morir porque están mal ubicadas.” (Entrevista 6)*

“A mucha gente la pasaron a vivir un tiempo en el comedor, fue bien triste ver como bajaban los bomberos, a desenterrar la casa, recuerdo que ese día ya nos habían dicho que nos saliéramos de aquí porque esto no era seguro para vivir.” (Entrevista 25)

La situación de riesgo en ésta ocasión se hizo notar de nuevo (así como en el terremoto del 76) ya que la población conocía de la situación de riesgo en la que vivía y no se había hecho nada, o al menos no lo suficiente, al respecto. Se conoció una tesis sobre un estudio geotécnico que se hizo para evaluar la situación de riesgo y amenaza por deslizamientos en El Incienso y La Ruedita¹⁸. Se desconoce si este estudio fue implementado o en qué medida lo fue, si es que lo fue. A su vez CONRED (Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres) ha hecho estudios en la comunidad pero esto no ha transformado la situación de riesgo.

La ayuda que se instituciones brindaron a la colonia en este desastre, parece que fue de nuevo una ayuda asistencialista la cual sigue sin resolver la problemática real de la comunidad. La gente de la comunidad reconoce el riesgo en que vive (por la pendiente, el tipo de suelo y de construcción, etc), el problema que se presenta para la población es la falta de alternativas para resolver su situación. Esto a su vez es parte de una problemática a nivel nacional: la falta de vivienda que gran parte de la población vive, a lo cual no se brinda una solución efectiva y de largo plazo.

LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

De los últimos diez años se tienen pocas referencias, la mayoría de ellas hablan sobre violencia e inseguridad que ha afectado a la población pero que han tenido periodos en los que se ha visto la población más o menos afectada. En este lapso se da el surgimiento de un nuevo comité cuyo trabajo se reconoce poco a nivel comunitario. La comunidad reconoce necesidades actuales pero a su vez ven dificultades para satisfacerlas. Todo esto se profundizará en el apartado siguiente en que hablaremos sobre identidad.

PERSONAJES QUE DEJARON HUELLA EN EL INCIENSO

¹⁸ López, Daniel José. “Estudio geotécnico para la evaluación de la amenaza por deslizamientos en las colonias El Incienso y La Ruedita, zona 3 de la ciudad de Guatemala”. Guatemala: USAC, 2000.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

En el desarrollo de la memoria comunitaria, se pudo notar que en la colonia hubo personajes que dejaron huella y que en los recuerdos de la población afloran continuamente. Son personas que según la comunidad fueron claves para el logro de ciertos avances en la colonia, fueron líderes y lideresas de la comunidad que marcaron paso al cambio y que han dejado la posibilidad de que otros puedan continuar esa lucha, ese liderazgo que proporcionó un cambio y que puede ser retomado en la actualidad.

Entre estos personajes están: el Dr. Donis, el padre Adrián Bastiense, la señora Josefa Mejía (conocida por la gente de la colonia como Doña Chepa), y Álvaro Arzú, el alcalde de la ciudad (1986-1990). Estos personajes fueron de apoyo a la colonia en diferentes aspectos, de beneficio para la colonia y su desarrollo. El Dr. Donis fue quien colaboró con la construcción del centro de salud y colaborando de la misma forma con la escuela. El padre Adrián fue quien inició el oratorio y es el fundador de ESFRA. Doña Josefa Mejía fue una lideresa, siendo ella la presidenta del comité en el tiempo en que se llevan a cabo la instalación de algunos de los servicios básicos en la colonia. El alcalde Álvaro Arzú colaboró con ciertos materiales para la instalación de drenajes y caminamientos, e impulsó el programa “Alimentos por Trabajo” en la colonia. La población reconoce el trabajo de estas personas aunque no toda, pero sí gran parte de ella.

29

“Luego vino un padre que va a ser bien mencionado por las personas y que en verdad ayudó se llama padre Adrián Bastiense. Él en el terremoto ayudaba a la gente, él es holandés, aún vive, no está aquí pero vive. Él tenía bastante contacto con organizaciones internacionales entonces recibía ayuda. Se llevó a bastante gente de aquí para la “Tierra Nueva” y hay mucha gente de allá que es de El Incienso.” (Entrevista 18)

“El comité de la señora esta Josefa Mejía, doña Chepa, estamos hablando del año más o menos 1986, entonces ella fue la que removió esa pila, en el 1988 ya se comenzó a introducir el agua domiciliar... claro que sí tuvo un costo... Mire, esos trámites los hacia el comité, ahora sé decirle que este señor Álvaro Arzú cuando fue alcalde por primera vez, nos dio material para poder hacer el drenaje, encaminamiento pero la mano de obra la pusimos nosotros, los vecinos.” (Entrevista 20)

“El agua estaba por Arzú y por el trabajo mutuo de la gente porque era la gente la que hacia las zanjas y todos aprendimos a conectar todo porque a veces se rompían y nosotros lo volvíamos a juntar porque se cerraban pero eso fue ayuda mutua de la gente.” (Grupo 2, sobre Memoria)

“Después del agua metieron la luz, el Dr. Donis que fue el fundador del Centro de Salud financió un poco la luz y dio la posibilidad de que nosotros le fuéramos pagando a él poco a poco (...) Vino la luz eléctrica y fue una gran alegría la que sentimos porque cambió la forma de vida. Primero pusieron la luz allá, no llegó a la Chica, después fue que nosotros la jalamos a donde vivíamos.” (Entrevista 6)

“La colonia ha cambiado bastante, porque aquí estuvo muchos años Doña Chepa, en el comité y estaba también Arzú, que fue el alcalde de aquel tiempo, y con alimentos por trabajo, ayudó bastante a que la gente se uniera a trabajar y a cambio de eso les daban alimentos. En ese sentido ha mejorado bastante, ya que antes eran caminos de tierra. Esto empezó mejorar a partir de cuando se inauguró el Centro De Salud en el año 1981, esto empezó a mejorar hace 27 años, porque había una comunicación con el doctor Donis y Doña Chepa.” (Entrevista 13)

El liderazgo de la señora **Josefa Mejía** (doña Chepa) por ejemplo es el más mencionado, ella a pesar de ser mujer en una época en que a las mujeres no se les reconocían tantos espacios de participación, fue una lideresa comunitaria que organizó a la población y logró cambios en la colonia. Unos la ven como una persona que ayudó e hizo por la colonia y otros refieren que ella realizó robos y engaños, pero al igual no dejan de mencionar la colaboración que tuvo para introducir los servicios, aunque de ello se haya aprovechado. La señora Josefa fue una lideresa que a través del comité organizó a la población, es el comité que según la población, alcanzó más logros. En ese liderazgo pudimos percibir que la población reaccionó ante el de forma participativa. Y las capacidades de organización e iniciativa de ella fueron las que lograron motivar a la gente a luchar por los servicios que generarían un desarrollo para la comunidad. A partir de que se le da mucho reconocimiento al comité y sobre todo a la señora Josefa pareciera que sólo ella trabajó, no siendo así, debido a que la gente

reconoce que toda la población trabajó, y refieren que ella lo que tuvo fue iniciativas, con las que “movía a la gente”, reconociendo así su capacidad de liderazgo.

El doctor Donis es otro personaje del cual la gente comenta, quien era externo a la colonia, pero al cual refieren una actitud de acción y de autoridad, la cual en ocasiones era asignada por la gente y otras veces tomada por el mismo, pero con la cual motivaba a la gente a participar, coordinando y dirigiendo acciones a favor de la comunidad, colaborando de esta forma con el centro de salud, la escuela y la población misma. Interpretamos en el discurso que la gente percibe una necesidad de ser dirigidos y coordinados por “alguien”, un líder que los “oriente y diga que hacer”, pero en ellos no se ve una motivación a volverse ellos mismos líderes comunitarios que tomen iniciativas para continuar ese desarrollo que hace tiempo iniciaron y que se ha visto estancado.

El padre Adrián es otro personaje al cual se le reconoce como un líder dentro de la comunidad, que al igual que el doctor Donis era ajeno a la colonia, pero que estuvo en ella colaborando en su desarrollo. El ver que ambos son ajenos a la comunidad, considerando lo que hemos aprendido en experiencias previas, nos hace pensar que esta característica los hacía referentes de autoridad ante la población, al percibir en ellos una actitud menos asistencialista, al colaborar con la población en la organización, dándoles herramientas y orientándoles, de forma tal que la población fuera protagonista de su desarrollo. Pero nos deja también algunas inquietudes: ¿Por qué es necesario que sean personas ajenas a la comunidad para valorarles como figuras de autoridad? ¿Era sólo por ser ajenas, o tenía que ver su carácter, su personalidad o la organización que representaban? ¿Qué experiencias tenían que les ayudaron a ejercer el liderazgo en la comunidad? Todas estas inquietudes deberán ser revisadas por la comunidad, especialmente por las personas que ejerzan o deseen ejercer liderazgos, precisamente para aprovechar lo positivo de esas prácticas del pasado.

A estos personajes la población en su momento les agradeció y valoró su trabajo. Y un aspecto importante es el cómo les recuerdan y agradecen actualmente, lo cual se puede percibir en el cómo y qué expresan de ellos y ella, en su discurso, ya que al hablar sobre el desarrollo de la comunidad no pasan desapercibidos sus nombres. Al hablar del qué recuerdan de pudimos percibir que se recuerdan las acciones de colaboración, liderazgo y ayuda en y para la comunidad, a su vez algunos les recuerdan a físicamente (nos llamó la atención que los jóvenes que les conocieron o los vieron pasar en su infancia lograron, hablando al respecto recordar sus rostros), o bien por lo que les contaban otras personas. Se puede ver, además cómo les recuerdan, encontramos en la población sentimientos de agradecimiento, de respeto, de cariño, todo ello reflejado en su discurso, en el cual ellos hacen perdurar la memoria de su comunidad y las acciones de personas que colaboraron en su desarrollo, dándoles así un lugar importante en la memoria comunitaria de El Incienso que la gente de la colonia construyó a partir de sus recuerdos, siendo esto una forma de agradecimiento por parte de la población hacia estas personas. Pero extrañamos que no hay un modo más concreto de recordarles, como veremos ahora.

TRANSMISIÓN DE LA MEMORIA

Esta revisión de la memoria comunitaria que describe sintéticamente las referencias de las personas que participaron en la investigación pretende ser una oportunidad de análisis por parte de las personas de la misma comunidad. Nuestro primer aporte ha sido recopilarla y darla a conocer, ahora que hemos presentado también nuestro análisis al respecto sólo nos queda una reflexión más por transmitir.

Se trata de la necesidad de transmitir la memoria, es decir, dar a conocer a generaciones más jóvenes los recuerdos y las reflexiones que evocan los acontecimientos pasados. Según nuestra interpretación la transmisión de la memoria en El Incienso ha sido más bien a nivel individual, familiar y comunitario. Las personas recuerdan lo que le ocurrió a sus familias o a ellas mismas dentro de la comunidad, pero recuerdan poco lo que ocurrió en el nivel nacional y que también les ha afectado.

Observamos también que no existen actividades que promuevan la transmisión de la memoria, que podrían ser celebraciones comunitarias, actos escolares, actividades culturales o deportivas en conmemoración; de igual modo parece que faltan monumentos, placas conmemorativas de fechas o de personas importantes. Supimos, mientras realizábamos la investigación que una de las campanas del oratorio tiene tallado el nombre

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

del padre Adrián y la religiosa Ligia, de quien la población no dio referencias; sin embargo, ninguna persona mencionó dicha campana como un monumento o un objeto de valor simbólico para la comunidad.

También notamos que no hay fechas simbólicas para toda la población, aunque se celebra el 15 de enero, día del Señor de Esquipulas, que para la población católica es el patrono de la colonia, **no hay ninguna fecha que sea representativa para toda la colonia y que esté vinculada a acontecimientos importantes en el desarrollo de la comunidad**, se desconoce (o al menos no se celebra) por ejemplo la fecha en que se inició la colonia, o cuando se inauguró la escuela, el centro de salud o el oratorio; tampoco se guarda con precisión información sobre los trabajos de instalación del agua potable, de los drenajes... etc. o en todo caso, no es información accesible para la comunidad. Y el acceso a ella podría ser aprovechado como motivación para continuar un proceso colectivo para vivir mejor.

Valoramos mucho la emotividad que despierta en las personas el hablar sobre lo que pasó, esta emotividad refleja el valor que tiene para cada quien el pasado que ha compartido con las personas que le rodean; al escuchar los relatos también notamos diversidad de emociones que nos hablan de cuán rica es la experiencia que se guarda en la memoria. Estas reacciones nos hacen ver que es posible fortalecer la comunidad compartiendo la memoria, pero sobre todo nos muestran que es importante hacerlo, para renovar las prácticas de convivencia y de organización. Esta es la invitación que hacemos a los lectores y las lectoras de este trabajo.

31



5.3 Identidad

Antes de describir la información que recopilamos al respecto y presentar nuestro análisis, vamos a referirnos a la teoría sobre la identidad comunitaria, tal como la concebimos durante esta investigación. Para ello, empezaremos por revisar el concepto que más comúnmente se tiene: que la identidad es un conjunto de características a partir de las cuales se puede diferenciar un sujeto o una sujeta, o bien, como es el caso a una comunidad. Veremos, sin embargo, que esta concepción es insuficiente, es decir, la identidad es eso y más.

Veamos por ejemplo que la identidad, además de mostrar las similitudes que tienen las personas de un grupo, muestra también las diferencias que tienen con las personas de otros grupos. Es decir: **identifica como parte de algo y diferencia con relación a algo más**. Luego, veamos que mientras en general se considera que la identidad comunitaria es la “síntesis” de las características que comparten las personas de una comunidad, debemos reconocer que también es una “muestra” de la comunidad, es decir, que no se puede sintetizar a toda la comunidad en una descripción, deberá asumirse que **al buscar su “identidad comunitaria” tendremos que dejar fuera algunos aspectos de la comunidad y de sus habitantes**. Por ello, tendremos que reconocer también, que la identidad comunitaria cambia constantemente. Por ejemplo, dependiendo del momento histórico en que se estudie, no es lo mismo la identidad comunitaria de hoy, que la de hace 20 años. También debemos ver que dependiendo del objetivo con el cual se realice su estudio, se pondrá énfasis en diferentes aspectos, y no por ello habrán resultados más “verdaderos”, en todo caso, sí podrían haber más completos.

Dijimos antes que **la identidad cambia, se transforma constantemente** (*deviene* es la palabra que utilizamos, pues indica con más precisión ese cambio constante, dinámico), sin embargo, debemos reconocer que se trata de una misma identidad y no de varias; eso sería como decir que cuando volvemos a ver a una persona después de mucho tiempo y tanto ella como nosotros y nosotras hemos cambiado, son “otras personas”. Aunque coloquialmente esto se dice, no es cierto, se trata de una misma persona que ha evolucionado, se ha transformado, ha crecido, madurado... Lo mismo ocurre con una comunidad y con su

identidad, cuando queremos acercarnos a ella para “congelarla” y “estudiarla”, debemos aceptar que seguirá su devenir, incluso mientras la “estudiamos”.

Y aún hay más. A veces lo que se espera es acercarse a una identidad que describe el presente, sólo el presente. En nuestro caso, comprendemos la identidad como algo más amplio. Reconocemos que **la identidad es también cómo hemos sido, es decir, cuál es nuestro pasado**. De allí que nos hayamos esforzado por recuperar la memoria, al mismo tiempo que hablamos de identidad. Y aunque desde el presente, la identidad es también futuro, implica el cómo queremos ser, **cómo nos vemos más adelante**. Además, cuando nos referimos a la identidad en el presente, lo hacemos a partir de dos preguntas que resultan estrechamente vinculadas: **¿cómo nos vemos? Y ¿cómo queremos que nos vean?** Es desde todas estas perspectivas que comprendemos la identidad comunitaria como algo sumamente complejo, que además de devenir, tiene muchos elementos, en el pasado, el presente y el futuro.

Se comprenderá, entonces, que no pretendamos abarcar todos los elementos de la identidad comunitaria, nuestro esfuerzo va más bien en la línea de identificar aquellos aspectos más relevantes para las personas de la comunidad y reflexionar sobre ellos. Para ello, aprovechamos lo dicho por las personas sobre sí mismas y sobre su comunidad.

Tal como esperábamos encontramos diferentes opiniones sobre las características que se consideran aspectos de la identidad comunitaria de El Incienso; tan diferentes que de hecho las hemos agrupado en dos grandes categorías, la primera la llamamos “Opiniones Divergentes” queriendo decir con esto que al hablar de un mismo aspecto las personas tienen diferentes opiniones, a veces opuestas pero no siempre, por lo general sólo son distintas, es decir son puntos de vista diferentes pero interpretaciones igualmente válidas. La segunda categoría la llamamos “Opiniones Convergentes”, son aquellos aspectos en los que las personas concuerdan al opinar, tienen la misma interpretación sobre los aspectos comentados.

A) OPINIONES DIVERGENTES:

La Comunidad es: Unida Y Desunida

Se reconoce que la comunidad se une constantemente cuando se trata de tragedias, de situaciones familiares difíciles, como los duelos y las graves pérdidas materiales, los desastres provocados por las condiciones de la vivienda, ante fenómenos de la naturaleza. También se reconoce que uno de los aspectos que más fuertemente vinculan a las personas con su comunidad es haber crecido aquí y reconocer el esfuerzo de papás, mamás, abuelas y abuelos; conocer la comunidad, su historia y a las personas que en ella han vivido. Además se dice que la mayoría de personas son colaboradoras y que en términos generales hay pocos problemas de rivalidad entre sectores, iglesias o grupos; con excepción de las pandillas que en determinados momentos se han enfrentado violentamente, con armas de fuego.

Y sin embargo, también se comenta que en lo cotidiano las personas son discriminadas, por motivos como la etnia, los recursos económicos, e incluso el sector donde se vive, pues se asocia el sector con los aspectos anteriores.

“Cuando ocurrió lo del Mitch, no todas las personas fueron afectadas, sólo las que vivían hasta el trabajo, como nosotros las conocíamos, nosotros también colaboramos en eso, porque nos dieron el dinero para que les diéramos de comer. Entre las mismas personas colaboraban acá en la cocina, a cocinar. Si volviera de suceder un desastre, está la escuela, para servir de albergue para las personas.” (Entrevista 13)

“Como grupo social hay una persona que promueve una sociedad de ayuda mutua en alguna situación trágica; como para enfermedad, o fallecimiento de alguien y ellos van de casa en casa para pedir colaboración.” (Entrevista 18)

“Me siento parte de la comunidad porque desde niño mi mamá me cuenta que los abuelos poco a poco fueron haciendo un espacio en esta casa, que al principio alquilaban...”. (Entrevista 25)

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

“Como uno aquí ha vivido, ha crecido, se siente uno parte, es por eso mismo que uno dice aquí es mi colonia, en cambio en otras colonias no lo conocen a uno y no comparten con uno nada.” (Entrevista 12)

“La mayoría de personas son colaboradoras, ahora aquí hay mucha gente del Quiche, y mucha gente del Quiche que vino a sentarse no sufrió lo que nosotros sufrimos con las calles de lodo ni nada, nos invadieron, nos invadieron. Aquí hay mucha gente del Quiche, ahí están, hay unos que sí fastidian”. (Entrevista 17)

“En la colonia existe discriminación, es triste porque hay gente que es pudiente y por eso discrimina, por el poder económico. Hay personas que ni saludan y lo ignoran a uno. Pero hay gente que es pudiente y saluda.” (Entrevista 18)

“Aquí cada quien vive en su casa, sólo a veces que tenemos necesidad o somos vecinos y les decimos: “mire, fíjese que me está pasando esto y esto...” y si uno tiene algo para ayudar pues ayuda y si no, no ayuda.” (Entrevista 15)

“Yo hasta allá abajo nada que ver. Yo vivo aquí adentro, yo allá abajo no.” (Entrevista 7)

“Antes era mejor” – “Ahora es mejor”

En este aspecto puede ser más fácil comprender que haya opiniones diversas, pues dependiendo del aspecto que se trate se considera que la comunidad antes era mejor, o bien, que ahora es mejor. Se valora principalmente que hoy se está mejor si se habla del desarrollo infraestructural (agua potable, drenajes, electricidad, caminamientos, casas de block, escuela y centro de salud), mientras se considera que en cuestión de seguridad, recreación e integración antes era mejor.

“Allá abajo había una cueva le llamábamos la presa, como no teníamos agua, íbamos con las mamás allá abajo a lavar a la presa, ahí se hacía una piscina de agua y mientras las mamás lavaban, nosotros en la piscina nos bañábamos y jugábamos, eso era muy sano, no había maldad ni drogas como ahora (...) De la carretera para allá, era una gran loma donde jugábamos a resbalarnos, o al barrilete, pero ahora los niños ya no tienen donde jugar, y ese es uno de los problemas que tenemos. (...) Desde el terremoto ya no hay creatividad en la colonia y ahora nuestros hijos no tienen donde jugar y ahora con miedo porque pasan disparando.” (Entrevista 28)

“En el sentido de educación creo que también ha mejorado ya que la situación ha cambiado. Quizá yo no tuve la oportunidad de estudiar, pero mis hijos sí. (...) Claro hay patojos que se han quedado rezagados por papás que no han sido responsables y mucha gente de la colonia que también ha emigrado y se han ido a Estados Unidos.” (Entrevista 18)

“La colonia está bien preparada, aquí hay mucha gente y gente preparada. Sus casitas ya son de block, ha mejorado bastante, ya hay todos los servicios, lo que nos diferencia de otras colonias son las bajaditas y los barrancos, y hay gente que tira basura y cosas así, que no se educa la gente.” (Entrevista 28)

“Antes todo era de tierra, los desagües eran a la flor de tierra en la calle, las casas eran de madera y ahora ya son todas de block ya son más modernas, antes no habían drenajes, no habían teléfonos, no había agua potable sino que habían tres chorros públicos y pues ahora ya tenemos todos agua estamos más modernizados y hay luz y hay teléfono...” (Entrevista 15)

“En el sentido de seguridad siempre ha habido gente difícil. Aquí, desde que tengo razón y siempre, ha habido delincuencia, drogas circulando, pegamento... eso hace como treinta y cinco años. Siempre hay gente que hace daño. Ladrones que corren y se meten a la colonia, es gente que uno conoce, los conoció, ya que algunos murieron; patojos que se hicieron delincuentes. Pero antes no era tan severo como está ahora; antes andaban armados con un cuchillo o un desarmador. Claro que siempre esto era malo, no digo que no lo sea y mucho menos justifico esto, pero ahora patojos de once años le pelan una pistola a uno, es más terrible. Ahora se ha tranquilizado.” (Entrevista 18)

La mayoría de personas apuntan, eso sí, a que el futuro sea mejor. Algunas lo expresan como un deseo para sí mismas o para su familia, sus hijos e hijas; otras como un proceso comunitario; algunas lo consideran posible a través de la intervención de Dios.

“Ahora ya todo lo que queda es trabajar, y esperar a que la vida mejore, creo que cuando yo era niño estaba uno expuesto a varios peligros, pero no eran tantos como ahora, ya que ahora uno, si usted se da cuenta, ya no puede dejar a los jóvenes o niños mucho tiempo en la calle. Menos mal, que aquí estamos un poco abajo, porque en la calle principal hasta balaceras ha habido, eso antes no era tan frecuente.” (Entrevista 25)

“Ahora que ya todo esto se pobló tremendamente, ya tenemos el pavimento, ya tenemos los drenajes ya hay gente bastante buena, digamos, siempre hay pequeñas cosas así malas, que afecta a jóvenes pero eso si ya Dios lo está arreglando.” (Entrevista 19)

“Yo he visto que se platica para un mañana mejor, yo creo que han tenido verdades que han llegado a la verdad: a que como vecinos se deben de querer como vecinos, como todo lo que nos hace falta y tenemos y otros no lo tenemos y tenemos que compartirlo, claro que se comparte y esos han sido los cambios”. (Entrevista 19)

La comunidad es segura y peligrosa:

Al respecto de la seguridad también hay diferentes percepciones. Mientras algunas personas hablan con nostalgia de la seguridad del pasado, otras se alegran de la disminución de la violencia en los últimos años (una cita anterior refiere ambas situaciones); es fácil comprender que el primer caso coincide generalmente con las personas mayores, mientras las más jóvenes o quienes tienen menos tiempo de vivir en la colonia, tienden a comentar más la disminución reciente de la violencia.

Hay también algunas personas que parecen tener dificultades para reconocer la violencia en la colonia, tal vez porque no la han padecido, o porque no desean que se vea a la comunidad como un lugar peligroso. Otra interpretación que es que las personas de la comunidad no corren riesgos, pero las que vienen de fuera sí; esta interpretación parece reconocer la violencia en alguna medida, pero la sigue negando como situación que afecta a los vecinos y las vecinas directamente. Algunas personas relacionan la violencia con algunos sectores de la colonia, los que quedan más abajo; y esto puede ser también una forma de negar la violencia, aduciendo que no afecta a “toda” la comunidad.

“En la colonia no vivimos violencia, no hay maras, ladrones tampoco y si lo hay no le hacen daño a la colonia sólo lo hacen afuera.” (Entrevista 17)

“Para nosotros no es peligroso porque ellos ya nos conocen bien, tal vez sí para alguien que venga extraño. Lo que hacemos ahora es que si viene un familiar, llama por teléfono, “mira voy a llegar”, y lo llegan a traer hasta arriba. Y como lo ven bajando a uno con ellos, no les hacen nada; ahora, si bajan solitos y máxime si traen un carro, suponga, si usted trae su carro y lo deja hasta arriba, y usted no conoce a nadie y lo deja allí, entonces llega otro y le roba sus cosas, pero si conoce alguien y le dice “le dejo mi carro aquí”, entonces no le pasa nada. (...)

Es más peligroso allá abajo que aquí arriba, (...) Aquí bajan a vender los tambos de Agua Salvavidas, a ellos los han asaltado; a los de la Incaparina igual, ellos vienen a dejar Incaparina, hay un programa de alimentos; a veces de mañanita y a veces de tarde o en la noche han asaltado; al señor que vende quesos, le ha pasado, que lo han asaltado, ahora él sólo viene aquí a ofrecer sus cosas, y mejor la gente sube, él ya no baja a las casas porque lo han asaltado, lo han asaltado con pistola.” (Entrevista 13)

Hay personas que para hablar sobre la violencia en la colonia, hacen referencia a la situación en otras colonias. Si se revisa lo dicho antes sobre cómo comprendemos la identidad, deberá tomarse en cuenta estos comentarios que parecen decir: “queremos que nos vean como una colonia más segura que las demás”:

“Sí ha habido violencia pero no como en otros lados que es tremendo, damos gracias a Dios por eso.”

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

(Entrevista 15)

“Ahora, quiera que no, por el tiempo en que estamos, la colonia es más peligrosa, pero no es así... ya que hay otras colonias más peligrosas. Hay tantas maras en otras colonias, aquí no es demasiado lo que hay.”

(Entrevista 11)

Sobre las pandillas, suele decirse que “ya no hay”, es decir, que por un tiempo habían jóvenes armados (sólo se refieren hombres y no mujeres) y organizados para defender a la colonia de pandillas de otros sectores, pero que actualmente no existe ningún grupo así, pues quienes se integraron a las pandillas han fallecido o migrado. Sin embargo, algunas personas comentaron que todavía hay algún grupo organizado que opera en los sectores de más abajo. Las citas que se agregan a continuación, explican también el origen y la evolución de las pandillas en las palabras de vecinos y vecinas:

“Las pandillas comenzaron en los noventas, son la nueva juventud, del noventa y cinco en adelante fue donde empezaron a crecer los patojitos. Según la gente que vive más abajo, me contaban a mí, que pasaban los niños tocando las puertas pidiendo un impuesto, si no les daban el dinero, les iban hacer algo malo. Una señora que ya tenía cinco o seis hijos, me contaba, que todos los días le pasaban pidiendo dinero, y lo que hizo ella fue que mejor alquiló un cuarto más arriba, ya que la amenazaban.” (Entrevista 13)

“En lo que nos han ayudado estos muchachos, es que hay un grupo de mareros ahí en la colonia del Mitch, porque ellos querían cobrarnos el impuesto y estos de acá no dejaron y hubo una vez que se balearon porque éstos (los del Mitch) querían cobrar el impuesto y los de aquí se enfrentaron a balazos y hubo una gran balacera; pero sólo los carros que estaban ahí parqueados se afectaron, porque sí se dañaron, (...) Y ganaron los de aquí, y cada vez que se hacían líos se baleaban ellos, muchos de ahí se salieron, yo creo que ya sólo dos o tres quedaron, y cuando hacen fiesta se ponen a disparar y vienen a disparar para acá, pero los de aquí ya últimamente los han matado, en los asaltos (...) Últimamente dicen que se han entrado a varias casas a robar, pero por acá no.” (Entrevista 22)

Estos comentarios anteriores, divergen, son distintos de los que reconocen abiertamente la violencia como una situación que afecta a la colonia. Aunque hay diversidad de ejemplos, esta cita ilustra no sólo lo cotidiano de la violencia, sino también lo difícil que parece enfrentarla, es decir, la sensación de impotencia que viven las personas:

“La Violencia es terrible porque actualmente hay personas que están llegando a las tiendas a victimar a los dueños de la tienda, lógicamente eso afecta porque en muchas tiendecitas de por aquí no dicen nada porque los tienen amenazados.” (Entrevista 19)

Otro tema vinculado a la seguridad es la protección que puedan ofrecer las autoridades, las que (supuestamente) no son impotentes ante la violencia, sino garantía de seguridad. Al respecto, las opiniones también son divergentes, aunque parecen apuntar más a la poca efectividad de estos servicios públicos:

“Si llaman a la policía o los bomberos sí vienen, por lo cerca de todo, eso también ayuda. Hubo un tiempo que sí entraba la policía hasta al fondo, hasta allá abajo, ahora sólo algunos días.” (Entrevista 21)

“Los bomberos o los policías no vienen rápido, cuesta que vengan. Más que todo como ésta es una zona marginal, y si se da cuenta a las áreas marginales las tienen como zona roja, entonces no tan fácil vienen, y si vienen solamente que ya esté muerto o que esté a punto de morir.” (Entrevista 13)

En algunas entrevistas es evidente también la reflexión sobre las causas estructurales de la violencia y de las dificultades para enfrentarla pacíficamente. La cita que exponemos a continuación fue presentada en los grupos de discusión, pero no hubo comentarios al respecto, es por eso que la presentamos de nuevo, para

invitar a quienes leen este trabajo a revisar la violencia no sólo desde sus efectos, también desde las causas y con especial atención a las causas más profundas:

“Hay violencia, pero los medios siguen influyendo, todo es violencia, hasta en la caricaturas. Han disminuido las pandillas a causa de que entre ellos mismos se han matado y de ahí que la gente, en la calle, andan armados y en cualquier momento los matan. Es una lástima que sea así. Muy pocos patojos han dicho que no quieren seguir así, otros las familias se los llevan de acá. La violencia disminuye lamentablemente con más violencia. Ya hay más miedo.” (Entrevista 18)

Resulta importante destacar un aspecto que no fue claramente comentado en las entrevistas, pero sí en diálogos informales (que no documentamos): se trata del tráfico de drogas. Al respecto las personas en general, no comentan nada, sin embargo algunas personas sí hacen referencia a la situación de tráfico y consumo de drogas, aunque dicen que pocas personas de la comunidad la consumen, y que se trata sobre todo de tráfico; en ese sentido suele explicarse como una forma de enfrentar las dificultades económicas, como una posibilidad entre muchas otras.

B) Opiniones Convergentes

Damos paso, ahora, al segundo bloque de características de la comunidad que se reconocen y valoran como componentes de la “Identidad Comunitaria”; se trata de aquellas en las que la comunidad se expresa de acuerdo, hacen una misma interpretación de los hechos, aunque la relaten de modo distinto. Por ello, acá se muestran menos citas, sólo aquellas que mejor demuestran lo dicho por la comunidad o que enfatizan algún aspecto que profundizamos con nuestro análisis.

Sobre el origen del nombre de la colonia:

Al respecto ya se refirió que el nombre se origina en la costumbre de quemar incienso en el lugar, en el cual pernoctaban algunas personas que iban rumbo a la ciudad a vender sus productos. En el relato comunitario se reconoce como un rasgo importante que el origen del nombre es transmitido por las personas mayores: este rasgo es uno de los nexos intergeneracionales que demuestra que la identidad no es sólo presente, sino también un pasado compartido, un mismo origen; además, darle valor al relato oral, confiar en la que se transmite de generación en generación es un signo de confianza y de unidad. En cambio, si lo que relata una generación es rechazado por la siguiente, además de modificarlo es posible que lo pierda, que deje de contarlo. Qué fortuna que en El Incienso se escuche y acepte los relatos orales de las personas mayores.

“Pues, lo que contaban los señores ya más grandes que nosotros, es de que (...) arriba en donde supuestamente en medio del periférico había un como arco y dicen pues que los indígenas que vivían en El Naranjo pasaban por aquí y quemaban incienso (...) se tiraban al barranco subían por acá y salían al centro, porque abajo existía un puentecito de madera casi a la orilla del río y ellos pasaban para acá con su venta. Existe todavía [el puentecito], todavía están los rieles allí, dicen pues a saber si será cierto...” (Entrevista 17)

No se ha legalizado la propiedad de la tierra

Esta situación, que las personas en general plantearon como una desventaja de vivir en la colonia, es una condición muy particular. Por un lado está vinculada a la historia de la formación de la colonia, una toma de tierra que ha llevado mucho tiempo y que en ningún momento significó un conflicto grave para el propietario legal, ni para el estado, ni para quienes utilizan el terreno; quedando por tanto como una situación sin resolver. Por otro, sus efectos son poco reconocidos pero muy importantes para la cotidianidad y para el proyecto de futuro (personal, familiar e incluso comunitario), aunque algunas personas han construido sus casas con materiales duraderos, incluso de dos o más niveles, otras personas no se atreven a hacer lo mismo por el temor de perderlo algún día. Además, el proceso de formación de la colonia parece no haber dado posibilidades para planificar la instalación de servicios e incluso el diseño de áreas para educación, recreación y convivencia (escuela, parque, salón), mermando las posibilidades de hacerlo ahora que la tierra está ocupada para vivienda, pues el traslado de familias suele ocasionar descontento.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

No se trata pues, sólo de que la propiedad esté legalizada o no, se trata de una característica que determina ciertas condiciones que se viven como obstáculos para el desarrollo comunitario. Incluyendo que en la actualidad parezca sumamente difícil para la comunidad legalizar la propiedad, aspecto que tal vez resulte de los menos esperanzadores para las personas y los comités. Al respecto, también se debe revisar la información que se maneja, algunas personas han sido mal informadas –parece que con ciertas intenciones de aprovecharse– otras no tienen interés en informarse pues consideran que lo que se refiere a “leyes y esas cosas” parece inentendible, comprensible para las personas preparadas (abogados, abogadas, líderes y lideresas de la comunidad, gente de la “U”) pero no para las personas de la colonia.

“Pues a veces sí se siente ansiedad por lo de los terrenos que dicen que no son legales, que hay dueño, que no hay... la verdad es que nunca nos han sacado de aquí y más creo que son bolas las que arman los vecinos, ya que yo la verdad nunca he visto que haya un dueño real de acá. Pero a veces cuando me pongo a pensarlo sí me da miedo, por mi mamá más que todo, que es la que más le ha invertido a la casa, creo que no sería justo perder lo que ya tenemos y es nuestro.” (Entrevista 25)

“Ellos [los comités] se formaron porque han querido, y siempre querido, darnos el título de propiedad, pero no hay modo que lo hagan. El primer comité lo intentó, el segundo comité lo intentó, y estaban hablando con Miguel Hernández, pero nunca lograron hacer nada. Las personas que nos cobraban el alquiler para nuestra casa, eran los Bran y para allá eran los Hernández, pero como hubo gente que ya no quiso pagar, eso se quedó así. Ahora que hubo el otro comité también estuvieron dando vueltas para lograr lo de los terrenos, pero tampoco se logró nada, total que eso es un despolote.” (Entrevista 13)

La organización actual es escasa:

Hay en general dos ideas al respecto que apuntan a lo mismo. Una es que antes hubo organización porque había necesidades y gente que trabajó por ellas; esto quiere decir que hoy hay poca organización porque hay pocas necesidades, pero además que las personas que están trabajando por la comunidad lo hacen más con intereses personales que por el bienestar colectivo. La otra idea es que las organizaciones que trabajan lo hacen sin coordinación, tanto en lo referente a coordinar con las personas de la comunidad como entre ellas.

Respecto a la primera de estas ideas, es una experiencia común. Tanto las investigaciones que se han realizado en Guatemala como textos que refieren experiencias de otros países, señalan que la organización tiende a disminuir cuando las necesidades no se reconocen, o cuando se satisfacen las que se reconocieron y se consideraba alcanzables. Pero, esto ha sido siempre señalado como algo que debe cambiarse, es decir, que no por ser lo común es lo conveniente. De allí la invitación fundamental que se ha hecho a la comunidad El Incienso y a las organizaciones que trabajan en otras similares, de hacer ver no sólo las necesidades urgentes, sino también las que pueden aparecer en el mediano y largo plazo.

Respecto a la segunda idea, aunque se va a profundizar en el capítulo 4, por ahora vale la pena mencionar que también es una condición común de los movimientos sociales actuales, y que también debe transformarse para alcanzar el desarrollo social. También debe señalarse que en parte la falta de coordinación con la comunidad tiene que ver con malas prácticas entre líderes y lideresas, que han provocado la desconfianza y la apatía por parte de las personas de la comunidad.

“Dentro de los problemas de la colonia para empezar esta el comité, donde hay gente que lo apoya y hay gente que no, este ha sido siempre un problema, con Doña Chepa, había gente que la quería y había gente que no la quería, por sus cosas que hacen también y sus malos tratos. Después formaron el comité donde el que se quedó, era Pedro, uno de los del comité y ahora se desintegró totalmente. Ahora es otro grupo el que está en el comité, pero nadie los elige, tal vez sólo la mitad de la colonia y así se quedó. O sea que la gente, no está de acuerdo en una.” (Entrevista 13)

“Un comité había, hay un comité y había otro pero el que está ahorita supuestamente hicieron votaciones y sólo gente de allá abajo los eligió, porque para eso lo hicieron un día, allí en donde está esa manta; y sólo había como cien personas de aquí, de lo que es la calle principal no participó, porque supuestamente la

gente estaba conforme con el comité que anteriormente estaba, entonces ellos eligieron otros nuevos, no reconocidos por lo que es la calle principal.” (Entrevista 15)

“El comité actual no muy se oye mentar, porque los primeros iban con micrófono anunciando, pero como los comités anteriores no tienen formalidad ya no confían. Todos vamos a las sesiones pero, sólo oyen que piden pisto, pero nadie da porque desconfían. Hay varias iglesias, está la Iglesia Católica, que se organizó para ir a ver enfermos, dar la palabra de Dios, porque se reúnen en iglesia los sábados. Y las otras iglesias tienen sus grupitos. Hay bastantes Iglesias Evangélicas, tal vez ellos sí tengan sus grupos, pero eso no lo sé. Vinieron personas de la municipalidad a dar charlas y enseñar cómo vacunar perros y gatos. Ahora aquí hay dos psicólogos en el centro de salud. No hay otra organización dentro de la colonia, que yo sepa.” (Entrevista 13)

“Dentro de la colonia existe un comité de vecinos que tienen el respaldo de la municipalidad. Como grupo social hay una persona que promueve una sociedad de ayuda mutua en alguna situación trágica; como para enfermedad, o fallecimiento de alguien y ellos van de casa en casa para pedir colaboración.” (Entrevista 18)

“Los únicos dos grupos que hay son la comunidad de la Iglesia del Señor de Esquipulas que antes se llamaba Hermandad del Señor de Esquipulas (...) y luego el que tiene mayor empuje aquí es el comité de vecinos que ahora se llama Comité Único de Barrio, ahora ya no es comité pro-mejoramiento ahora es CUB, esto es de la municipalidad.” (Entrevista 20)

“A la hora de trabajar no hay una coordinación entre el comité y los demás.” (Entrevista 18)

“Ya casi no se hacen reuniones, como antes, y casi no se sabe nada de la colonia. Se inauguró un muro por aquí y nunca contaron ellos, en fin que se elimino ese comité, ahora pues hay otro comité, y la verdad yo nunca he ido a una reunión de ellos, dicen que se reúnen abajito del centro de salud aquí a la vuelta de nuestro sector. Pero realmente lo único que no hay aquí en la colonia son escrituras, ya todos los servicios ya los tenemos, ahora incluso ellos (el comité) han estado limpiando la colonia.” (Entrevista 11)

Hay diversidad religiosa

La religión (y la espiritualidad en general) es una característica de la identidad nacional, es decir, los y las guatemaltecos somos personas espirituales, damos importancia a este aspecto de nuestra vida. En la colonia El Incienso, además se valora la diversidad religiosa, es decir, cada persona puede vivir su religión con bastante libertad, sin “competir” o “confrontar” a personas de otra religión. Sin embargo, esta diversidad religiosa, que se permite no motiva a la convivencia o coordinación entre las iglesias, es decir, parece haber poca comunicación entre iglesias, tanto a nivel de líderes y lideresas como de fieles.

“Aquí tenemos varios, unos católicos, otros evangélicos, otros testigos de Jehová, aquí hay varias iglesias, hay bastantes. Esas iglesias han venido en los últimos años porque la única que estaba es la que tiene al Cristo Negro de Esquipulas.” (Entrevista 23)

“Hay varias iglesias, está la Iglesia Católica, (...). Y las otras iglesias tienen sus grupitos. Hay bastantes Iglesias Evangélicas, tal vez ellos sí tengan sus grupos, pero eso no lo sé.” (Entrevista 13)

Las principales fiestas comunitarias son religiosas:

Ya se mencionó antes, el valor de lo religioso en la cultura guatemalteca, sin duda, esto ha hecho que las fiestas más significativas sean fiestas religiosas. En el caso de El Incienso, se trata del 15 de enero, día del Señor de Esquipulas, la Semana Santa y la Navidad; aunque hay también festividades no religiosas: el 15 de septiembre y el Año Nuevo. Otras fiestas, menos festejadas, son el día de la madre y el 1 de noviembre (“día de difuntos”).

“En la comunidad se celebra el día del señor de Esquipulas, en honor al Cristo Negro que está en la iglesia, también el 15 de septiembre, la navidad, año nuevo, semana santa.” (Entrevista 19)

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

“Hay un joven muy entusiasta que trata de celebrar el día de la madre, pero la gente no participa mucho. Él tiene una disco y lo hace por iniciativa propia. Éste joven también realiza actividades el 15 de septiembre, hace la antorcha e invita a la mayoría. Todo lo que él realiza lo hace por su parte, yo he participado. Se pone bonito, hace unos actos, la niña simpatía de la colonia, es muy entusiasta el muchacho.” (Entrevista 18)

Se reconocen pocos lugares importantes dentro de la colonia:

Esta característica de la colonia El Incienso resulta importante señalarla pues el tejido comunitario se fortalece en la medida en que ocurre la convivencia comunitaria, es decir, en la medida en que las personas se conocen, se apoyan, platican, discuten sus necesidades y trabajan por ellas. Pero en la medida en que los espacios físicos y sociales para esta convivencia disminuyen, se reducen las oportunidades de fortalecerse como comunidad.

“Cuando el comité pasa con una trompeta y dicen “por favor señores necesitamos hablar con ustedes, los esperamos a las seis de la tarde” y todos van a ver qué pasó y se reúnen en donde está la panadería sobre la sexta calle.” (Entrevista 25)

“Dentro de la colonia, no hay monumentos. Hay unas plaquetas dentro de la iglesia en honor al Señor de Esquipulas, que un señor la donó. Dentro de la colonia, los lugares más importantes son las casas de oración, el oratorio, el Centro de Salud, la Escuelita, son lugares importantes.” (Entrevista 18)

Vivir aquí: ventajas y desventajas

Al igual que vivir en lugar, vivir en El Incienso representa algunas ventajas y algunas desventajas. La que sin duda se valora como la principal ventaja es la ubicación de la colonia, es decir, su cercanía con el centro histórico de la ciudad, pues esto representa la facilidad de acceder al comercio, a los centros de gobierno (nacional y municipal), al transporte público y a otros servicios como al educación diversificada.

Las citas que mostramos ilustran estas y otras ventajas identificadas, pero muestran desventajas, una muy clara sobre la exclusión que se padece, manifiesta que la oportunidad de empleo disminuye si se informa sobre la dirección real. Además las personas reconocen otras “desventajas”, la mayoría expresadas como “necesidades” (más abajo) pero se subraya mucho algo que ya se comentó: la condición de la propiedad del terreno.

“Creo que una de las ventajas que se le puede encontrar a la colonia es que la mayoría de los vecinos nos conocemos desde pequeños. Sí ha venido gente nueva, pero la mayoría estamos acá desde pequeños. Claro, unos se han ido, otros pues ya no están, creo que otra ventaja es lo cerca que quedan las cosas.” (Entrevista 25)

“Las ventajas de vivir en la colonia es de que tenemos todo cerca; el hospital, mercados, comercios, distracción, transporte, etc. Estamos en el centro de la ciudad, aunque estemos marginadas pero estamos en el centro. Y la mayoría de personas nos conocemos y a la hora de preguntar es fácil. Lo otro es que la colonia ha mejorado y ya no es como hace veinticinco años.” (Entrevista 18)

“A la hora de pedir trabajo no dan por la dirección.” (Entrevista 18)

“Nosotros somos dueños del terreno donde estamos, entre comillas, ya que no hay un título, no hay nada que diga que somos los dueños, pero se podría decir que sí, por todos los años que tenemos de vivir allí.” (Entrevista 13)

Necesidades actuales:

Las luchas comunitarias han logrado la satisfacción de las principales necesidades colectivas: agua, electricidad, caminamientos, drenajes, escuela, etc. Por ello, parece que hoy se reconocen muy pocas

necesidades, además de la legalización de la tierra y de un área recreativa, las personas ven pocas necesidades en el nivel colectivo y aunque reconocen grandes necesidades a nivel personal y familiar (sobre todo económicas) no las identifican como necesidades de la comunidad, sino de cada quien.

“Yo creo que acciones para mejorar ya no hay, aquí ya no se puede mejorar más.” (Entrevista 12)

“Eso sí necesitaríamos, un parquecito, pues sí hay un lugar allí en donde están esos pinitos que están aquí, no esos que están allí en la gasolinera sino que ese pedazo que está en medio como isla, ese sería un buen lugar para que nos hicieran un parque allí.” (Entrevista 15)

Al revisar esto nos hemos formado la impresión de que el futuro no es un elemento muy significativo en la identidad de la colonia. Es decir, parece que no se piensa mucho en él y que no hay elementos para describirlo en lo que se refiere al nivel comunitario. Si bien se habla del futuro personal y a veces del familiar, a nivel de comunidad no se reconoce un posible camino hacia el futuro.

La comunidad ha luchado por el desarrollo:

Más allá de las características del hoy, hay otras que se han hecho patentes a lo largo del desarrollo de la comunidad. La que mejor se logró identificar es la de ser una comunidad de personas que luchan, que se esfuerzan por enfrentar las dificultades, poniendo lo mejor de sí en los momentos de mayor dificultad.

Se reconoce que las personas han luchado en diferentes niveles, por diferentes aspectos. A nivel personal y familiar, sobre todo se ha luchado por los medios económicos, por la educación; a nivel comunitario, sobre todo por la infraestructura y en alguna medida por la unidad y la organización.

“Porque ya no es el territorio, los lodazales, ya no son las covachas de hace unos veinte o treinta años, la mayoría han mejorado, son poquísimas las que hay de madera. Gracias a Dios todos hemos trabajado y hemos hecho nuestras cositas, a todos nos ha costado. Siento que en ese aspecto la colonia ha salido adelante.” (Entrevista 18)

“La mayoría aquí trabaja por que quiere salir adelante, y sobre vivir, porque tiene sus niños, y hay gente que sí lo necesita, hay mucha gente aquí que no tiene recursos, también. Hay viejecitas que no tiene quien por ellas.” (Entrevista 13)

“Yo trabajé de lustrador en las calles de la zona uno y eso es parte de mi vida. Tuve la oportunidad de meterme en drogas y delincuencia pero no lo hice, de viajar a los Estados Unidos y tampoco. Entonces sí se puede. La motivación es por darles seguridad a mi familia y mis hijos. Hay muchos problemas pero sí se puede. Es uno quien debe superarse y no el país o el estado lo van a hacer por uno. Se puede servir y me siento bien de vivir aquí.” (Entrevista 18)

Otras referencias:

Algunas reflexiones que no llegaron a consenso, es decir, que no puede decirse que las reconocieran como características de la comunidad, pero que sí fueron comentadas por algunas personas son las siguientes:

Se reconoce que la comunidad es muy diversa y que la influencia cultural no es exclusivamente ladina, hay aportes importantes de las personas que han migrado a la ciudad (esto se profundiza en el capítulo 4), pero además se reconoce la influencia de la cultura de Estados Unidos, tanto por la televisión y otros medios, como por las personas que han estado en aquel país.

“Algo que no toqué anteriormente es que la gente que se ha ido [a los Estados Unidos] ha tenido una gran influencia, regresan con otras ideas. Son patojos de unos veinte a veinticinco años, incluso de quince años. Los que se fueron hace unos diez años vinieron y se empezó con eso de las paredes manchadas, los tatuajes y ya los patojos lo hicieron, pantalones guangos, la palabra “cholo” empezó a circular. Lo malo rápido se aprende. Claro el medio está contaminado y no culpo sólo a estos que le menciono; la televisión y mucha desintegración familiar...” (Entrevista 18)

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

Los motivos de discriminación no son sólo lo económico y lo étnico, también la diversidad sexual y las diferencias físicas (generalmente llamadas discapacidades), dan pie a discriminación, aunque no se refieren niveles graves de violencia por estos motivos, sí se comenta la exclusión (que sí es una forma de violencia).

“En la colonia hay homosexuales y también son discriminados, por los demás. Aunque no se ve muy seguido. Pero creo que es porque no salen de día ya que trabajan de noche. Hay un par de patojos que tienen esa tendencia. Al hablar de discapacitados casi no hay, no sé si porque no los veo o porque no salen. Pero los pocos casos que conozco, la mayoría son cuidados por sus familiares, hay uno por allí que es cuidado por su hermano.”
(Entrevista 18)

Cariño a la colonia:

Esta característica la hemos dejado para comentar al final pues nos parece que luego de revisar la memoria y la identidad, se tienen los elementos suficientes para comprender que las personas que han vivido en esta colonia hayan formado lazos afectivos para con los lugares y las personas que se integran al decir: El Incienso.

“Yo sé qué había antes de lo que hay ahora, yo conozco, sé de casi de todo. Hasta nostalgia me da recordar, conozco todos estos basureros de acá. Mi vida está aquí y me gusta, conozco las calles y los callejones, caminé todos los barrancos. Fui parte de todo lo que tenemos y por la historia que se narra. Y espero que mis nietos lo conozcan.” (Entrevista 18)

““Mucha gente dice “esta colonia es mía” y pelean por la colonia. Hay gente en Estados Unidos y aun así dicen que ésta es su colonia. Un muchacho que está allá [en Estados Unidos] mandó juguetes para los niños en navidad y ahora también les dieron lápices y cuadernos cuando inició la escuela, con un dinero que mandó este muchacho. Todos dicen que él quiere a su colonia y la quiere ayudar; eso demuestra que se preocupa por nosotros y que siente cariño por su colonia. Él la ve como su colonia.” (Entrevista 28)

“Sí he pensado quizá algún día irme, porque me tengo que casar y pienso darles un hogar más bonito a mis hijos; aunque, tampoco crea que quisiera olvidarme de la colonia, pues uno aquí creció ¿verdad?”
(Entrevista 25)

“Yo aquí nací, aquí crecí, aquí me casé, tuve a mis hijos y me siento bien aquí. Todo eso me motiva, para estar aquí y sentirme bien, me gusta vivir aquí, porque tengo muchas amistades, aquí en todas partes, me dicen, “buenos días Doña A...”, “¿qué tal doña A.?” desde el más patojo, hasta el más grande, me dan los buenos días y eso es para mí una alegría, ¿si me voy a otro lado qué voy a ver? Caras.” (Entrevista 3)

5.4 ORGANIZACIÓN

Este es el tercero de los temas fundamentales de la investigación, es decir, de los temas que nos planteamos al iniciar la investigación. Lo que pretendíamos era explorar el desarrollo de la organización en la comunidad y señalar las posibilidades que la comunidad tiene para la organización. Es decir, valorar la experiencia pasada y apuntar tanto las fortalezas como las necesidades que la comunidad tendrá que considerar al organizarse.

Lo que hemos encontrado nos permite hacer una revisión bastante general de las formas de organización que la comunidad ha asumido para su desarrollo; como se vio antes las necesidades que se reconocen a nivel comunitario son muy pocas, y pareciera haber muchos obstáculos para que la organización comunitaria sea efectiva, confiable, representativa... sin embargo, lo que pretendemos mostrar ahora es que sí hay necesidades en torno a las cuales organizarse y sobre todo, que sí hay posibilidades y fortalezas para organizarse a nivel comunitario.

Antes de entrar en esos temas, bien vale hacer un breve resumen de algunos aspectos teóricos que ayuden a comprender la organización como categoría de estudio. Como primera noción debe tenerse claro que en este trabajo cuando se habla de organización comunitaria se está haciendo referencia a las diversas formas que las personas han utilizado para hacer frente a las necesidades cuya solución han buscado a nivel colectivo. Pero, la misma palabra se utiliza para referir a las instituciones que han apoyado a la comunidad e incluso a las instituciones que se han organizado a nivel comunitario (comités principalmente). Entre ambos términos a veces la diferencia es muy sutil, y al entrevistar a las personas no se hizo ninguna aclaración sobre a cuál de sus acepciones nos referíamos, dejando que las personas nos hablaran sobre cualquiera de ellas; algunas personas hablaron sobre ambas. Lo que dio como resultado una diversidad de interpretaciones que enriquece el análisis.

Para partir desde uno de ambos puntos, se seguirá la interpretación propuesta por Batres:

“La organización se refiere a las estructuras o formas de funcionamiento que asume el grupo institucional para operar su marco ideológico; es la forma en que distribuye funciones y articula la toma de decisiones. En un sentido más concreto, es el conjunto de mecanismos y formas de funcionamiento (concretos) que adopta el grupo para actuar frente a la realidad social que determina y configura su construcción institucional.”¹⁹

Es en ese sentido en que se enfatiza el análisis de este apartado, en las diferentes formas de organización. La propuesta conceptual citada apunta un aspecto que también es importante rescatar para el análisis: la situación contextual en que se desarrollan las formas de organización. Para el caso de El Incienso, habrá que considerar que hasta antes de 1973, cuando se inicia la construcción del puente, su ubicación geográfica era de desventaja, pero que a partir de ese año y en los siguientes este factor fue (cada vez más) una cualidad apreciada por sus habitantes. Para la organización resulta importante pues facilitó el acceso a diferentes servicios que se ofrecen en la zona uno, pero también porque a partir de los años ochentas la organización comunitaria recibe el apoyo municipal, pues la municipalidad reconoce su pertenencia territorial,



¹⁹ Batres, Jorge. Et al. **Participación, Organización y Liderazgo en El Mezquital (Informe Preliminar)**. DIGI-CIEPs-FUNDESCO. Guatemala, 2006. p. 140

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

mientras en el caso de los asentamientos de la periferia de la ciudad no tener claro a qué municipio pertenecen dificultó su desarrollo.

Además de la ubicación geográfica, el contexto político es otro factor de importancia para la comprensión de las formas de organización adoptadas en El Incienso. El fortalecimiento democrático que ocurrió durante la segunda mitad de los años ochentas fue también decisivo para que se le facilitara la ayuda económica que posibilitó servicios como el agua y los drenajes (aunque estos se completaran hasta quince años después). En los últimos años, ha ocurrido una transformación importante en lo que se refiere a organización comunitaria, al reconocerse los Comités Únicos de Barrio (CUB) las comunidades han debido elegir y nombrar a una única organización, planteando serios problemas sobre la representatividad y legitimidad de quienes obtienen el reconocimiento municipal.

De modo que, si bien las acciones de la municipalidad fueron antes una situación favorable para ciertos procesos, las acciones actuales plantean retos nuevos para la comunidad, retos que deberán superarse adecuadamente para no poner en riesgo la continuidad del trabajo y otros aspectos importantes de la organización comunitaria.

Más adelante se verá con mayor profundidad un aspecto que ahora sólo se menciona, pues ya fue enunciado cuando Batres se refiere al “marco ideológico”. Lo que ocurre en las organizaciones comunitarias es que se ponen en acto, se hacen concretos los pensamientos y valores de la comunidad y de cada una de las personas que actúan. Es decir, no se puede esperar que la organización comunitaria tenga valores distintos que las personas de la comunidad. De allí la necesidad de transformar actitudes, no sólo mecanismos, pues los nuevos mecanismos no darán los resultados esperados si detrás no hay también un cambio de actitud por parte de quienes operan los mecanismos.

Vamos ahora a revisar los mecanismos que se han utilizado en la comunidad El Incienso, para luego señalar algunas de las actitudes que pueden ayudar a mejorar cualquier organización.

Los comités: una forma de organización

La forma que tome la organización comunitaria y social, en cualquier momento y lugar, depende del contexto en que ocurre. En el caso de El Incienso, las formas que más se refieren son los comités. En algún momento se sugirió que hubo comité de vecinos desde antes del terremoto. Esta información, sin embargo, no pudo ser confirmada o negada por más personas; de modo que aunque se cuestione su veracidad, debe reconocerse su sentido: que desde mucho tiempo atrás las personas se han organizado para facilitarse la vida, para vivir mejor, trabajando en conjunto.

Aunque no pudo determinarse (durante esta investigación) cuándo surgió el primer comité de vecinos, o la primera organización comunitaria, parece que las personas reconocen principalmente a los comités como las organizaciones que representan a la comunidad y que trabajan por los intereses colectivos. Sin embargo, como anuncia el título de este apartado, esa es sólo una forma de organización, que se adoptó en muchas de las comunidades que durante los años ochentas buscaban su desarrollo. Una característica de estas organizaciones es que velan por el desarrollo comunitario en varios sentidos (agua, electricidad, salud, educación, caminamientos, etc.) y sin adoptar una perspectiva religiosa o sectorial. Es decir, que si bien a veces reciben apoyo de alguna iglesia, no representan los intereses de tal iglesia, y que los beneficios que buscan son para todos los sectores sociales (niñez, juventud, mujer, tercera edad) y geográficos, por lo que suelen tener representantes de cada sector (al menos de los geográficos). Además son organizaciones más bien permanentes, es decir que su duración va más allá del trabajo de una persona o de un solo proyecto y tienden a renovarse.

Puede ser que en El Incienso, antes del terremoto ya hubieran organizaciones vecinales de este tipo; lo que sí pudo confirmarse es que ya existían otras formas de organización: eclesial (es decir, de la iglesia), según se sabe liderada por el padre Adrian Bastiense; alguna organización para la salud y probablemente hubiera otras (parece que hubo alguna para seguridad). En todo caso durante el terremoto hubo alguna organización aunque temporal.

“El Oratorio no estaba allí, esa iglesia estaba cabal como cuando usted sube y cruza donde está el tubo y allí enfrente estaba el Oratorio, eso antes que hicieran el periférico.” (Entrevista 20)

“En la colonia había una persona que era devota del Señor de Esquipulas y vino el padre Adrián Bastiense de Bélgica y el donó la imagen y eso fue antes del terremoto, en 1973 y fue así como quedó como patrón de la colonia.” (Entrevista 1)

“Entonces había un padre que se llamaba Adrián Bastiense, pues él aquí fue muy querido por toda la colonia era un padre holandés que ayudó mucho en la colonia, para el terremoto se llevó mucha gente para Tierra Nueva, Tierra Nueva 2 creo que es.” (Entrevista 15)

El primer comité de vecinos cuyo trabajo se reconoce y recuerda en gran medida es el que presidió “doña Chepa”, que ya trabajaba en 1986 y cuyo final pudo ser más o menos en 1999 o 2000. Le siguieron, según los datos recabados, dos comités más, uno presidido por “don Pedro” y el actual, presidido por el señor Arnulfo, que inició (según supimos) en 2006. Aunque a ninguno de estos se le reconoce un trabajo tan arduo o efectivo, se reconoce siempre algún trabajo.

Sobre el comité más recientemente organizado, hay que decir también que mientras los anteriores fueron “comités de vecinos”, este se organizó como “Comité Único de Barrio” (CUB). Pues la municipalidad pretendiendo evitar la existencia de dos organizaciones comunitarias que dividan o dupliquen los esfuerzos ha dispuesto reconocer a un único comité en cada localidad. De esa cuenta, el actual comité es el único reconocido por la municipalidad como representante de El Incienso.

Sin embargo, el reconocimiento municipal no es el único factor que determina la existencia de los comités, es decir, aunque no sean reconocidos por la municipalidad pueden haber más esfuerzos por organizarse y trabajar por la colonia. De hecho durante la investigación se tuvo información de otro grupo de personas que trabajaban por organizarse a nivel comunitario; al parecer, esta organización no se ve representada por el CUB y ha optado por organizarse paralelamente. Lamentablemente no se obtuvo más información sobre tal organización.

Organizaciones menos duraderas o más específicas

Ya se mencionaron algunas de las formas de organización que han surgido en El Incienso, entre ellas sobre salen los Comités, sin embargo, ha habido otras formas de organización que también han sido efectivas, aunque hayan sido menos duraderas o hayan dedicados sus esfuerzos a tareas más específicas, sectoriales.

Por ejemplo, se tuvo referencia del apoyo de la “*Congregación Luterana Epifanía*”. Que por varios años atendió la salud de la población por medio de un **comedor infantil** y de un **dispensario**, ofreciendo estos servicios a muy bajo costo, accesible a la población que más necesidad tenía en la colonia.

También se hizo referencia a la *Fundación Ecuménica Esperanza y Fraternidad (ESFRA)*, que fue fundada por el Padre Adrián Bastiense y que apoyó a la comunidad de diversas maneras, principalmente con **talleres y grupos para mujeres y jóvenes**. Hoy continúa su apoyo prestando las instalaciones que tiene en la comunidad para que funcione allí el **Centro El Incienso**.

En las mismas instalaciones funcionó, con el apoyo de la *Agencia de Cooperación Internacional Española, la Municipalidad de Guatemala y el INTECAP (Instituto Tecnológico de Capacitación)* un centro de en peluquería y belleza. Se llamó en aquel tiempo: **Centro de Capacitación Incienso 2000**, pues se desarrolló como parte de un programa llamado: Incienso 2000, que incluía la publicación de un periódico con información sobre la vida comunitaria.

Ese no fue el primer periódico a nivel comunitario, se supo durante la investigación que en los años ochenta se publicó el periódico: **El Candil**, que también era un medio de comunicación a nivel comunitario.

Seguramente ha habido otras organizaciones comunitarias de este tipo, como el **Centro de Salud** y la misma **Escuela El Incienso**, que nacieron gracias al trabajo del *doctor Donis y Ananda Margara*, una institución hindú que también colaboró con la comunidad. Hemos descrito estos, porque son algunos ejemplos, los que la gente más comentó, que ilustran claramente dos aspectos sobre los que proponemos reflexionar.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

El primero es la aparente necesidad de **que alguien de fuera de la comunidad intervenga para organizar** a las personas, en todos los casos citados hubo alguna persona o institución que “dio el empujón”, los recursos, la iniciativa... esto se comentó antes, hablando sobre liderazgo, ahora se evidencia también en la organización. ¿Se trata, entonces, de un rasgo de la identidad o de la cultura? Nosotros creemos que sí, que se ha establecido de algún modo, a través de las prácticas asistencialistas y paternalistas de las instituciones que ayudan (con buena intención) pero que no logran en la comunidad procesos de empoderamiento o de maduración suficientes para que la comunidad, terminados los proyectos, continúe su desarrollo. Sino que, generalmente, queda a la espera de otra organización que le ayude a continuar su desarrollo.

Es una reflexión que proponemos, por tanto, a las organizaciones que buscan el desarrollo de las comunidades excluidas, así como a las personas que han asumido esta actitud de espera, que a veces parece de victimización. Comprendemos que en algunas situaciones es legítima la ayuda, pero las intervenciones de cualquier organización deben ser bien evaluadas antes de realizarse.

La segunda reflexión es sobre **la necesidad–posibilidad de articular los esfuerzos**. Al parecer estas organizaciones comunitarias han sido esfuerzos muy importantes por el desarrollo, pero han trabajado siguiendo proyectos sectoriales (a veces para mujeres, a veces para la niñez, algunos son de iglesias, otros de sectores de la comunidad) y no se han organizado en torno a un proyecto de desarrollo elaborado con–por las personas de todos los sectores de la comunidad. Más bien han respondido a intereses que en lo inmediato satisfacían las necesidades del grupo con el que trabajaron. Aunque no hay evidencias claras en el caso de El Incienso, en otras comunidades se ha visto que esto provoca la duplicidad de esfuerzos, la competencia entre organizaciones o sectores, o incluso la rivalidad entre líderes y lideresas. En ese sentido el hecho de que haya un grupo que no se reconoce representado por el CUB, parece un signo de este tipo de conflicto entre personas de una misma comunidad; considerando que no se refirieron graves conflictos al respecto pareciera que se está a tiempo de actuar para evitarlos, buscando la articulación, el complemento de los esfuerzos y de evitar las competencias.

Una tercera reflexión que se desprende de la anterior es que **la elaboración de un proyecto** como el propuesto bien puede ser acompañado por una organización ajena, pero ojo: deberá ser elaborado por la comunidad, asumido por ella y principalmente realizado por ella. De no ser así, serán otras las organizaciones que busquen el desarrollo comunitario, pero las personas de El Incienso, serán beneficiarias pero no protagonistas. Por supuesto, muchas organizaciones pueden ayudar, siempre que esta ayuda no limite el trabajo comunitario o lo sustituya, pues en la medida en que las personas de la comunidad logren vincularse, sentirse parte importante, gozarán no sólo de los beneficios, también de la satisfacción que el trabajo da. Así lo hace ver el hecho de que muchas personas que trabajaron por el agua potable, o por los drenajes (zanjeando, cargando materiales...), recuerdan hoy con mucha alegría y satisfacción, incluso con nostalgia, aquel trabajo realizado.

Otras formas de organización: cambiar la actitud

Brevemente haremos una descripción de las que se reconocen como necesidades–oportunidades para fortalecer la organización en El Incienso, para luego presentar algunas reflexiones sobre el liderazgo en la comunidad.

Habiendo reconocido antes que las rivalidades entre personas o sectores no son referidas como graves conflictos, vamos ahora a señalar que tampoco se tuvieron referencias de esfuerzos significativos por trabajar actualmente en coordinación, si bien en el pasado sí se reconocen esos esfuerzos. Se trata pues, de renovar esa práctica de organización comunitaria y buscar los puntos en común entre los diferentes grupos y sectores.

Es en ese sentido en que reconocer las necesidades colectivas se vuelve una tarea fundamental. Las personas han referido como necesidades la legalización de la tierra y áreas para recreo, nosotros y nosotras hemos señalado la necesidad de un lugar para la convivencia y el trabajo comunitario, las actividades conmemorativas de las fechas importantes para toda la comunidad; a partir del trabajo que realizamos en el Centro El Incienso podemos advertir también la necesidad de trabajar para prevenir la violencia intrafamiliar (que tiene muchas formas), la situación de educación y trabajo, entre otras. Sin embargo, ver estas necesidades no es suficiente, hay que buscar en colectivo las formas de satisfacerlas.

Ese trabajo de organización no implica necesariamente el surgimiento de nuevas organizaciones, pero sí el trabajo conjunto de las que ya existen. Por ello lo que se propone es la articulación en una red comunitaria, o más bien, el fortalecimiento de la que ya existe. Muchas personas (como se dijo antes) valoran la espiritualidad y son fieles de las iglesias que hay en la comunidad; pero las iglesias no se han unido para trabajar en conjunto por las necesidades que se ven en la colonia. Varias personas hablaron de lo que debe hacer el comité, pero muy pocas comentaron lo que hacen para apoyar al comité. Se trata pues, de integrarse a las organizaciones que ya existen, involucrarse más como padres y madres de familia y apoyar a las maestras de la escuela para mejorar la calidad educativa, participar de las reuniones convocadas por el comité, etc.

Y claro, buscar el apoyo de otras organizaciones que pueden ayudar en este proceso a la comunidad, teniendo el cuidado de no caer en la dependencia. Considerar por ejemplo a las organizaciones gubernamentales (la Municipalidad, CONRED, los diferentes ministerios, la policía, los bomberos, etc.) las que en principio tienen la obligación de colaborar con los ciudadanos y las ciudadanas, para atender sus necesidades. Pero no sólo, hay diversidad de ONGs que también están en la disposición de ayudar, son organizaciones que pueden canalizar la ayuda que viene del gobierno e incluso del extranjero y que cuentan con la experiencia, los conocimientos y otras herramientas para aprovechar estos recursos. Hay también redes de organizaciones. Por ejemplo, la mayoría de iglesias pertenecen a redes o estructuras más amplias, cada cual puede apoyarse en esas instancias para recibir ayuda para toda la comunidad, no sólo para sus fieles.

En especial se propone a las personas líderes acercarse a las instancias “civiles” (que no son del gobierno, ni de las iglesias) que están buscando el desarrollo por diversos medios, generalmente organizadas en “Mesas”, “Plataformas”, “Coordinadoras”, etc. pues además de facilitar ciertos recursos, están planteando formación y reflexiones que tienen que ver con la participación ciudadana, es decir, con que las personas que vivimos en Guatemala (como país) trabajemos, nos comprometamos, con su desarrollo; asumiendo tareas que hemos abandonado, considerándolas tareas de los políticos y las políticas, del gobierno... y dejando que quienes pertenecen a esos sectores hagan o no hagan, según su criterio y voluntad. La participación ciudadana, no es sólo un derecho, es una responsabilidad que no puede asumirse mientras se esté esperando que alguien más haga las cosas por nosotras y nosotros; es trabajar, además, no sólo por mi familia o comunidad, por mis hijos e hijas... es trabajar por todas y todos, por cada persona que vive o va a vivir en este país. Por ello, se entiende, es un trabajo muy arduo, es una tarea asumida ya por algunas personas que se reconocen como “movimiento social”, es decir, como una transformación del sistema social y de sus estructuras, pero que requiere la unión de los esfuerzos.

Así, lo que se plantea no es sólo el desarrollo de El Incienso, sino la transformación de una sociedad que hoy está enfrentando niveles alarmantes de violencia y de pobreza; un sistema que ha dejado fuera de sus beneficios a muchas comunidades, incluyendo a El Incienso. Es cambiar también hacia dentro, la transformación en cada persona de las actitudes (tan comunes) como el egoísmo, la competencia, la rivalidad, el consumismo, en actitudes como la solidaridad, la colaboración, la convivencia.

El liderazgo en El Incienso

Tal vez los párrafos anteriores parezcan un ideal, una meta lejana. Para que no se vean tan lejos queremos proponer algunos elementos para reflexionar a nivel de liderazgo, pues sabemos que muchos de los aspectos positivos y negativos de la organización comunitaria están relacionados con las actitudes de los líderes y las lideresas.

Mejorar la organización comunitaria es posible a través de tres aspectos que están, sobre todo, en manos de quienes lideran la organización, cualquiera que esta sea.

- a) **Representatividad:** la organización deberá buscar los medios para garantizar que sus líderes y lideresas representen sus intereses. En el caso de los sectores de la colonia, por ejemplo, es conveniente que para cada sector haya una persona encargada de comunicar el trabajo de la organización y de trasladar las inquietudes de las personas hacia la organización. Es importante considerar los grupos que existen, por ejemplo, la niñez, la juventud, la tercera edad, han quedado fuera de muchas organizaciones porque las personas adultas que las dirigen no les valoran como protagonistas de la vida comunitaria.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

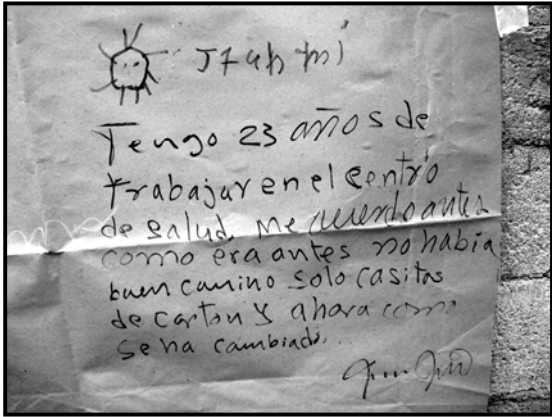
La representatividad también tiene que ver con el proceso de elección o nombramiento de las y los dirigentes, así como con su renovación; si una persona pasa mucho tiempo en el mismo puesto, sin importar si lo hace bien o mal, está limitando la participación de otras personas que también pueden aportar a la organización desde ese puesto. Además, si no se renueva la organización es muy poco probable que continúe cuando a una generación le llega el momento de dejarla.

b) Transparencia: al decir de las personas de El Incienso (como en muchas otras comunidades) uno de los principales problemas para confiar en una organización comunitaria son las malas experiencias de corrupción, robos y abusos, por parte de quienes lideraron las organizaciones. Para superar esta dificultad es necesario que la transparencia sea una prioridad para quienes dirigen una organización; y no se trata sólo de transparencia en lo económico, aunque parezca suficiente porque es la principal preocupación de la comunidad, se trata también de explicar claramente los planes, las actividades y las evaluaciones de las mismas; es decir, qué se piensa hacer, qué se está haciendo y qué se ha hecho. En la medida en que las personas tienen claro estos aspectos encuentran más motivación para vincularse a la organización o para aportar críticas sanamente, incluso para hacer propuestas nuevas sobre qué hacer. Por ello se valora mucho los esfuerzos de comunicación que ha habido en la colonia, tanto el periódico El Candil, como Incienso 2000, fueron medios bien recibidos por las personas de la comunidad, precisamente por este valor. Pero véase también que si los líderes y las lideresas de una organización hablan claramente sobre lo que están haciendo, dan la posibilidad de que se les pregunte al respecto (pues es un derecho de quienes apoyan una organización) y responden a las inquietudes de la población que representan, disminuye la posibilidad de malos entendidos y chismes, que vulneran mucho la confianza de las personas.

c) Coordinación: Ya antes se argumentó sobre las ventajas de coordinar esfuerzos entre organizaciones, en este caso se refiere además a la coordinación entre líderes y lideresas de una misma organización. Si la población está bien representada (todos los sectores están y se siente incluidos) será posible –aunque tal vez no sea tan fácil– que haya coordinación entre todos los intereses de la comunidad. Se trata de una difícil tarea: escuchar e incluir a todos y todas en los proyectos y tareas, pero es una tarea fundamental de las organizaciones representativas (comités, comisiones, coordinaciones, etc). Sin la coordinación entre quienes lideran una organización lo más probable es que surjan rivalidades, conflictos, entre quienes han asumido la representación de los intereses. Lo más grave, es que la rivalidad muchas veces pasa de conflicto entre líderes, a conflicto entre sectores o grupos. Una razón más para considerar la transparencia como una práctica cotidiana que evita que los conflictos crezcan o se “hereden”; si la comunidad sabe lo que pasa, podrá tomar una decisión responsable antes de actuar. Durante el foro comunitario para presentar el informe preliminar se tuvo noticias muy positivas en esta línea. Según personas que asistieron al foro, la comunidad celebró una asamblea para reconocer al Comité Único de Barrio, reconocimiento que ocurrió junto con relevo en las funciones de algunas personas del comité. Para esta asamblea fue muy importante, según quienes nos informaron, el trabajo de las iglesias que además de convocar a las personas, dieron información importante sobre el rol del comité y la necesidad de trabajar en coordinación a nivel comunitario.

Sin decir que esto sea una receta, se propone su revisión y puesta en práctica como una alternativa para mejorar la organización, llevándola a niveles mayores de responsabilidad y compromiso por parte de quienes la integren. Lo que pretendemos (ya se dijo varias veces) es despertar reflexiones que se conviertan en acciones y nos parece que estos tres elementos sobre el liderazgo dan pie a reflexiones que pueden ser muy valiosas si se llevan a la práctica. Pues como hemos hecho ver, las organizaciones comunitarias han dependido de dos factores fundamentales: la intervención de personas o instituciones externas a la comunidad, y la acción de personas clave, que con su liderazgo motivaron y realizaron acciones en beneficio de El Incienso. Pero ha quedado pendiente la participación protagónica de sus habitantes, particularmente en los últimos años. El desarrollo comunitario será un proceso siempre continuo, pero avanzará más rápido en la medida en que más

personas se vinculen a él motivadas por valores que tiendan a transformar el sistema social y no a mantenerlo; pues siguiendo estos valores, cuando se han satisfecho las necesidades que se comparten y cuya satisfacción se facilita trabajando en conjunto, la organización (y los vínculos de la comunidad) se debilitará, haciendo más lento el proceso de desarrollo.



E

Expresiones de las personas de la comunidad, durante las actividades de difusión.



Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

Capítulo 6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: Reflexiones Emergentes

En el capítulo anterior mostramos la información que encontramos al respecto de tres temas que nos proponíamos analizar cuando empezamos la investigación. Los temas que componen este capítulo son los que fueron cobrando importancia mientras desarrollábamos la investigación. Quienes los han escrito profundizaron en ellos con la intención de devolverlos a la comunidad, es decir, de mostrar a la comunidad El Incienso algunas reflexiones elaboradas a partir de lo dicho en las entrevistas y los grupos, reflexiones que la comunidad deberá continuar a fin de aprovechar esta investigación. Se desarrollan seis temas emergentes, aunque el equipo de investigación identificó y desarrolló otros temas, por razones de tiempo y espacio, pero también de importancia no plantean todos.

49

6.1 Exclusión

(Angela Reyes, Gabriela Guerrero, Luisa Fernández)

Para iniciar este tema primero decidimos dar la definición de lo que es exclusión social, para luego pasar a las consecuencias, las causas y las funciones. En base a ello se hará una contextualización de cómo esto se percibe en la comunidad El Incienso.

Entendemos por exclusión social el proceso por el cual las personas o grupos son total o parcialmente excluidos de la participación en la sociedad en la que viven, por lo que se les priva de una o de varias opciones consideradas fundamentales para que cada persona pueda desenvolverse de manera plena.

La exclusión es una consecuencia de la discriminación, entendiéndose discriminación como la forma más grave de marginar la cual se da en todos los estratos sociales, dándole un trato de inferioridad a otra persona por motivos sociales, étnicos, sexuales, etc. Los individuos que discriminan tienen una visión distorsionada del ser humano atribuyéndose a sí mismos virtudes que los ubican en un “nivel superior”.

Al existir prejuicios y diferencias entre grupos y personas se tiende a excluir de las oportunidades de desarrollo y acceso a medios económicos. La exclusión reduce las opciones del individuo en tres ámbitos:

Bienes económicos: pues dificulta el acceso a los sistemas productivos, limitando los recursos y los ingresos, por lo que se encuentra ligada al desempleo e inseguridad. En algunas entrevistas se evidenció la exclusión en el ámbito de los bienes económicos:

“El Incienso anteriormente cuando yo venía aquí decía que aquí era un nido de ladrones que aquí sólo ladrones vivían” (Entrevista 17)

“Las personas que tienen más lo humillan a uno en todo, en comida, en todo, ellos aquí, ellos allá. Para uno que no lo tiene lo humillan a uno.” (Entrevista 3)

“Yo considero que si hay discriminación, los de abajo, no se llevan con los de arriba, los de abajo, no quieren que pasen por allí, el problema mayor es con los jóvenes, puede ser porque ellos tengan más dinero que los de abajo o uno no sabe o puede ser que tengan otros conflictos, uno no sabe, pero si hay mucha discriminación más hacia los jóvenes, que van creciendo.” (Entrevista 4)

“Con los que tienen más, pues, sí hay discriminación hacia los más pobres, era como le contaba que porque a nosotros los de más abajo nos quiere cobrar ese señor y a los de arriba que se ve que tienen más ni siquiera los molestan, a veces ellos se creen los dueños de aquí y no es justo. Si a nosotros nos ha costado más ir construyendo nuestras casitas, pero el que tiene siempre quiere ponerle la pata al que no tiene.” (Entrevista 6)

“En la colonia existe discriminación, es triste porque hay gente que es pudiente y por eso discrimina por el poder económico. Hay personas que ni saludan y lo ignoran a uno. Pero hay gente que es pudiente y saluda.”
(Entrevista 18)

Bienes políticos: dificulta la participación y el ejercicio de los derechos civiles, políticos y humanos. Si bien no se encontraron referencias claras al respecto entre las entrevistas, bien es sabido que el sistema de participación ciudadana tiene carencias. Entre ellas está la falta de información y formación al respecto del funcionamiento de los organismos estatales.

Bienes socio-culturales: pues se desconocen las identidades y particularidades de cada etnia, género entre otras, lo que impide disponer de redes de apoyo, dificultándose la educación, y espacios recreativos. En algunas entrevistas realizadas a personas de la comunidad se visualiza la exclusión en el ámbito bienes socio-culturales:

“Aquí dentro de El Incienso si hay discriminación, como en todo verdad, a veces se hace de menos a los inditos, porque son humildes o porque no hablan bien el español, hay gente que se aprovecha y trata de hacerlos de menos.” (Entrevista 6)

“Algunos viven marginados por no tener un lugar en donde jugar, no pueden jugar afuera por el peligro de los carros uno tiene que estar pendientes de ellos.” (Entrevista 1)

“Los bomberos o los policías no vienen rápido, cuesta que vengan. Más que todo como ésta es una zona marginal, y si se da cuenta a las áreas marginales, las tienen como zona roja, entonces no tan fácil vienen, y si vienen solamente que ya esté muerto o que esté a punto de morir. Aquí la gente lo que hace es, que cuando no hay quien, lo que hacen es subirlos, buscan una silla de ruedas si se puede sentar, si no se las ingenian como levantar su cama y así se lo llevan para arriba. Porque si no hay como, no tienen camillas, no tienen nada, y ahí arriba pues piden jalón o pagan un taxi, ¡qué sé yo!. Ha sucedido que tienen que llamar bomberos y no vienen, y si llegan a venir sólo ahí arriba. De vez en cuando pasan los policías en su moto dar la vuelta y vuelven a subir, pero no es siempre.” (Entrevista 13)

Entre las causas encontramos que en Guatemala existen rasgos represivos y discriminatorios que han sido heredados del pasado, los cuales tienen sus raíces en la colonia y la conquista, la independencia no significó el abandono de dichas creencias, la nación imaginada por los republicanos guatemaltecos se apoyaba en la exclusión de los indígenas. Y hasta hoy esas prácticas se han continuado. Las batallas del conflicto armado fueron llevadas por el ejército a las montañas del occidente y del norte del país, con el fin de proteger los intereses de quienes se adueñaron de los latifundios del sur del país, dejando saldos dramáticos de muertes y desplazamientos en las poblaciones indígenas.

Los prejuicios étnicos se han unido, además, a los de género; de donde resulta que una mujer indígena tenga mucha mayor desventaja que un hombre ladino, pues sobre ella pesarán los prejuicios de ser indígena, pero además de ser mujer.

Al hablar de la función de la exclusión, vemos que es un proceso mediante el cual se concentran los bienes de producción y los servicios públicos para el servicio de un grupo minoritario excluyendo así a las grandes mayorías, lo cual permite un beneficio para el primer grupo, contribuyendo así a mantener el poder económico, político y social en quienes -a través de la historia- han mantenido el poder (quienes son dueños de los medios de producción y de los servicios públicos-privados).

Una de las consecuencias de la exclusión que viven los grupos excluidos es la restricción a los servicios básicos como agua, luz, entre otros, también se les priva el acceso a la educación y salud necesarias para el desarrollo de la persona. La dificultad para tener acceso a estos servicios limita la posibilidad de empleo y las condiciones de trabajo teniendo como consecuencia un nivel de vida precario. Al no tener las posibilidades socioeconómicas para el desarrollo se limita la expresión cultural e individual de los grupos excluidos. La vivienda constituye una de las más claras expresiones de exclusión social. Exclusión se da por medio del poder socioeconómico a través de la propiedad privada (privación de la vivienda)

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

La unión de los diversos factores anteriormente expuestos provoca frustración en las personas excluidas por las condiciones en las que se encuentran viviendo. A lo largo de la historia del país se ha vivido violencia y se ha construido como un *modus vivendi* en el presente. Muchas veces la violencia es utilizada como forma de obtener los servicios necesarios para la sobre vivencia y para su conservación.

En la comunidad existen diversos grupos que son excluidos, los cuales por diversos motivos no son tomados en cuenta o son rechazados por la misma población. Esto no es más que una muestra de lo que sucede a nivel nacional, donde en general se discrimina a estas personas con discapacidades, o características diferentes, simplemente por eso mismo ser diferentes. Con ello vemos que todo gira en torno a una cultura donde se promueve la discriminación, respondiendo a ciertos prejuicios sociales. Esto debe de modificarse de alguna forma, quizá este trabajo no lo haga pero pueda que de alguna forma logre hacer ver que estas personas son simplemente diferentes.

Otros grupos excluidos dentro de la comunidad, son las personas mayores, quienes tienen mayor vulnerabilidad a mantener una relación de dependencia con las nuevas generaciones tanto física, como económica. En la vejez se puede perder o disminuir la capacidad funcional, por tanto la autonomía, puede llegar a dependerse de los hijos o del cónyuge, quienes no siempre están en condiciones de atender las demandas. Las relaciones intergeneracionales también deben ser examinadas desde la perspectiva de las transferencias en dinero, la cual puede convertirse en una lucha por los recursos, lo cual puede generar tensión. Se deja en desventaja a los abuelos y abuelas.

La sexualidad es una característica esencial de la naturaleza humana, que se manifiesta en una amplia gama de orientaciones y se expresa de diversas maneras. Muchas veces se expresa con sentimientos de culpa, otras veces con un sentido de libertad, pasando por diversas formas dependiendo de la introyección que se ha dado a través de la educación implementada por diversas instituciones y de lo que la sociedad permite. La sociedad obliga explícita o implícitamente que las manifestaciones de la homosexualidad ya sean eróticas o afectivas se oculten, se disimulen, o se repriman. Debido a que el ser humano busca constantemente aceptación, el constante rechazo hacia su identidad le obliga a vivir de esa manera permanentemente. La homosexualidad ha sido catalogada como un acto sucio y despreciable y ha sido rechazada por la sociedad. La imposibilidad de la plena expresión de su identidad y su opresión lleva como consecuencia, en la salud mental, una neurosis. Neurosis que muchas veces fue y es catalogada como consecuencia pura de la homosexualidad, sin embargo en la actualidad se ha considerado que es consecuencia de la hostilidad y el rechazo por parte de la sociedad.

En la comunidad El Incienso las personas ancianas son excluidas, al igual que los y las homosexuales, lo cual se evidenció en algunas entrevistas:

“Con las personas así ya grandes ni los hijos lo quieren tener a uno, uno de grande ya no hace uno nada, no hace oficio y ¿Quién le puede dar un vaso de agua a uno? Hasta para montar una camioneta, uno esta cansado y uno ya no puede hacer ya nada.” (Entrevista 3)

“Casi no hay ancianos dentro de la colonia, los que hay son ignorados, igual que en todas partes, no consiguen trabajo, a veces uno no tienen quien los mantenga y tienen que comer, es por eso que muchos salen a mendigar, a pedir a las calles o a las casas comida, que les ayuden, hay gente que los ayuda hay gente que no. Debía existir una institución que les buscara trabajo para que se ganen la vida honradamente porque la verdad sí se necesita.” (Entrevista 4)

“...pero con los discapacitados si hay problemas o a veces alguien se lastima o se quiebra un hueso, ¿cómo hace para llegar hasta abajo?, no se pensó nunca en eso y es lo que le decía de los viejitos que me buscan, que están hasta allá abajo, y los pobres han vivido aquí toda su vida y ahora ya les cuesta salir. Nadie tiene una organización para ayudarlos, es triste porque ellos ya han trabajado toda su vida, y es doloroso que nadie pueda devolverles algo de lo que han hecho, al contrario hasta los están amenazando con sacarlos si no pagan el terreno, pero eso si que es triste.” (Entrevista 6)

“Yo conozco tres o cuatro homosexuales, no cinco, pero de ellos no se nada, los dos que conozco son patojitos, y allá arriba hay otro. Ese anda chupando y con drogas y no sé qué más, yo creo que si los discriminan, pobrecitos los patojos, porque dicen ¡aquél es hueco!” (Entrevista 13)

“En la colonia viven dos homosexuales, no sé si habrán más, no actúan así dentro de la colonia, sólo afuera. Todos dentro de la colonia les hablan normal, no los tratan mal. Uno de ellos intentó entrar a la iglesia una vez que yo le hablé pero lo trataron muy mal y no volvió a ir, yo le dije que no creía que lo fueran a discriminar en una iglesia porque Dios quiere a todos sus hijos por igual, Dios perdona.” (Entrevista 4)

Otros grupos que algunos entrevistados consideran han sido excluidos son los siguientes:

“Fíjese que para las mujeres no hay oportunidades, de nada hay oportunidades aquí, ni de trabajo ni poder estar uno en un curso para aprender algo y ver como se gana uno sus centavitos, así como antes que uno llegaba, ya fuera a la Epifanía o aquí a ESFRA y aprendía, porque también nos enseñaban a valorarnos y a querernos a nosotras mismas, hacíamos tejidos y cosas que nos levantaban el ánimo, ahora ya no hay nada de eso. Todo se va acabando y uno que también ya no hizo nada por ver si se organizaba algo por bien de todos.” (Entrevista 6)

“También se discrimina a la gente que viene de los pueblos, les dicen “los indios, los chumos”. Incluso dentro de la iglesia. Hay gente que prefiere ir a otras iglesias y no a la propia, a la que esta dentro de la colonia. Se discriminan a los patojos que andan delinquiendo, y eso se ve, se nota. En la colonia hay homosexuales y también son discriminados, por los demás. Aunque no se ve muy seguido. Pero creo que es porque no salen de día ya que trabajan de noche. Hay un par de patojos que tienen esa tendencia.” (Entrevista 18)

Las relaciones de exclusión de la sociedad guatemalteca han moldeado la mentalidad de muchas personas, quienes adoptando los criterios comunes buscan su inserción en la sociedad a costa de la exclusión de otras y otros. Esta situación se refleja tanto en lo que ocurre en la relación de la sociedad con la comunidad, como entre los diversos grupos de la comunidad, pues la comunidad es excluida por los prejuicios sobre las personas pobres, quienes viven en territorios precarios, o en condiciones de carencia; y dentro de la comunidad algunas de estas mismas ideas provocan divisiones entre “arriba y abajo”, ladinos-ladinas e indígenas, por ejemplo.

6.2 Desplazamiento (Paola Sosa)

Un tema que se ha tenido olvidado en la historia y el presente, del cual somos parte, sin siquiera percibirlo, se puede descubrir a nuestro lado. Sus antecedentes se remontan a finales de los años sesenta y principios de los ochenta, por el conflicto armado que afectó a Guatemala como un fenómeno social, durante más de 36 años de guerra interna, por la cual hubo varias personas dispersas por todo el país. Son estas personas dispersas las que siguen siendo una población ignorada y entre las víctimas de la violencia posiblemente los más olvidados.

El conflicto armado en Guatemala tuvo efectos devastadores en la población dejando impresionantes cifras de víctimas: de tortura, desapariciones, muertes, viudas, huérfanas y huérfanos, personas desplazadas y refugiadas. La mayoría de población guatemalteca sufrió las estrategias represivas basadas en el terror, por lo que se ha hecho difícil la cuantificación del fenómeno, contando de esta manera con aproximaciones y por su dispersión por todo el país han provocado que su identificación como colectivo sea difícil. En este apartado me compete describir e inducir el tema del desplazamiento en la Colonia El Incienso, ya



Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

que estamos ante un suceso reconocido en su conjunto pero poco investigado en sus particularidades, por lo que creo necesario que se asuma tras mucho tiempo de callarse u ocultarse. Es necesario conocer acerca de las situaciones que vivieron y viven las personas desplazadas, ya que es parte de su identidad.

A causa de la violencia, uno de los efectos más destacados fue el movimiento de población, que tuvo la necesidad de irse a vivir fuera de su comunidad de origen y a causa de ello existen muchas personas sin poder regresar a sus comunidades: los desplazados internos o simplemente desplazados²⁰. Es por ello que al pasar los años muchas personas siguen escondidas, negadas por el Estado y desapercibidas por la sociedad. Son como seres anónimos, en gran parte indígenas y empobrecidos, dispersos por una geografía basta, separados por carreteras y fronteras, pero unidos por la historia, por sus características, por su sentir, su dolor, sus ideales y en sí unidos por toda la vida. Ese silencio que, guardado en una mirada vacía, conlleva un pasado en el cual dejaron sus vidas, al que piensan si algún día regresarán, recordando lo que fue para ellos y ellas; encuentran una cruda realidad de abandono, lejos de sus raíces, su familia y del lugar donde nacieron. Ahora se encuentran en un área metropolitana empobrecida, donde luchan por mantener viva esa parte que tuvieron que dejar físicamente, pero se llevaron consigo toda una historia de su procedencia.

Se les consideran desplazadas ya que *“han sido obligadas a abandonar sus hogares o actividades económicas habituales debido a que sus vidas, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada o el conflicto prevaleciente, pero que han permanecido dentro de sus países”*²¹. Los primeros habitantes de la colonia El Incienso, llegaron a vivir o a tomar las tierras (en ese tiempo “la loma”, actualmente colonia El Incienso), siendo consideradas por el Estado como tomas de terrenos ilegales o invasiones. Las personas eran originarias de distintos departamentos de Guatemala y por distinta causas de la época, se vieron obligados por la situación a abandonar sus comunidades y buscar un lugar para vivir o refugiarse y fue así como varios de ellos llegaron al área que actualmente habitan, donde ahora conviven distintas culturas como Quekchí, Quiché, Kakchiquel y “Ladinos”²².

Se ha argumentado que para hablar de desplazamiento hay que tener en cuenta las particularidades de cada país o comunidad; siendo El Incienso nuestra área de investigación, hay que diferenciar entre **quien ha emigrado a otro país**, entre las últimas están las personas de la colonia que se han ido a Estados Unidos en busca de un trabajo que permita los ingresos necesarios para la familia; y los habitantes que **salieron de la colonia pero se encuentran en territorio guatemalteco**, son las personas que habitaban en la colonia El Incienso antes de la construcción del puente Periférico y fueron desplazadas a la Betania; y también aquellas personas que se fueron a Tierra Nueva a causa del terremoto del 76. Además de otras personas cuya migración se ha dado por diversas razones como la posibilidad de vivir en mejores condiciones, por acceso a empleo, etc. y que por no ser una migración colectiva no se registra en la memoria comunitaria.

“Para el terremoto se fue mucha gente para Tierra Nueva; Tierra Nueva 2 creo que es, que es parte de aquí de la colonia, que es gente de aquí de la colonia”.
(Entrevista 15)

El segundo desplazamiento que se puede identificar en la colonia El Incienso son de las personas que **inmigraron o llegaron de otros lugares** de Guatemala a causa del terremoto del 76, los que buscaban refugio por el conflicto armado (1980-1984) y las que salieron de su lugar de origen en busca de mejores condiciones económicas.

²⁰Término utilizado por primera vez por Myrna Mack.

²¹ Camus, Manuela. **“Ser Indígena en Ciudad de Guatemala”**. Editorial FLACSO. Guatemala, 2002. Pág.213.

²² Debido a la dificultad para identificar las adscripciones étnicas y evitando dejar de mencionar alguna etnia representada en la población, se aclara que se han indicado sólo algunas de ellas, de las que se tiene evidencia. El término “Ladina” como categoría étnica, tiene aquí un sentido muy general, indica otras etnias no indígenas.

“Cuando yo me vine aquí tenía 2 meses el terremoto, yo vivía en El Milagro, yo he sufrido mucho pero porque aquí medio me compuse, medio ya hice la covacha”. (Entrevista 2)

“Bueno se decirle pues que esto no nos trajo mejoras si no lo que pasa pues que después del terremoto ya vinieron a invadir terrenos pues verdad, como que las familias murieron pues de repente los que vinieron de por ahí de los departamentos se vinieron a apoderar de los terrenos que quedaron baldíos eso así es”. (Entrevista 20)

“Aquí no se escuchaba demasiado de conflicto armado, sí vino gente del interior, pero es hasta ahora con el tiempo que uno se entera que por eso se vino la gente. He platicado con algunos de ellos porque son vecinos de por acá,(...) yo conozco dos familias que se vinieron por eso de la guerrilla a la capital acá a El Incienso precisamente.” (Entrevista 11)

Otro tipo de desplazamiento que forma parte de la historia de la colonia y de la vida de las personas es el desplazamiento local, en el cual los y las habitantes solamente se trasladaron de un lugar a otro en la misma colonia, entre ellos están los que *“movieron de lugar”* al construir del puente (1973-1976),

“Póngale que esa colonia que estaba allí, antes no había nada, era un loma, no había periférico; el periférico lo hicieron hace 32 o 33 años, cuando estaba Shell, Shell era el que estaba de presidente cuando se construyo. Les quitaron lugar a algunos que vivían en donde se construyo el puente, y esa gente se fue a vivir a la loma, a la colonia Chica.” (Entrevista 10).

Dentro de este último apartado de desplazamiento cabrían dos categorías más que son, por un lado las personas que viven actualmente en La Chica y en La Bella Esperanza (El Mitch), que fueron obligadas a abandonar sus casas por desastres naturales como el terremoto y por el huracán Mitch, ya que en consecuencia de ello se agruparon y crearon las nuevas subdivisiones de la colonia.

“Cuando fue el Mitch quitaron a la gente de allá, por los deslaves y los pusieron enfrente”. (Entrevista 6)

Y aquellas personas que han decidido irse a vivir a otra casa en busca de seguridad y aquellos que han formado nuevas familias.

Quizá algún día irme, porque me tengo que casar, y pienso darles un hogar más bonito a mis hijos, aunque tampoco crea que quisiera olvidarme de la colonia, pues uno aquí creció verdad, y a veces como que aunque digan que es feo que no es higiénico, uno quiere su colonia en donde creció, y pues es bonito recordarlo”. (Entrevista 25)

Quedan por responder todavía más interrogantes sobre los motivos de las migraciones, se ha hecho una revisión bastante general que puede servir para provocar reflexiones; entre las cuestiones pendientes y que recibirían un sin número de respuestas particulares están: ¿de dónde venían? ¿por qué vinieron? ¿escapaban de algo o buscaban algo?

Como consecuencias del fenómeno del desplazamiento, como huída provocada por la violencia, se pueden identificar diferentes realidades, varias comunidades marginadas de la ciudad capital de Guatemala, incluso personas que no viven en áreas marginadas pero que igual tuvieron que desplazarse. Como nos referimos a la colonia El Incienso, veremos ahora algunas de las condiciones en que viven quienes se han desplazado hacia esta comunidad.

¿Cómo viven las personas desplazadas en la ciudad?

Cuando las personas llegan a la ciudad de Guatemala, deben aceptar el aprendizaje del castellano, el cambio de indumentaria a la ropa de “estilo ladino” y el manejo de los códigos de comportamiento “ladino-indígena”, entre otros aspectos para su adaptación a este nuevo contexto.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

En su proyecto de vida existen esperanzas de superación con lo que inician por la obtención de una vivienda, luego estudios para sus hijos e hijas, y un empleo asalariado que pueda ayudarles a subsistir sus necesidades. Al asentarse en la capital se esfuerzan por crear nuevas relaciones sociales, sus aspiraciones se van moldeando con la socialización de las experiencias y van asumiendo proyectos comunes. Sus patrones de comportamiento se diferencian según las circunstancias de las familias y sus miembros, así como de la comunidad en que vivan.

Cuando existen “paisanos” o grupos étnicos dentro de una comunidad, la idea principal es que la recreación de la vida urbana basada en un origen común sirve para la conquista de la ciudad. Estas redes de apoyo, “los paisanos”, son el recurso clave de los y las desplazados en la ciudad, para lograr unas bases de inserción urbana, de visiones movilizadas individualmente y afirmadas en el colectivo, y sustentadas en el tiempo.

Las limitaciones son impuestas por la discriminación étnica y las condiciones socioeconómicas en que viven; su residencia en la ciudad implica aceptar el mundo urbano, el vestuario, el trabajo y la distinta alimentación, como también la delincuencia o violencia, la drogadicción, y las condiciones precarias para vivir, la adaptación en la zona urbana como el uso de transporte colectivo urbano (“hacer la parada”, aprender rutas...) y búsqueda de servicios.

El Incienso es una pequeña colonia y a la vez es una comunidad metropolitana, como lo afirma alguna personas entrevistada: *“las ventajas que uno tiene de vivir acá es que todo lo tiene uno céntrico, Hospital, centro de salud, mercados, colegitos y escuelas, lo bueno de eso es que si uno necesita algo rápido puede salir a buscarlo todo lo que uno quiera esta casi a la mano.”* (Entrevista 1).

En la consolidación de la colonia, han contribuido muchas familias ya que se consideran como “originarias” del lugar y sus descendientes han contribuido a la “extensión” de la colonia, fomentando la generación de ese sentimiento de territorio comunal. Estos lazos algunas veces funcionan como discriminadores y como fuentes de conflicto y división de un ambiente social. Ya que el doblamiento de la colonia se ha producido a partir de ejes familiares, paisanos y étnicos que han ido formando grupos de población diferenciada.

Ser del barranco, es como una seña, es un prototipo social que estigmatiza y marca a las personas que viven en el lugar. El cual es utilizado para señalar negativamente, ya que se le atribuye a la población hechos de delincuencia en el centro urbano.

La ocupación del espacio y composición étnica, se reflejan en la convivencia entre “los de arriba” y “los de abajo”; los indígenas se identifican con el sector de abajo, de condiciones de vida más precarias. Estas condiciones de rechazo (mutuo) quedaron evidenciadas en algunas entrevistas:

“Mucha gente del Quiche que vino a sentarse no sufrió lo que nosotros sufrimos con las calles de lodo ni nada, nos invadieron, nos invadieron. Aquí hay mucha gente del Quiche, ahí están, hay unos que sí fastidian.”
(Entrevista 17)

“También se discrimina a la gente que viene de los pueblos, les dicen <<los indios, los shumos>>.”
(Entrevista 18)

“Yo hasta allá abajo nada que ver. Yo vivo aquí adentro, yo allá abajo no.” (Entrevista 7)

“Yo creo que sí hay discriminación económica, porque hay gente ahí arriba que se cree que tiene todo, hay mucha gente que se las lleva de que tiene mucho, entonces nosotros dis que somos los pobrecitos, porque la gente así ha dicho que nosotros somos los más pobres, cuando vienen monjitas o algún grupo para hacer algún acto por regalar algo buscan a los más pobrecitos, los de ahí arriba no, porque no tienen necesidades.” (Entrevista 13)

Pero esta barrera de discriminación es permeable, ya que el “chisme” y la convivencia interétnica lo supera, siendo todos y todas residentes de El Incienso, y este espacio les confiere un sentido de pertenencia, que comparten en las calles, la escuela, con problemas comunes de la vida.

“Para mí El Incienso me daría lástima dejarlo porque aquí entregue yo como dije mi vida, porque cuanto tiempo luché y todo y que mejoría la que ha tenido, por ejemplo cuando hicieron esto era una casita bien bajita de adobe todo eso lo botaron ya mejoró bastante y esto era bien ancho era correntada de agua y después pues ni modo, vinieron poco a poco, se adueñaron”. (Entrevista 8)

“Me siento parte de la comunidad porque desde niño pues mi mamá me cuenta que los abuelos poco a poco fueron haciendo un espacio en esta casa, que al principio alquilaban, luego el dueño de este lugar parece que vendió y logramos construir esta casa, y mi mamá que ya lleva varios años con la tienda, pues gracias a eso pude salir adelante, ya que ella fue quien me ayudó”. (Entrevista 25)

56

Se ha hecho mención de diversos aspectos relacionados con el desplazamiento, principalmente de sus causas y las implicaciones para las personas que deben desplazarse, sin embargo, un aspecto muy importante que no podemos dejar de mencionar es que esa diversidad étnica, que muchas veces se vive como dificultad por las implicaciones que tiene para la convivencia, puede ser aprovechada si se logra reconocer en ella la riqueza de ser diferentes. Por ejemplo, una persona de Quiché comentó:

“De la organización de aquí no puedo comentar mucho, pero de mi comunidad sí puedo decirle, allá tenemos muchos comités. Hay uno de seguridad, otro de la escuela, de las fiestas, hay más de 25 comités, y todos participan; el que no participa en una reunión, porque se pasa lista y el ausente tiene que pagar una multa por no estar, entonces alguien dice: fulanito no vino pero aquí me mandó su dinero para pagar...” (Entrevista 24)

Es esta una referencia de la diversidad, de la riqueza de compartir las experiencias, tal vez aprovechando la vivencia, los conocimientos las opiniones diversas la comunidad se puede fortalecer, puede mejorar su organización, su vida cotidiana. Si se descubre y aprovecha esa experiencia que tienen las personas desplazadas hacia El Incienso, probablemente hayan no sólo menos dificultades por el rechazo mutuo, sino además posibilidades de vivir mejor.

La intención de compartir estas reflexiones es por un lado ayudar a la comunidad a reconocer los diferentes orígenes y las distintas experiencias que se funden en una misma comunidad. Diversidad, riqueza, que debe ser aprovechada por la comunidad para la búsqueda del desarrollo desde una perspectiva más amplia. Y por otro lado, esperamos llamar la atención sobre un aspecto que nos parece importante y es que si bien algunas personas han nacido y crecido en la colonia, **ésta se ha constituido a partir del desplazamiento**, que por diversas razones ha existido como una constante en la historia reciente del país.

6.3 Violencia (Herbert Bolaños)

Este tercer tema emergente, es el último que trata aspectos del contexto en que se ha desarrollado la comunidad El Incienso, los demás abordan cuestiones de la dinámica que ha ocurrido dentro de la comunidad. Sin embargo, la violencia es una cuestión que ocurre tanto a nivel extra-comunitario como intra-comunitario; por ello lo hemos puesto como un tema que enlaza los temas del contexto con los temas de la dinámica.

Vamos a dedicar las primeras líneas a la cuestión del contexto, luego vamos a revisar lo referente a la dinámica comunitaria y finalmente haremos algunos aportes para afrontar la violencia desde una nueva perspectiva. En este recorrido esperamos ampliar la concepción de violencia, señalando que no se trata sólo de la delincuencia, sino de muchos otros hechos que ocurren, muchas veces, sin ser reconocidos.

Situación del Contexto:

“La verdad es que en todos lados hay violencia hoy verdad, hoy de eso no se escapa ninguna persona, ninguna colonia se escapa de hayan violencia y problemas” (Entrevista 15)

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

Bastante se escucha y se puede leer sobre la situación de violencia que atraviesa el país; sobre sus múltiples causas y sobre la incapacidad del gobierno para atenderla y enfrentarla²³, se puede entender también que las personas que están en las posiciones de poder para ello no tienen la voluntad de hacerlo. Hay sin embargo dos aspectos que agregar a ese discurso que se ha hecho muy popular. El primero es que aparentemente (tal como lo muestran los medios de comunicación) los actos delictivos más violentos han sido más frecuentes en las zonas urbanas que en las rurales, es aquí donde a diario mueren personas que son asesinadas durante una extorsión o asalto, por ejemplo. La que se considera violencia común (robos en la calle, asaltos, robos a casas y comercios, etc.) es más frecuente en aquellos puntos del país en que hay mayor densidad de población, es decir, donde las personas viven más “aglomeradas”. Además, la violencia “extraordinaria” (el crimen organizado, los asesinatos sangrientos, etc.) cobra más víctimas²⁴ en los centros urbanos, esto no quiere decir que no opere en otros lugares, sino que aquí se evidencian más los efectos violentos.

Por otro lado, se sabe poco de las estadísticas de violencia intrafamiliar y otros tipos de violencia, como para hacer comparaciones entre las zonas urbanas y rurales. Sin embargo se sabe que esto también ocurre a nivel nacional. Fenómenos como la discriminación, la exclusión, la pobreza y otras consecuencias de la violencia social, junto con otras formas de violencia doméstica, los abusos de poder en los lugares de estudio y trabajo, etc. no se han estudiado estadísticamente, o al menos, no han sido divulgados por los medios de comunicación del mismo modo que la “delincuencia común”.

Estas consideraciones pueden servir para hacer ver que la violencia no se reduce a la delincuencia, a la muerte violenta o a las agresiones físicas o verbales, aunque es el concepto que generalmente se tiene, sino que debe comprenderse que la violencia en Guatemala, es una condición del sistema social. Es lo más común en las relaciones entre personas que no se conocen, así como entre las que se conocen en el contexto de consumo y competencia que está implicado en ámbitos como la escuela, el comercio, el trabajo...

Sin embargo, los indicadores que se utilizan para considerar a una zona como “violenta” son los delitos violentos que ocurren en sus calles, o al menos en lo público, pero no en lo privado o en lo doméstico. De esa cuenta, la violencia se considera más común en las zonas empobrecidas o marginadas, en aquellas condiciones en que se ocurren los actos de “delincuencia común” con mayor frecuencia. Pero se ha dado una generalización que no es muy sana, estas zonas consideradas violentas se han llamado “zona roja” y se ha llamado así a cualquier zona empobrecida, a los lugares que se reconoce con el nombre de “asentamientos”.

“Los bomberos o los policías no vienen rápido, cuesta que vengan. Más que todo como ésta es una zona marginal, y si se da cuenta a las áreas marginales las tienen como zona roja, entonces no tan fácil vienen.” (Entrevista 13)

De modo que El Incienso, se considera a priori (sin conocerla) una comunidad violenta, una zona roja, pues es una comunidad urbana y excluida. Se considera que dado su contexto, la colonia será tan “violenta” o insegura como las demás. En qué medida este prejuicio es cierto es discutido por sus habitantes, tal como se indicó en el apartado sobre identidad, y será abordado a continuación.

Situación de El Incienso:

²³ Nótese que se usan dos términos distintos: **enfrentarla** que quiere decir reducirla, superarla, disminuir sus efectos, etc. mientras **atenderla** quiere decir evitarla desde sus causas, revisar a profundidad las estructuras y dinámicas que hacen que se mantenga y crezca.

²⁴ Víctima no es sólo la persona que fallece, también la que fue agredida (física, verbalmente, etc.) y en general que padeció sobre su persona un abuso del poder que otra persona tiene.

“Sí han habido problemas pues pero gracias a Dios que ahora ya está tranquilo, ha estado tranquila la colonia, pues sí ha habido violencia pero no como en otros lados que es tremendo, damos gracias a Dios por eso.” (Entrevista 15)

Una de las características que se consideró divergente en la descripción de la identidad comunitaria es el asunto de la seguridad, que está relacionado con la violencia, pero que no es lo mismo. En el caso de la seguridad-inseguridad, lo que se evalúa es la posibilidad de transitar por (o vivir en) la comunidad sin ser víctima de la “delincuencia común”. Cuando se habla de violencia, como se dijo antes, se está hablando también de otras formas de violencia, como la intrafamiliar, el abuso sexual, la misma exclusión que se abordó antes. De modo que el análisis de la violencia es más profundo que el de la seguridad.

Por la información que se tiene sobre la comunidad, gracias al trabajo realizado por el Centro El Incienso, se sabe que hay altos índices de violencia intrafamiliar y de otras formas de violencia. En la siguiente tabla se muestra alguna estadística que permite darse una idea de las situaciones que se han identificado, bien vale aclarar que se trata sólo de las relacionadas directamente con la violencia, dejando fuera otras problemáticas que también se relacionan como el alcoholismo, suicidio y autoritarismo.

Tabla 6.1
Principales Problemáticas Identificadas en la Comunidad
Ordenadas de Más a Menos Frecuente
NIVEL: VIOLENCIA
Violencia intrafamiliar
Violencia infantil
Conflictos entre pandillas
Abuso Sexual
Violación
Inseguridad
Problemas interpersonales entre líderes de base

Fuente: Informe de Práctica 2008, Centro El Incienso

La situación de El Incienso, entonces, se debe analizar no sólo en lo relativo a seguridad, sino también en otros aspectos que bien pueden ser causa o efecto de la violencia; y cuya explicación no se encuentra sólo en el contexto nacional, sino también en las acciones comunitarias, familiares y personales.

Al respecto de la seguridad, debe reconocerse que la situación en la colonia ha mejorado, esto puede decirse con base a la mayoría de entrevistas, que reconocen tal mejoría. También hay que decir que la inseguridad no es una preocupación “moderna” o “actual”, varias personas mencionaron que la seguridad era también una preocupación en los años 70s y 80s, aunque hacen la aclaración que las acciones que se comentaban en aquel tiempo no eran de la magnitud de las que hoy se escuchan.

“En el sentido de seguridad siempre ha habido gente difícil aquí desde que tengo razón y siempre ha habido delincuencia; drogas circulando, pegamento, eso hace como treinta cinco años. Siempre hay gente que hace daño.” (Entrevista 18)

Aún así, las personas entrevistadas dejan ver una preocupación muy grande por la situación que se vive. Desde la posibilidad de organizarse para atenderla, hasta las soluciones personales como trasladarse a una vivienda en otro sector, asegurar la casa con balcones o salir menos. Estas situaciones evidencian que si bien se ha mejorado, las personas no se sienten del todo seguras, siguen temiendo que algo ocurra.

“La violencia ha afectado a uno ya que da temor estar afuera, también con los niños que uno no los deja salir pensando que cualquiera los va a llamar y los va involucrar, porque ahora a los niños los buscan para involucrarlos en cosas de las drogas, por lo que da temor dejarlos salir, por eso si mis nietos quieren salir yo

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

salgo con ellos para verlos, y si miro que se van muy lejos los entro a la casa por no hacerme caso, porque me da miedo.” (Entrevista 4)

En general se reconoce que el principal riesgo son los conflictos entre pandillas o entre personas que se dedican al comercio de drogas; dejando ver que en tales situaciones no se tiene ningún control, ni se cuenta con el apoyo de las autoridades, las personas han tomado las medidas antes comentadas para reducir los riesgos.

“Aquí a El Incienso los bomberos vienen en dos minutos pero la policía... pasan horas y ellos sin venir, los bomberos si bajan allá abajo, los policías no, y si vienen, sólo vienen a recoger los cadáveres. Esa es mentira que digan que el 115 o que el ciento no se qué, mentiras, porque muchas veces ha habido balaceras y uno está llamando diciendo: fíjese que hay una balacera, fíjese que esto, y no aparecen, ni señas, más bien uno se expone a que un día el teléfono esté intervenido.” (Entrevista 6)

Esto quiere decir que ante la inseguridad se han tomado medidas, es una preocupación, pero ¿y las otras formas de violencia? Al respecto se tiene muy pocos datos, las estadísticas con que cuenta el Centro El Incienso no son suficientes para hablar de “cambios” pues se remontan tan sólo al 2007 y 2008, además de referir a una parte de la población (la que asiste al Centro). Además las personas entrevistadas dan muy pocas referencias de esas formas de violencia, no aparece en el discurso comunitario como una necesidad, apenas como un fenómeno. Parece que no se han visto, al menos como una problemática comunitaria.

59

Necesidad - Posibilidad de atender la violencia

Se ha querido mostrar que la violencia es una problemática compleja que no se limita a la cuestión de “seguridad”. De hecho, la misma comunidad reconoce que hay diversas causas de la misma, incluyen a los medios de comunicación, el machismo y el alcohol:

“Yo creo que la violencia ha afectado a mi familia, ya que uno sale con miedo de la puerta de su casa, porque uno piensa que más de alguien le va a tirar un su “plomazo” a uno. Porque se oye fíjese, es increíble pero se oye, a veces uno los oye por allá, cuando uno pregunta al otro día, contestan fue fulanito que “chupó” y disparó al aire, pero a uno se le alteran los nervios, se tiene temor de salir.” (Entrevista 13)

*“Las pandillas dentro de la colonia se originan a partir de la desintegración familiar. Lo otro es que los medios de comunicación nos atacan por la influencia que ellos tienen. Otra cosa sería la cultura del machismo es decir, alguien golpea a su mujer y este va hacer lo mismo con su pareja y así se vuelve un círculo. **Es una cultura de violencia que tenemos.**” (Entrevista 18)*

Como se señaló con negrita en la última cita, se trata de una cultura, de una característica de la sociedad. Sin embargo, vivir en una cultura de violencia no es excusa para no atender (y enfrentar) la violencia, tal como la comunidad se ha enfrentado a la delincuencia, puede enfrentarse a las otras formas de violencia. Aunque claro, primero tiene que reconocerlas y luego trabajar arduamente por erradicarlas.

Se plantea, entonces, que hay una **necesidad** de atender (y no sólo de enfrentar) la violencia, pero se debe descubrir la **posibilidad** de atenderla en sus diversos niveles, desde sus causas más profundas.

Y en ese camino se encuentran ya algunas personas de la comunidad, quienes reconocen que la recreación es una posibilidad para disminuir la delincuencia, pero no se trata sólo de delincuencia, también hay que valorar que recrearse es un derecho y un hábito saludable, que puede fortalecer los vínculos familiares si se encuentran espacios para recreación familiar. Aún más, se debe reconocer la *necesidad* de convivencia a nivel comunitario, para lo cual se tiene diversidad de *posibilidades*. Se supo durante la investigación que se están

realizando gestiones para que el proyecto municipal “Pasos y Pedales”²⁵ habilite una calle cercana a la comunidad para que la recreación sea posible en ella los domingos. Pero, no es necesario (si se quiere convivir) que la municipalidad tome estas acciones, la comunidad misma tiene oportunidades de organizar actividades en sus calles, tal como se refirió que ocurre para fiestas como el día de la madre, el quince de septiembre, etc. La clave es que la comunidad se organice, una vez esto ocurra, bien puede ser en “Pasos y Pedales” o en El Chorro, la Calle Principal o en cualquier calle de la colonia donde las personas tengan la oportunidad de convivir, y al hacerlo mejorar sus relaciones, lo que puede redundar en disminuir los conflictos violentos entre los y las habitantes.

También se sabe que ha habido actividades deportivas en parques cercanos a la comunidad, lo que evidencia que no es necesario (aunque es mejor) que haya parque o instalaciones deportivas dentro de la colonia para que se puedan realizar este tipo de actividades que dan fuerza al tejido social.

Es necesario además, reconocer que hay otros factores que no son tan fáciles de atender. Una de las causas de la delincuencia, y que también provoca mucha frustración, es la dificultad para conseguir empleos dignos; ésta ha sido una necesidad que se busca satisfacer a nivel individual, o a lo sumo, familiar, sin embargo existe la posibilidad de buscar trabajo digno a nivel comunitario. Se conocen por ejemplo las experiencias de asociaciones de mujeres que capacitan en diversas áreas (cocina, corte y confección, belleza...) como una experiencia que, al menos, da herramientas a cada persona para hacerse de medios económicos honradamente. Y que tienen su equivalente para hombres en talleres de carpintería o herrería, etc²⁶. También se sabe de un grupo de jóvenes que (en Ciudad Peronia) se organizó para fabricar bicicletas con materiales de segunda, así consiguieron no sólo herramientas para la recreación, también para conseguir medios económicos. Una experiencia de este tipo es un aporte muy significativo para cualquier comunidad, pues además de motivar a la lucha a nivel colectivo y mostrar las capacidades de la comunidad va transformado los prejuicios que generalmente pesan sobre la juventud y las comunidades empobrecidas. Lo que quiere señalarse es que es posible resolver estas necesidades que se ven como individuales (y que sin embargo se comparten) como comunidad.

Lo que hay de fondo y que se ha señalado a lo largo de todo el trabajo, es la necesidad de transformar las actitudes. Los valores que se viven en una sociedad capitalista tienden a dividir y enfrentar los intereses de las comunidades, provocando prejuicios y conflictos que dificultan el desarrollo comunitario. Se trata de caminar, poco a poco, hacia valores más humanos, como la solidaridad, la cooperación, comprensión, respeto, responsabilidad... el camino para enfrentar la violencia, en la diversidad de formas que tiene, es la transformación de las personas y del sistema social. Habrá que reflexionar mucho sobre el cómo hacer esta transformación, por ahora se han mostrado sólo algunas posibilidades.

6.4 Terrenos no legalizados

(Pamela Kristancic)

En el desarrollo de la investigación nos encontramos con un factor que la comunidad comenta constantemente como una necesidad urgente y que les ha afectado desde sus inicios como comunidad, siendo este factor la legalización de los terrenos en donde está ubicada.

En este apartado retomaremos brevemente la situación pasada y actual de tal necesidad, y los fenómenos psicológicos que se ven reflejados a causa de la incertidumbre que esto provoca. Al final comentaremos

²⁵ Pasos y Pedales es un proyecto de la municipalidad de Guatemala que cierra algunas calles al tránsito vehicular los domingos por la mañana, permitiendo que peatones y ciclistas circulen por ellas. Además suelen organizarse actividades como malabares, patinaje, tai-chi, otras para ir con mascotas, etc.

²⁶ Esta división de roles (mujeres a la cocina y belleza, los hombres a las herramientas) resulta muy patriarcal y continúa un sistema cultural machista que rechazamos; sin embargo, en las diferentes experiencias que se conocen, se practica esta división de roles. Planteamos pues el reto inicial de ofrecer estas alternativas, y luego el de hacerlo sin distinción de roles por género.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

sinécticamente lo que se está haciendo al respecto y las actitudes frente estas acciones por resolver tal situación de incertidumbre legal respecto a la propiedad del terreno.

Revisando el origen de la colonia parece que un primer dueño legítimo dio en arrendamiento algunas tierras a varias personas (quienes pagaban el derecho de uso, pero no la propiedad del terreno); pero viendo el desarrollo de la colonia es difícil establecer los términos legales en que llegaron a asentarse allí tantas personas. Al parecer algunas llegaron subarrendando las tierras, mientras otras “tomaron” la tierra²⁷; luego, durante el período de construcción del periférico y hasta después del terremoto, hubo algunos traslados en condiciones legales que no se conocen. Finalmente, otras personas que han llegado luego de este período por diversas razones han “tomado la tierra” en las áreas en que era posible.

No se conoció durante la investigación la situación de las personas que habitan en El Mitch, de ello parece que se sabe muy poco, sin embargo, por el tipo de intervención realizada, es posible que se haya legalizado la propiedad de la tierra, antes de construir en ella.

Esta revisión muy rápida de la situación legal, sirve para ilustrar la incertidumbre que viven las personas. Tal como lo expresan ellas:

“Ellos [los comités] se formaron porque han querido, y siempre querido, darnos el título de propiedad, pero no hay modo que lo hagan. El primer comité lo intentó, el segundo comité lo intentó, y estaban hablando con Miguel Hernández, pero nunca lograron hacer nada. Las personas que nos cobraban el alquiler para nuestra casa, eran los Bran y para allá eran los Hernández, pero como hubo gente que ya no quiso pagar, eso se quedó así. Ahora que hubo el otro comité también estuvieron dando vueltas para lograr lo de los terrenos, pero tampoco se logró nada, total que eso es un despelote.” (Entrevista 13)

De allí que esta situación sea la que se considera como la principal necesidad de la comunidad, siendo reconocida por la mayoría de la población (o bien toda la población). Las consecuencias de dicha condición, es fuente de incertidumbre y a partir de ella surgen varias situaciones las cuales afectan directamente a la comunidad, siendo estas las que se van a abordar principalmente en este apartado. Ha provocado entre la población la aparición de ciertos fenómenos psicosociales como:

Poco arraigo a la comunidad de parte de personas que tienen poco tiempo de vivir allí. Al no tener ellos el título de propiedad y tener una estancia más corta, evita que se creen vínculos entre estas personas y la comunidad, disminuyendo a su vez las posibilidades de participación en la misma al no sentirse parte de la comunidad en que vive. El poco arraigo ocasiona una indiferencia ante las situaciones que aquejan a la comunidad, por ello es necesario que esta población pueda conocer más sobre la comunidad en que vive para que así pueda reconocer en ella aspectos más duraderos que lo hagan apegarse a ella y sentirse parte de la misma, y nazca en estas personas la necesidad de participar y luchar por cubrir las necesidades que existen y luchar por el espacio que ocupa en la colonia.

Otro fenómeno en el que se refleja la incertidumbre son las **leyendas** que se cuentan en la comunidad, donde se ve reflejado el temor que les produce la posibilidad del desalojo debido a la falta de un documento que les acredite y les de derecho sobre la propiedad que habitan. Entre las leyendas están: “la dueña del cerro”, en la cual se habla de una señora que ronda por las noches la colonia. En esta leyenda percibimos reflejado el temor al desalojo, al aparecer un dueño del terreno, lo cual es una producción de la imaginación de la población, en la que ellos expresan y exteriorizan su temor a perder el terreno que habitan.

La situación legal de los terrenos se ha atendido por parte de los comités que trabajan en la comunidad, los cuales han tenido avances en dicho proceso, como lo refieren las personas del comité, estos avances no han sido comentados por el comité, por ello se desconoce de ello. Pero lo que la población ve es que aun no se han obtenido los títulos de propiedad. A partir de eso ha habido frustración y agotamiento al ver que los esfuerzos

²⁷ El término legal más preciso es “Invadieron”, pues es el que hace referencia a la acción específica por la que las personas han vivido allí. Sin embargo, este término da la impresión, en ocasiones, de que se trata de un acto violento o confrontativo, por ello se usa la expresión: “toma de tierras” que aunque no describe la situación legal, tiene un tono menos violento y es de uso común entre quienes han trabajado en/con las comunidades.

no cumplen los objetivos. Entendiendo a su vez en ello el desinterés que hay en la comunidad en solventar esta situación, pues al ver agotadas sus posibilidades, se crea un ambiente de indiferencia al respecto y las esperanzas de alcanzar dicha legalización de los terrenos se ven disminuidas.

También se presenta la posibilidad de que **el interés se vea debilitado** debido al temor de que en el proceso de legalización se determine el desalojo y no la adjudicación de títulos de propiedad. Siendo posiblemente este el pensamiento en algunas de las personas de la comunidad, reflejando por ello indiferencia frente al proceso que se lleva a cabo por parte del comité de vecinos para el trámite de los títulos de propiedad.

Existe, entonces, **el temor de perder la tierra**, al aparecer los dueños estos puedan desalojar a las personas de la comunidad. Las personas ante esto se ven vulnerables pues no tienen la estabilidad que el título les daría, y reconocen el temor a que aparezca el dueño pero a su vez se consuelan en el tiempo que llevan de vivir allí, al expresar que no creen que aparezca un dueño real pues si lo hubiese consideran que ya estaría reclamando sus derechos, esto también es una forma de compensar dicho temor y darse tranquilidad ante tal situación que determinaría a su vez perder la casa que se construyó y tener que moverse de lugar.

Para algunas personas el no tener el título de propiedad o bien vivir en tierra ajena, repercute en la falta de motivación a luchar por crear mejoras en su vivienda y en su comunidad, al no tener la certeza de permanecer en ese lugar, no ven con interés el luchar por el desarrollo. Mostrándose indiferentes ante cualquier lucha por resolverlo, o por mejorar las condiciones de vida dentro de la colonia.

Las acciones que se han tomado al respecto son principalmente llevadas a cabo por parte de los comités, quienes han representado a la comunidad frente a las autoridades correspondientes para realizar averiguaciones de cómo resolver dicha problemática y algunos trámites. Los comités por su parte comentan que se han tenido avances en el proceso y que se espera resolver, quizá no a corto plazo pero sí a mediano plazo.

La población de forma individual no ha colaborado o al menos buscado solución a la legalización. Se ve en muchos casos indiferente frente a las propuestas que presenta el comité para solventar tal necesidad, esto debido a que en el pasado algunas personas se han aprovechado de la situación. Este aprovechamiento se ha hecho presente desde los inicios de la colonia, cuando la población cobraba el derecho de uso de los terrenos a pobladores que llegaban a El Incienso, a su vez en la venta de terrenos por parte de personas de la misma comunidad a otras que llegan a ella, incluso los terrenos que después del terremoto o el Mitch quedaron deshabitados debido a derrumbes y que se encuentran en lugares de riesgo. La gente tiene temor a colaborar debido a que han pagado a otras personas, quienes han ofrecido legalizar la propiedad y que no lo han realizado, pero tampoco han explicado el uso de los fondos que han recibido, o al menos no con la claridad suficiente que las personas esperan.

Entonces, si la población no reconoce algún avance en el proceso de legalización, y a su vez tiene temor de que vuelvan a aprovecharse y que las personas que están trabajando en ello no puedan resolverlo, se entiende que la población presente indiferencia.

CONCLUSION:

Las personas de la comunidad viven con el temor al desalojo, a perder sus casas, que con esfuerzo han logrado hacer, y perder también todo por lo que como comunidad han luchado, como los servicios básicos que como comunidad lograron con trabajo. La comunidad ha luchado por mejorar esa tierra la que en algún momento "tomaron", y la cual hicieron su hogar. Estamos hablando no sólo de pérdidas materiales sino también de esfuerzos, de lazos afectivos, de lucha, de trabajo comunitario, ese temor a perder todo ello es lo que la población refleja y que requiere resolver como algo urgente. Para resolverlo debe fortalecerse y hacer uso de sus herramientas, la participación y el liderazgo, para buscar solventar esa necesidad, obtener los títulos de propiedad y la tranquilidad y seguridad que con ellos tendrán.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

6.5 ¿Por qué se cuentan las leyendas? (Pammela Rivera)

En la colonia el Incienso como en muchos otros lugares del país, existen leyendas las cuales se cuentan entre las y los pobladores, y se transmiten a quien quiera conocerlas. Las leyendas son pequeñas historias, que surgen de la elaboración distorsionada, o como una invención fabulosa, a partir de un hecho o un personaje real, deformada, ampliada o desfigurada; están vinculados varios aspectos de carácter simbólico o imaginario, como ese personaje o hecho, y a veces puede llevar una intención o un mensaje específico. Normalmente se transmiten de forma oral, de manera vertical, es decir generacional, de padres a hijos. Se presume que las leyendas son formas de control social, es decir para favorecer o anular cierta conducta, idea o actitud.

Siempre se sitúa en eventos reales del presente o del pasado, uno de sus principales objetivos es dar una explicación dentro de una cultura y dentro de su fantasía se manifiestan personajes o criaturas que no son o han sido posibles de comprobar, lo cual le da un mayor misterio perpetuando así la existencia de éstas, creando en las personas la inquietud del porqué, quién, cuándo etc.

En su mayoría las leyendas están relacionadas con una persona, una comunidad o un monumento, un lugar o un acontecimiento, en general a algo con lo cual se pueda arraigar de forma directa a un tiempo específico dentro de la historia del lugar, o de la vida de quien la cuenta; la falta de pruebas o de explicaciones se puede dar por errores, malas interpretaciones acerca de un evento en particular, por exageraciones o por el deseo de encontrar una respuesta para satisfacción propia de una persona, como de una comunidad e inclusive de toda una población.

Las leyendas son muy particulares de una comunidad o de un pueblo, aunque en ocasiones simplemente se cambian los personajes, o se añaden nuevas porciones a la misma, para poder dar explicación a un evento similar de comunidad a comunidad. Como en El Incienso vemos que en general se hablan de espantos que aparecen por las noches, entre ellos: el hombre sin cabeza, un hombre que arrastra cadenas y leyendas similares que podemos escuchar en muchas comunidades de Guatemala. Estas leyendas cobran vida por las noches como en muchos otros lugares, debido a que en ese tiempo las personas están en sus hogares y los ruidos que se oyen en el ambiente se tornan confusos, a los cuales la población debido a lo tradicional de las leyendas es más fácil relacionarlas a ellas que darles una explicación concreta no mágica a estos ruidos.

*“Aparece el hombre sin cabeza, dicen que si se aparece por la presa...”
(Grupo 1, sobre memoria)*

En Guatemala las leyendas son muy comunes debido a que es una sociedad religiosa en donde a través de la historia nos hemos topado con diferentes leyendas, que han formado parte de la historia de nuestro país, y para ser más específicos parte de familias, pueblos, comunidades, los cuales han obtenido cierta tranquilidad al explicar o imaginar los hechos desde otro punto de vista (eventos imaginarios), ó desde el punto de vista que ellos quisieran que ocurriera, para así adquirir cierta paz y poder dar una solución en donde muchas veces no la haya. Por eso se dice que las leyendas son un medio de liberación para muchos, ya que a través de estas las personas se identifican o manifiestan algunas problemáticas que no se hablan de una manera clara, ya que en algunos casos traen vergüenza, tristeza tanto a nivel social como individual, es por eso que la leyenda se convierte en un medio de escape.

En el caso del Incienso nos encontramos con leyendas las cuales son similares a las que se cuentan a nivel nacional, pero como se menciona en algunas de ellas se cambian personajes o bien se añaden cosas nuevas. Entre las leyendas que se cuentan en El Incienso está la que habla de una señora a la que le llaman “la dueña del cerro”, a quien ven rondando por las noches. Probablemente esta leyenda refleje el temor al desalojo que vive la mayoría de personas de la colonia, debido a que no tienen títulos de propiedad de sus terrenos, pues para la población este es un problema que les produce inseguridad. Desde el nombre de la leyenda se anuncia que es la “dueña” la que gobierna o manda, y que lo hace en un “cerro”. Ambos elementos son coincidentes con el contexto de El Incienso, por un lado, no se conoce con precisión a la persona propietaria (dueña) del

terreno, por el otro la inclinación del terreno y la geografía anterior a la construcción del periférico, son similares a los de un cerro. Siendo recurso imaginario esta leyenda ayuda a las personas a sentir que “la dueña del cerro” aunque camina entre ellos y ellas, no les hace daño, mientras no la molesten y que de igual manera será con el propietario de la tierra.

Otra de las leyendas que se cuenta es que para la construcción del puente del Incienso (Ing. Martín Prado Veliz), murió mucha gente y eso debido a que para que el puente pudiese estar estable debían morir varias personas como ofrenda. Esto muestra el carácter imaginario de la población y la necesidad de explicar los hechos de una forma la cual les pudiera dar un por qué de los eventos que para ellos fueron dolorosos o trágicos.

“Había un pacto que se tenía que morir mucha gente para que el puente se quedara y cuando se hizo muchos albañiles morían al caerse mientras trabajaban en el puente.”
(Grupo 1, sobre memoria)

El enfrentarse tan cotidianamente a la muerte de personas, primero por los albañiles que construyeron el puente, luego por que el puente ha sido escenario de muchísimos suicidios, parece haber motivado esta explicación mágica. Se resuelve así dos conflictos, por un lado la frecuencia de la muerte como experiencia trágica y por otro el sinsentido de tales muertes, pues quienes se suicidan, generalmente se consideran personas en crisis, desequilibradas, que no saben bien lo que hacen. Así que, si alguien se identifica con el lado trágico de esas muertes podrá explicarla como el cumplimiento de un pacto, del cual son víctimas inocentes quienes mueren en el puente; mientras, si alguien ve con frialdad las muertes, podrá explicarlas como algo que ocurre cotidianamente desde hace mucho tiempo.

Considérese que hay una conocida leyenda, la del puente de los esclavos, cuyo contenido es muy similar al de la leyenda referida en El Incienso. De modo que, se evidencia una vez más la relación entre la comunidad y la cultura nacional, que es por cierto, rica en este tipo de relatos.

Vale decir, que si las leyendas no se incluyeron en la descripción de la identidad comunitaria, es precisamente porque no resultan exclusivas de El Incienso, sino como en muchos casos adaptaciones de relatos orales, transmitidos de generación en generación, que viajan por el país junto con quienes los narran. No se quiere decir que no sean parte de la vida comunitaria, o que no sean leyendas propias, si no que las personas de la comunidad no lo reconocieron como un elemento característico de su identidad.

En la colonia el Incienso en donde debido a la serie de eventos que han ocurrido, o la forma en que ésta comunidad se ha fundado, no es de extrañarse que en el transcurrir del tiempo, las leyendas han sido y siguen siendo parte de su historia; pues la comunidad vive con temores e inseguridades en muchos sentidos, muchas veces es más fácil recurrir a la imaginación y no confrontar, conocer y aceptar la realidad, como le ha tocado enfrentar a muchas de las comunidades de nuestro país.

4.3 ¿Colonia o Comunidad?

(Byron Chivalán, Fernanda Escobar, María Inés Sagastume, Paula Barrundia, Verónica González)

Mientras desarrollamos esta investigación llamó nuestra atención una diferencia entre el discurso de la comunidad y el discurso del equipo de investigación. Quizás parezca exagerado hablar de “discurso” cuando se trata sólo de una palabra, pero es que esa palabra hace una diferencia muy importante en la construcción de las imágenes, en el sentido de lo que se dice. Se trata de las palabras “*Colonia*”, la que usan más frecuentemente las personas entrevistadas y “*Comunidad*” la que usamos las personas del equipo con mayor frecuencia.

Vamos a revisar una primero y la otra después, para finalmente presentar algunas reflexiones que surgieron en nosotros, cuando exploramos este tema. Al revisar cada palabra, aportaremos algunos conceptos para cada una y expondremos los usos y sentidos que tiene en el contexto en que se realizó esta investigación.

Colonia

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

Es evidente a lo largo de las entrevistas cómo las personas hacen referencia a su lugar de habitación y residencia como “colonia” y no tanto como “comunidad”. Estas dos citas nos dan un ejemplo:

*“Mi padre nació en esta **colonia**, murió de 68 años. Yo nací en esta **colonia**, al igual que mis dos hermanas, tengo 48 años de vivir aquí. Nosotros aquí nos hemos quedado” (Entrevista 1)*

*“Vivo en la **colonia** porque es donde tengo mi casa y no tengo otro lado a donde ir, aunque sí me gusta vivir aquí, porque tengo años de vivir aquí y he trabajado bastante en la **comunidad**” (Entrevista 4)*

Partiendo de definiciones encontradas podemos decir que colonia es: un grupo de individuos de la misma especie que viven en estado de asociación. Una colonia es también un grupo de personas que van a un país o región para poblarlo y establecerse en él. Esto se evidencia ya que los terrenos en donde se encuentra “El Incienso” son terrenos privados y a raíz del terremoto y otros fenómenos sociopolíticos y económicos, las personas fueron migrando a este lugar, poblándolo, desarrollándose y estableciéndose en él; al inicio sin que mediara un contrato de compra-venta, alquiler o similar, pero con el tiempo mucha gente se trasladó alquilando terrenos.

*“La **colonia** ha cambiado, antes eran campos, antes del puente había un campo ahí donde está la gasolinera, todo era bien bonito” (Entrevista 1)*

*“Mis papás vinieron en 1945, pero ellos se vinieron del otro lado, allá a la vuelta en la sexta calle final, allá arriba donde está la pasarela allí empezó la **colonia**, (...) Mi papá vino alquilando el terreno, al señor que le decían Cuchumbo, y a mi papá le cobraba 5 quetzales al mes, por arrendar el terreno” (Entrevista 22)*

En este sentido, las personas conciben su lugar de habitación como colonia, puesto que para ellas este término conlleva una serie de imaginarios sociales (es decir, sistemas ideológicos o simbólicos de una comunidad que les ayudan a entender la realidad social, a interpretarla) considerándose como un lugar más urbanizado, con más posibilidades, con índices de inclusión y más aceptación que cuando se habla de “asentamiento” o “comunidad”.

*“Porque ya no es el territorio, los lodazales, ya no son las covachas de hace unos veinte o treinta años, la mayoría han mejorado, son poquísimas las que hay de madera. Gracias a Dios todos hemos trabajado y hemos hecho nuestras cositas, a todos nos ha costado. Siento que en ese aspecto la **colonia** ha salido adelante.” (Entrevista 18)*

Vemos pues que está bien enmarcado el término colonia, como un rechazo a ser considerado “asentamiento”, pues se concibe este cargado de prejuicios como: que es un lugar marginal, peligroso, carente de desarrollo, etc., a tal punto de negarla como tal, y tienden por ello cambiarlo por un término que los encuadra en una condición de vida más favorable.

Sin embargo, los prejuicios que pesan sobre los llamados “asentamientos”, pesan también sobre la colonia El Incienso. De hecho, algunas personas al hablar reflejan a la colonia con las características que corresponde a esos prejuicios que otras personas rechazan, y que incluso en otros momentos las mismas personas han negado.

“Los bomberos o los policías no vienen rápido, cuesta que vengan. Más que todo como ésta es una zona marginal, y si se da cuenta a las áreas marginales, las tienen como zona roja, entonces no tan fácil vienen, y si vienen solamente que ya esté muerto o que esté a punto de morir” (Entrevista 13)

*“Hay gente que sí se sienten parte de la **colonia** pero hay gente que le da vergüenza decir que es de la **colonia** por que antes había una mara que asaltaba a la gente ya ninguno quería entrar aquí ya era una zona roja” (Entrevista 1)*

Revisando el concepto colonia y las características que presenta El Incienso se encuentran estos aspectos comunes: casas y viviendas similares, aunque existen al menos tres tipos, las construidas de lámina y madera, otras construidas de block y techo de cemento fundido, y un tercer tipo de más de un nivel. Hay viviendas semejantes y están construidas muy cerca una de otra (contrario a lo que ocurre en las áreas rurales), se considera una misma ubicación donde se encuentran estas casas, en una situación urbanística conjunta. Se encuentran personas establecidas en este territorio, siendo un grupo que vive en un estado de asociación. Es decir, con niveles de organización básicos, que se apoyan y que se conforman como colonia al poseer las características infraestructurales, de servicios y organizativas que según la población la acreditan a serlo.

Comunidad

Una comunidad es: *“un grupo social y dinámico, culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, en constante transformación y evolución, que en su interrelación frecuente, marcada por la acción, la afectividad, el conocimiento y la información genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando conciencia de sí y fortaleciendo su capacidad de organizarse como unidad social y como potencialidad, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines”*²⁸ todas las formas de relación que se caracterizan por un elevado grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo, puede encontrarse en, localidad, religión, nación, raza, profesión o causa común. Su arquetipo o modelo es la familia, lugar donde el individuo puede encontrar la mayor parte de las actividades y experiencias, que le son importantes. El grupo está unido, entre sí, por un sentido compartido de la posesión, así como por un sentimiento de identidad. La comunidad consiste en relaciones sociales organizadas cohesionadas, que se construyen partir de acciones o de la participación de sus miembros para solucionar necesidades que comparten.

*“Antes trabajaba activamente dentro de la **comunidad**, pero ahora ya no me da tiempo. Me considero parte de la **r**, y los demás habitantes también, porque aquí vivimos y nosotros creemos que es el lugar donde Dios quiere tenerlo a uno, yo hubiera podido quedarme en mi pueblo, pero Dios quiso que aquí fuera mi lugar y estoy acá gracias a él, tengo por lo menos un lugar donde puedo descansar”* (Entrevista 4)

Partiendo de esto y luego de leer las entrevistas que se realizaron para la recuperación de la memoria de El Incienso, se puede evidenciar que a través de conocer su organización para mejorar sus viviendas, cuando todos se unieron para poner el agua, el alumbrado eléctrico, desagües y pavimentar las calles, este lugar se considera “comunidad”.

A partir de este tiempo donde se logró una mejor comunicación y cohesión de los habitantes para lograr satisfacer sus necesidades básicas, se crearon así unos lazos emocionales fuertes y una cooperación entre cada persona y su comunidad.

*“Yo creo que los habitantes de la **colonia** somos bastante unidos, nos conocemos la mayoría, aunque sea de vista, cuando uno sale todos se saludan. Cuando se une toda la **colonia** se logran muchas cosas. Cuando se unen es cosa seria”* (Entrevista 4)

Pero luego ser satisfechas estas carencias las personas fueron desligándose unas de otras y perdiendo ese contacto humano de trabajar por un bien común para su propia superación, pues hay quienes sí perciben que su situación ha mejorado, pero se han acomodado a vivir en la situación en la que se encuentran y últimamente parece menor la unidad para buscar nuevos recursos para mejorar sus condiciones.

Cuando las personas en las entrevistas hablan de las relaciones que se tenían hace unos años les emociona y se sienten identificadas unas con otras; pero ven que en la actualidad las relaciones se han ido haciendo menos estrechas. Eso sucede cuando hablan de El Incienso como su comunidad.

²⁸Montero, Maritza: *“Introducción a la Psicología Comunitaria”*. 1ra. Edición, Paidós, Argentina, 2004. Pág.286.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

*“Hay algunas personas que se sienten parte de la **comunidad** y otras no” (Entrevista 3)*

*“Yo siento que la **colonia** antes era más unida.” (Grupo de difusión 3, sobre Identidad).*

Hay otras personas que sí se perciben como comunidad, se considera que existen algunas personas que no han perdido el sentimiento de comunidad, como fue explicado anteriormente, y que a su vez se ven como colonia. Esto se refleja como un complemento en el cual unen ambos conceptos, fundiendo las características de ambas.

*“Mi responsabilidad con la **comunidad** es ayudar a lo que se pueda con lo que se tenga en el momento. Ir a ver enfermos y aun que sea llevar una libra de fríjol o lo que sea llevarle a esa persona o un vaso de atol ya hecho para esa persona que no tiene. La fortaleza de la **comunidad** es hacer amistad con el otro es darle fuerza.” (Entrevista 3)*

67

*“Ahora al describir a la **colonia** la veo como una **colonia** que se está superando, que primeramente Dios no se mueva de su espacio, es una **colonia** que va para adelante, que trata de trabajar en **comunidad**. Aunque siempre hay diferencias.” (Entrevista 18)*

*“Yo creo que mi responsabilidad con la **colonia** es tratar de que la **colonia** se mantenga bien, como adquirimos todo con el esfuerzo de todos, en todos tenemos que ver que se mantenga bien como está o tratar de mejorarla si se puede” (Entrevista 4)*

*“Cuando fue el terremoto se cayeron las casas y los vecinos se buscaban unos a otros, hubo muertos también, la misma **colonia** se encargó de dar vueltas, llamaban bomberos, para avisarles que habían muertos enterrados y ¡a sacarlos pues! En eso colaboró bastante la gente.” (Entrevista 13)*

Podemos ver cómo se funden los términos, dado que al referirse a colonia se percibe a la misma como situarse en un lugar y constituirse en un grupo con más aceptación y desarrollo a nivel social. Mientras, comunidad se entiende como un grupo con vínculos y metas en común. Las personas a partir de lo que vivieron y viven, y les es transmitido de otras personas ajenas a su territorio, van creado un concepto de lo que es su comunidad, partiendo de lo que ellos quieren y desean para sí mismos y su comunidad, por lo cual se definen como colonia al verse y sentirse con las características positivas de este concepto, pero reconocen un trabajo comunitario que surge en las circunstancias que lo ameritan.

*“Yo lo entiendo así, como la **colonia** no puede ser sin **comunidad**, y la **comunidad** sin donde vivir no puede ser tampoco. Entonces yo creo que las dos cosas debemos de cuidar, ser **colonia** y ser **comunidad**, especialmente ser **comunidad**, debemos de cuidarnos nosotros mismos.” (Grupo 6, sobre identidad)*

Conclusión

Definir cómo perciben las personas a El Incienso puede parecer contradictorio, pues dependiendo de las vivencias de las personas que se entrevistaron así es su percepción de la misma, también depende de si nacieron aquí o no, pues estas personas están más enraizados y enraizadas y tienen más conocidos y conocidas, mientras que en el caso de otras personas que se han desplazado, como se vio en apartados anteriores, su identificación con El Incienso es menor pues están enraizados y enraizadas con otros lugares de los cuales provienen, a pesar de vivir aquí y posiblemente haber permanecido en el Incienso ya por mucho tiempo.

*“Yo si me siento orgullosa porque aquí nacieron mis papás yo nací aquí y aquí nacieron mis hijos, también mis nietos yo tengo aquí mis raíces no hay quien me mueva de aquí, imagínese hasta mis nietos nacieron aquí, como no va a sentir uno cariño por esta **colonia** si aquí hice mi vida, ya uno siente orgullo de ser de aquí” (Entrevista 1)*

Nuestro análisis nos hace pensar que de las personas que participaron en la investigación la mayoría de ellas se refiere a El Incienso cómo colonia, pues esto representa para ellos la valoración de su lucha y un mayor desarrollo y comunicación entre los habitantes. Para estas personas que se diga “Colonia El Incienso” da un estatus social, considerando su lucha por lograr esas condiciones se reconoce que es válido su interés por sentirse y ser colonia. Pero también, la colonia misma valora sus características como comunidad, las cuales también afloran al hablar del trabajo conjunto que se realizó en el pasado para solventar sus necesidades, y que en el presente surge en situaciones particulares en las que la población se une en una causa para ayudar o colaborar en algo o con alguien.

Esto nos invita, como equipo de investigación, a seguir llamándole comunidad, en aquellos casos en que busque enfatizar las relaciones de colaboración y ayuda, de unidad; pero a reconocer también el esfuerzo de las personas por hacer de su lugar de residencia, un lugar con mejores condiciones para vivir, con servicios, mejores construcciones, en fin, una colonia.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

III PARTE: Síntesis del Trabajo

“Agradezco este trabajo, porque realmente nosotros por nuestro trabajo no hemos podido apoyar, especialmente a las personas que han integrado el comité, que son parte de esta historia, que han logrado un cambio en esta colonia. Yo me siento orgulloso de ser de El Incienso, porque hemos dejado parte de nuestra vida, por eso la satisfacción que uno tiene. Y a los jóvenes que están, les digo que luchan porque la colonia tiene mucho todavía, mucho que darles, mucho que recibir. Y les quiero decir a las personas que están acá, especialmente a los niños y jóvenes que están aquí que la historia continúa cada uno dejó un granito de arena, sembrado esperando que algún día de fruto y que ese fruto sea bueno.”

(Actividad de difusión para personas adultas)



Partimos de la idea de conocer con mayor profundidad el pasado y el presente de la colonia-comunidad El Incienso y hemos compartido los principales hallazgos en ese recorrido. Iniciamos esta exposición con una descripción de los propósitos de nuestro trabajo, la transformación social por medio de la participación y organización comunitaria que pueda desembocar en participación ciudadana. A eso siguió la descripción del método que utilizamos, seguido de la síntesis de los temas fundamentales y en el último capítulo hemos referido tres reflexiones que emergieron en el proceso de investigación.

Queremos ahora plasmar lo que consideramos la situación actual de nuestra reflexión, por ello más que conclusiones, le llamamos Reflexiones Finales. Pues las hemos elaborado al final de este proceso, o más bien, cuando terminamos un ciclo anual del proceso de intervención psicosocial en El Incienso. Lo que implica que más adelante nuestra impresión, nuestro conocimiento de la colonia-comunidad se ampliará y nos permitirá elaborar nuevas reflexiones así como continuar las que ya hemos abordado.

Capítulo 7. REFLEXIONES FINALES A modo de conclusiones

¿Se alcanzaron los objetivos?

Para esta pregunta nos hemos planteado dos respuestas. Sí se alcanzaron los objetivos operativos de la investigación, es decir, logramos recuperar la memoria comunitaria y difundirla en diferentes espacios, dándola a conocer a niños, niñas, jóvenes y personas adultas; también consideramos que se logró fortalecer la identidad, de eso dan cuenta los testimonios que las personas han dado, por ejemplo el que se cita al inicio de esta página; por lo tanto, consideramos que también hay ahora, mejores condiciones para la organización comunitaria, pues las personas de la colonia-comunidad han fortalecidos sus vínculos y tienen más herramientas para organizarse, por un lado, dos documentos que describen prácticas anteriores, y por otro, reflexiones y documentos que pueden servir para facilitar nuevas prácticas de organización.

Sin embargo, nuestra segunda respuesta apunta a que las intenciones últimas de nuestro trabajo sólo podrán ser evaluadas en el mediano plazo. Queremos decir, será la comunidad la que llevará a cabo las acciones concretas y para ello requiere cierto tiempo, además de otras formas de acompañamiento. Si bien esta investigación-acción ha aportado elementos para la reflexión y la motivación, todavía es necesario que las personas de la comunidad asuman su rol protagónico y se decidan a actuar a nivel comunitario, para que se considere alcanzado el objetivo de la intervención que estamos realizando.

Síntesis de nuestras reflexiones:

De modo que, ahora que exponemos nuestras “reflexiones finales” haremos un recorrido por los temas que desarrollamos ampliamente a lo largo del informe.

Aunque tiene características particulares, El Incienso también comparte algunas situaciones con otras comunidades que han sido marginadas por el sistema social y que se han desarrollado en condiciones similares, desde su ocupación, en cierto modo ilegal, como en los medios de organización para obtener los servicios y propiciar el desarrollo comunitario (apoyo desde fuera de la comunidad, organización en comités, proyectos de corto o mediano plazo, etc.).

Una de las características de la colonia, que se reconoce al revisar la información demográfica, es su crecimiento poblacional acelerado en los últimos años, que provoca condiciones de hacinamiento y de insuficiencia de los servicios públicos. Esta situación, como se dijo, es una lamentable condición a nivel nacional, agudizada en los centros urbanos y que no ha sido atendida de fondo por los gobiernos de turno. Pero, dada la situación es necesario que sea atendida por la comunidad, pues el hacinamiento además de diversas dificultades a nivel psicológico tiene implicaciones en otros aspectos: la condición de riesgo en que se construye, la agudización de la agresividad y la violencia, la insuficiencia de los servicios que impide un sano desarrollo, entre otros.

Hay etapas de la memoria comunitaria sobre las cuales se obtuvo poca información, y se presume que esto se debió a que las personas han omitido estos acontecimientos de su relato, como una forma de represión, o de cuidado. Se trata por ejemplo, de los años más crueles del conflicto armado y de otros acontecimientos de la historia nacional, que no han sido transmitidos. En cambio, con alegría vimos que en lo referente a la vida comunitaria se han relatado los acontecimientos con diversidad de emociones, a veces con tristeza o con nostalgia, pero generalmente con alegría y orgullo. Estamos señalando que en el relato comunitario hay elementos de lo que ocurrió a nivel local, pero hay muy pocos del nivel nacional. Aunque esto evidencia una situación común en nuestra sociedad: que olvidamos lo que ocurrió en ++++++, esta práctica debe superarse para aprovechar nuestra historia y evitar cometer de nuevo los errores que ya se han cometido.

Luego de revisar que hay pocas fechas significativas para toda la comunidad y de ver que hay pocos lugares que se reconozcan como importantes para la comunidad, no se puede menos que invitar a las personas a fortalecer los vínculos comunitarios procurando estos medios. Por un lado, la posibilidad de celebrar las fechas importantes mantienen vivo el recuerdo del esfuerzo, de la lucha y de sus protagonistas; por otro, los espacios de convivencia cotidiana son la principal herramienta para mantener unida a la comunidad pues así es como las personas se conocen, se relacionan y puede apoyarse en las necesidades, no sólo en las urgencias o en las tragedias, sino también en las actividades diarias.

A pesar de estas dificultades para la convivencia la memoria ha sido transmitida, lo que se propone es sólo que se transmita con mayor frecuencia y por diversidad de medios (no sólo oralmente), pues en la medida en que se conoce el pasado, las personas se sienten parte del presente, se vinculan unas con otras y con el lugar que se habita, y se fortalecen como comunidad, compartiendo sus diversidades. Es así como la memoria fortalece la identidad, el sentido de pertenencia y la relación con los vecinos y las vecinas, facilitando así la comunicación y la organización.

Respecto a la identidad, se debe señalar el importante valor que tiene la transmisión oral de los hechos, que ha permitido la continuidad de un relato comunitario por varias generaciones. Sin embargo, debe señalarse también que hay entre las generaciones más jóvenes algunas personas que no han disfrutado este relato, e incluso que algunas personas (ya no tan jóvenes) llegaron a la comunidad cuando lo hechos que más se relatan, habían ocurrido. En ambos casos lo que se



Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

evidencia es menos arraigo a la colonia y por ello, se presume, podrían estar menos motivadas a participar de su historia.

Además, hay elementos que nos hacen pensar que el futuro no es un elemento muy significativo en la identidad de la colonia. Es decir, parece que no se piensa mucho en él y que no hay elementos para describirlo en lo que se refiere al nivel comunitario. Si bien se habla del futuro personal y a veces del familiar, a nivel de comunidad no se reconoce un posible camino hacia el futuro.

Pareciera que el ritmo de desarrollo de El Incienso, aumentó durante los años ochentas y noventas, pero que luego disminuyó, cuando se vieron satisfechas las necesidades urgentes que se pudieron resolver a nivel comunitario. Sin embargo hoy hay todavía importantes necesidades que atender y valiosa disposición de personas que ya están trabajando (que siguen trabajando) por el desarrollo comunitario.

Lo que debe evaluarse, en ese sentido, es el modo de organización. En este trabajo hicimos algunas propuestas concretas: ser transparentes (en lo económico, en la planificación, realización y evaluación de los proyectos), coordinar los esfuerzos (para evitar rivalidades o duplicación del esfuerzo) y garantizar la representatividad de las personas de la colonia (y de sus intereses y necesidades). Se habla también de la necesidad de articularse en redes dentro de la comunidad, para fortalecer las organizaciones que ya existen y evitar que al crear nuevas organizaciones se dispersen los esfuerzos; además de buscar el apoyo de organizaciones externas (incluyendo las redes municipales y sectoriales) sin caer en relaciones de dependencia.

Esto se comenta, pues se evidenció que no hay vínculos con las luchas y reivindicaciones sociales, que se están abordando a nivel nacional. Esto quiere decir, que si bien comunidades como El Incienso han sido marginadas por el sistema social, su reacción más que transformar el sistema, ha sido un intento por ser incluidas en él. Se dice intento, pues la lógica con que funciona este sistema deja fuera cada vez a más personas.

Las condiciones de exclusión y de violencia que se evidencian a nivel nacional, también han afectado el contexto y la dinámica comunitaria, es decir, también aparecen en El Incienso como fenómenos comunes. Para hacer frente a ambas situaciones se debe reconocer la magnitud de sus efectos y lo complejo de sus causas; se trata de un esfuerzo de reflexión que bien puede ser acompañado desde organizaciones externas o llevado a cabo por la misma comunidad. Lo que se reconoce además de la necesidad de atenderlos, es la posibilidad de hacerlo en diferentes niveles, no sólo en lo urgente.

Por otro lado, entre las riquezas con que cuenta la comunidad está la diversidad de sus habitantes. Aunque la causa principal de esta diversidad es el desplazamiento (experiencia poco agradable en sí misma), los efectos de este fenómeno social pueden ser muy bien aprovechados en la medida en que se valore la diversidad, las experiencias, opiniones, actitudes y valores que cambian con la cultura y que al fundirse en El Incienso dan color a una comunidad plural.

La transmisión oral es una de las riquezas con que cuenta la comunidad, particularmente se comentaron las leyendas como un ejemplo de lo importante que el discurso y la oralidad son. Aunque se hace ver que las leyendas que se transmiten son adaptaciones de otras historias, se reconoce que estos relatos obedecen a la necesidad de “controlar” o “comprender” la realidad que se vive. Con una de las leyendas comentadas se hace frente al temor al desalojo, mientras con la otra se explica la frecuencia de las muertes que tienen como escenario el puente El Incienso (Ing. Martín Prado Veliz).

El discurso comunitario, que fue el principal “medio” de estudio, se descubrió muy rico y muy preciso, por ejemplo con el uso de los términos “colonia” y “comunidad”, los cuales se usan en cada momento con la intención precisa de referirse a las cualidades que cada uno implica. Colonia, con la idea de desarrollo, progreso, bienestar... Comunidad, refiriendo al trabajo conjunto, a la unidad y la lucha por un mismo objetivo.



¿Continuará?

No quisimos terminar este trabajo sin hacer un último esfuerzo por motivar a las personas que lo lean a que lo continúen. Queremos decir, que si bien estas páginas son el último paso de esta jornada, son también el primer paso de las acciones que corresponden a la colonia-comunidad El Incienso, a las organizaciones que trabajamos en ella y en comunidades similares, puede ser un paso inicial también para el sector académico y científico hacia la comprensión de fenómenos sociales cuyo estudio debe ser tan constante como lo es su dinamismo.

Así pues, queda en manos de sus destinatarios y destinatarias este trabajo, como un empujón para que reflexionando estos temas se dispongan a realizar las acciones necesarias para transformar las condiciones de vida de nuestro país.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

IV PARTE: Complementos

Bibliografía

- ✚ Arévalo, Rodolfo. **Anotaciones sobre Memoria**. (Manuscrito). Guatemala, 2003.
- ✚ Batres, Jorge. Et al. **“Participación, organización y liderazgo en El Mezquital”**. DIGI-USAC-CIEPs-FUNDESCO. Guatemala, 2006.
- ✚ Batres, Jorge. Et al. **“Participación, Organización Y Liderazgo En Los Asentamientos Humanos Empobrecidos De Villa Nueva”** DIGI-USAC-CIEPs. Guatemala, 2007.
- ✚ ASIES: II **Conferencia Nacional Sobre Los Derechos Humanos**. Editorial Gráficas CIMGRA; Guatemala, 2003.
- ✚ Camus, Manuela. **“Ser Indígena en Ciudad de Guatemala”**. Editorial FLACSO. Guatemala, 2002.
- ✚ Centro El Incienso. **Diagnóstico Comunitario Preliminar**. Guatemala, 2007.
- ✚ Centro El Incienso. **Informe Final de Práctica**. Guatemala, 2007.
- ✚ Del Valle de Montúfar, Blanca Francisca; Ayala Batres, Gloria Janeth. **“Incidencia del Desempleo y sub empleo en la Situación de Pobreza Crítica y Acceso Habitacional en los Asentamientos del Incienso y La Ruedita.”** Guatemala. USAC. 1984
- ✚ Duschatzky, Silvia y Cristina Corea **“Chicos en Banda, los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2002.
- ✚ Estrada Galindo, Gustavo: **Exclusión Social y Envejecimiento**. Editorial Artgrafic de Guatemala; Cuadernos de Desarrollo Humano, No 2001-5; Guatemala, 2001.
- ✚ Fernández, Luisa; **“Haciendo psicología, comprendiendo la homosexualidad desde un enfoque integral (psicosocioclínico)”** en Compendio Sobre el Enfoque Clínico-Social; Centro El Incienso, Guatemala, 2008.
- ✚ Fisher Gustave-Nicolas, **“Psicología Social, Conceptos Fundamentales”**, Narcea, S.A., Madrid 1990.
- ✚ González, María y José Bolaños. **“La Juventud Sí Participa: análisis psicosocial de la participación juvenil en la comunidad de El Mezquital”**. Tesis de Licenciatura en Psicología, Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC. 2007.
- ✚ López, Daniel José. **“Estudio geotécnico para la evaluación de la amenaza por deslizamientos en las colonias El Incienso y La Ruedita, zona 3 de la ciudad de Guatemala”**. Guatemala: USAC, 2000.
- ✚ Montero, Maritza: **“Introducción a la Psicología Comunitaria”**. 1ra. Edición, Paidós, Argentina, 2004.
- ✚ Montero Maritza, **“Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria”**, Paidós, Argentina 2003.
- ✚ Nash Mary y Diana Marre: **MULTICULTURALISMOS Y GÉNERO**. Ediciones Bellaterra; España, 2001.

- 74
- ✚ ODHAG: REMHI, Informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica. **“Guatemala Nunca Más”**; Tomo IV. Guatemala, 1998.
 - ✚ Programa de Apoyo al Proceso de Paz y conciliación Nacional PCON-GTZ, **“Identidad, Memoria y Cultura”**. Diplomado en Salud Mental Comunitaria. Guatemala. 2006.
 - ✚ Rodríguez Bran, H.; Recinos Cano, G. **“Un Estudio de las Actitudes en Habitantes de Colonias Post-terremoto Consideradas como de Vivienda Mínima”**. Guatemala, USAC. 1980.
 - ✚ Schifter Sikora, Jacobo; **“Ojos que no ven: Psiquiatría dinámica”**; San José, Costa Rica; sine data.
 - ✚ Vázquez, Félix. **“La memoria como acción social”**. Paidós. España 2001.
 - ✚ Vázquez, Felix. **“Construyendo el pasado: la memoria como práctica social”**. En: **“Psicología social en la posguerra: teoría y aplicaciones en El Salvador”**. UCA Editores. El Salvador, 2005.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

Anexos

Con el fin de ofrecer algunas herramientas más para la comprensión de la metodología y de la realidad que se está interviniendo ofrecemos dos anexos:

- a) Guía de entrevista en profundidad, con las preguntas generadoras que sirvieron de base para la investigación.
- b) Fotos: algunas que ilustran el proceso de investigación y otros aspectos de la investigación.

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso” Guía para la Entrevista en Profundidad

Este instrumento es una *guía*, no es un manual, se ha dividido en partes y se ha ordenado de acuerdo a lo que se considera oportuno para quienes realicen las entrevistas en profundidad; de modo que durante las entrevistas los temas que se exploren podrán tener un orden distinto al que tienen en este instrumento.

Considerando la metodología *emergente* que se está utilizando es recomendable que antes de realizar la entrevista se verifique estar usando la versión más reciente del instrumento, la que aparece luego del título (un número correspondiente a la versión y la fecha en que se actualizó).

Si se trata de un primer encuentro:

Debe iniciarse con la presentación personal, luego la institucional (revise los logotipos del encabezado) y finalmente la de la investigación. Ésta última abarca:

- a) El título.
- b) Los objetivos: recuperar la memoria comunitaria y devolverla a la comunidad.
- c) La metodología: entrevistas en profundidad, grupos para validación, actividades de difusión colectiva.

Si no es el primer encuentro:

Luego de un saludo. Luego un “resumen” de los principales temas “*que platicamos*” en el encuentro anterior y una orientación sobre lo que “*nos gustaría*” o “*quisiéramos*” que la persona nos cuente será una buena introducción.

En cualquier caso, antes de hacer la primera pregunta, **se pedirá permiso para grabar la entrevista, o se explicará por qué se tomará notas** de lo que la persona diga.

Cuando se prevea el final de cada encuentro puede anunciarse con “ya para terminar quisiera preguntarle...”, o bien, “no tenemos mucho tiempo hoy, pero quisiera saber...”, etc.

Al terminar, **detener la grabadora** y luego **agradecerle** a la persona por dedicarnos su tiempo, por compartir su memoria, recordarle que estamos entrevistando a otras personas y **fijar una fecha para continuar** con la entrevista.

A. Experiencia en la colonia.

1. ¿Desde cuándo vive usted en El Incienso?
2. ¿Dónde vivió antes?
3. ¿Por qué se trasladó para acá?
4. ¿Conocía a personas que vivían aquí?
5. ¿Qué relación tenía con ellas?
6. ¿Cómo se puede describir “El Incienso”?
7. ¿Las personas se sienten parte de la comunidad?

B. Historia de El Incienso

8. ¿De dónde toma su nombre la comunidad?
9. ¿Pueden diferenciarse etapas en el proceso de desarrollo de El Incienso?
10. ¿Podría ponerse un nombre a cada etapa?
11. ¿Qué caracteriza cada una?
12. ¿Qué acontecimientos ocurrieron durante cada etapa?
13. ¿Qué reacciones hubo en las personas de la comunidad antes tales situaciones?
14. ¿Han ocurrido desastres en El Incienso?
15. ¿Qué se ha hecho para enfrentar esas situaciones?
16. ¿Qué se ha hecho para evitar que se repitan?

Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”

C. Acontecimientos Políticos y Sociales

17. ¿Qué ocurrió en El Incienso durante los años 1944 – 1954?
18. ¿Qué ocurrió en El Incienso luego del terremoto de 1976?
19. ¿Qué ocurrió en El Incienso durante el conflicto armado?
20. ¿Qué ocurrió en El Incienso durante la última década?
21. ¿Hay otros acontecimientos políticos o sociales que hayan afectado a la comunidad?

D. Movimientos Sociales

22. ¿Qué organizaciones externas han intervenido en la comunidad? ¿qué han hecho?
23. ¿Qué organizaciones externas trabajan hoy en la comunidad? ¿qué hacen?
24. ¿Qué organizaciones comunitarias han existido? ¿qué han hecho?
25. ¿Qué organizaciones comunitarias trabajan hoy en la comunidad? ¿qué hacen?
26. ¿Han trabajado coordinadamente? ¿en qué? ¿cuándo?...
27. ¿Hay otros grupos en la comunidad que se hayan organizado?

E. Servicios públicos

28. ¿Cómo se atiende la necesidad de educación de la comunidad? (niños, jóvenes, adultos, mujeres, etc.)
29. ¿Cómo se atiende la necesidad de salud de la comunidad?
30. ¿Cómo se atiende la necesidad de trabajo de la comunidad?
31. ¿Cómo se atiende la necesidad de seguridad de la comunidad?
32. ¿Qué otras necesidades tiene hoy la comunidad?

F. Transmisión de la memoria:

33. ¿Qué fiestas se celebran en la comunidad? ¿cómo?
34. ¿Qué otras fechas son importantes en la comunidad?
35. ¿Qué monumentos hay en la comunidad?
36. ¿Qué lugares son importantes en la comunidad? ¿por qué? ¿qué ocurre allí?
37. ¿Qué personas o personajes han sido importantes en la comunidad?

G. Grupos Minoritarios:

38. ¿Cómo viven las mujeres en la comunidad?
39. ¿Los jóvenes?
40. y ¿los niños y las niñas?
41. ¿Homosexuales?
42. ¿Discapacitados?
43. ¿Personas de la tercera edad?

H. Reflexiones posibles:

44. ¿Cómo describiría, ahora, a la comunidad?
45. ¿Cómo describiría, ahora, a las personas de la comunidad?
46. ¿Desea agregar algo más, que nos pueda ayudar a comprender mejor el tema?
47. ¿Hay alguna pregunta cuya respuesta le gustaría que buscáramos?



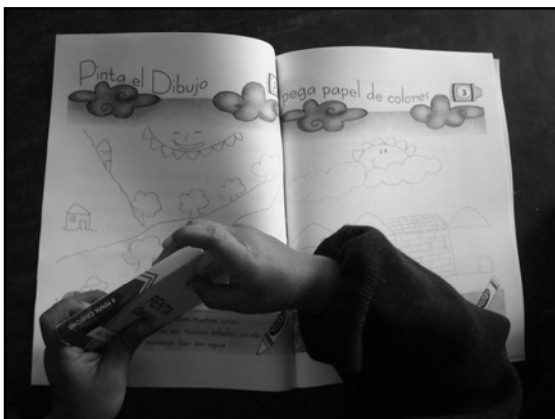
Fotografía tomada durante uno de los grupos de discusión y validación.



Los transportes más comunes dentro de la colonia son las motocicletas y las bicicletas.



Una foto de la comunidad que permite ver las condiciones de construcción: materiales diversos y pendientes pronunciadas.



Un niño pinta el libro de actividades que se entregó en la actividad de difusión de la memoria para niñez.

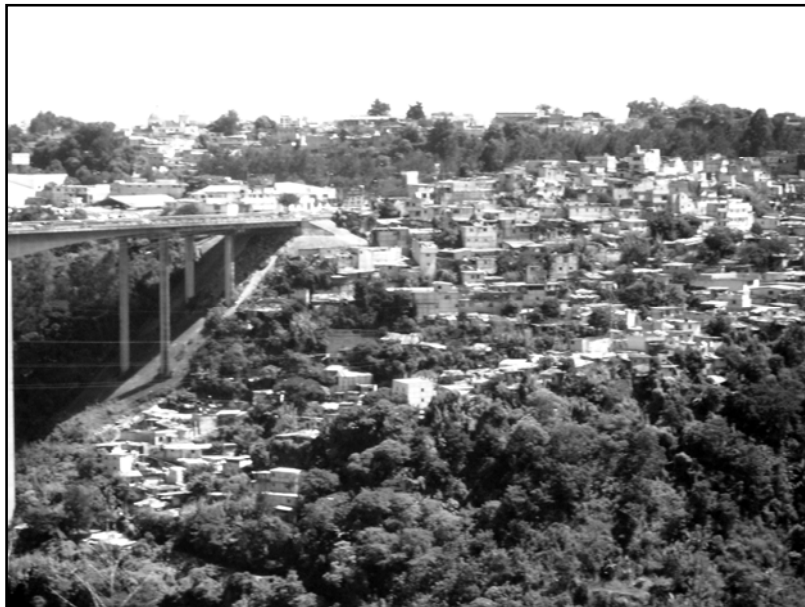
Memoria, Identidad y Organización en la Comunidad “El Incienso”



Esta foto satelital (obtenida en internet) permite ver el espacio que ocupa la colonia-comunidad. Debe tenerse en cuenta que el desnivel no logra apreciarse en esta fotografía.

En la esquina superior izquierda aparece el final del puente y abajo a la derecha la entrada a la zona 1, mientras arriba a la derecha el camino hacia la zona 2.

79



En esta fotografía logra apreciarse mejor el desnivel del terreno. A la izquierda se ve el final del puente y a la derecha la colonia-comunidad que se extiende por la pendiente del barranco.